



Revista Cambios y Permanencias
Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.11, Núm. 1, pp. 39-215 - ISSN 2027-5528

El “fenómeno Gaitán”

Gloria Gaitán

Para la Revista Cambios y Permanencias



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación



Universidad
Industrial de
Santander

Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

El “fenómeno Gaitán”

Gloria Gaitán



El “fenómeno Gaitán”

Por Gloria Gaitán para la Revista *CAMBIOS Y PERMANENCIAS*

Nuestro pasado es una futuridad. Todos los hombres que nos precedieron como próceres o pensadores tenían un pensamiento de futuro... no puede negarse que existen hombres superiores, lo son en tanto voceros, en tanto Apóstoles; voceros de una verdad que ellos no han inventado, que ellos no han creado, de la que ellos participan y, con mayores luces que los demás, predicán y convencen. Si no se convence no se vence. Ese es el papel de los hombres superiores¹.

JOSÉ MARTÍ

¹ José Martí, Obras Completas, “Nuestra América”, Tomo 6, pp.15-23.

Primera parte

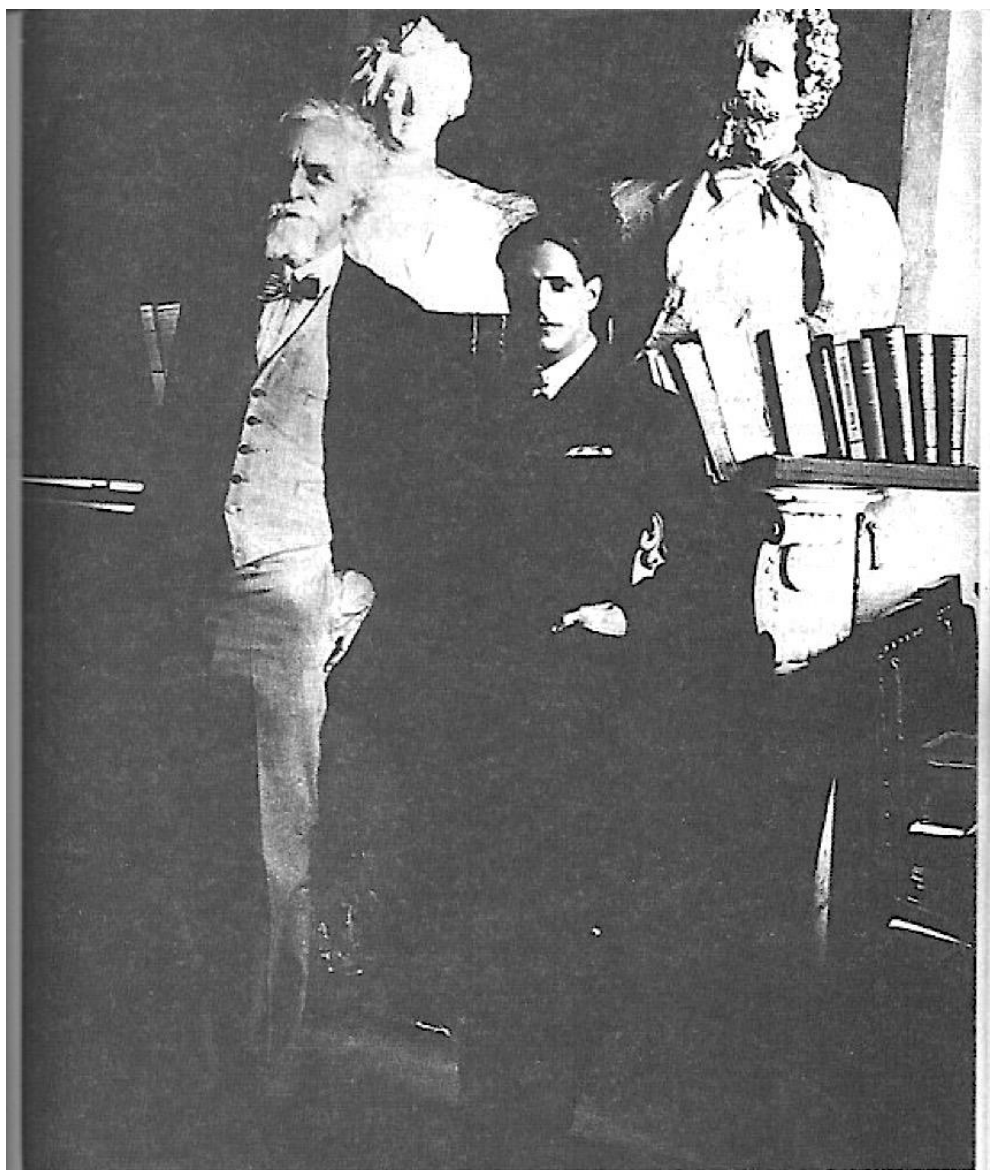
OBJETIVO DE ESTE ESCRITO

Presentación

Este texto sobre mi padre, Jorge Eliécer Gaitán, acogido por generosa iniciativa de la profesora Ivonne Suárez para la Revista *Cambios y Permanencias* de la Universidad Industrial de Santander (UIS), lo escribo influenciada por la esperanza de cambio que se respira bajo el confinamiento a que, a nivel mundial, estamos sometidos por el covid-19 y por la simultanea revuelta nacional en los Estados Unidos en defensa de la igualdad y el respeto a los negros, país que tanto daño nos ha hecho, incluyendo el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán planeado por la CIA, en connivencia con dirigentes liberales y conservadores colombianos, en lo que llamaron *La Operación Pantomima*².

Cuántas veces en mi vida he oído decir con nostalgia: “Si a Gaitán no lo hubieran asesinado, este país sería muy distinto”. Es cierto, pero solo parcialmente. Porque si la gente conociera en profundidad el cuerpo de doctrina científico de Gaitán, entendería que no es historia pasada, sino faro y camino para el futuro.

² Recuperado de <https://www.voltairenet.org/article124740.html>



al carissimo amico e collega
Giorgio Gaitan
 per cordiale ricordo e augurio

Roma 16/VIII 927

Ugo Ferrini
E. Vianesi

Los adversarios de mi padre, a través de los medios oficialistas de comunicación, de los ensayos académicos y las crónicas periodísticas, hechas al desgaire, le han retransmitido a la opinión pública una verdad distorsionada, ocultando sus propósitos esenciales y, sobre todo, la esencia de su cuerpo de doctrina, método de pensamiento científico elaborado por la Escuela Positiva o Nueva Escuela Italiana, que dio paso a una nueva era, fundamentada en el método científico, incorporando disciplinas como la antropología y la psiquiatría, lo que dio origen al Positivismo Criminológico, de donde surgió un pensamiento revolucionario que vino a sustituir a la anterior Escuela Clásica y que, por contar con una filosofía social y con paradigmas y métodos visionarios, tiene actualidad. Es una Escuela que no sólo se ocupó del derecho penal sino igualmente de la política y concretamente de la defensa del socialismo.

Lamentablemente, muy poca gente ha tomado nota que Gaitán desarrolló su tarea política bajo los principios de la Escuela Positiva y que ésta no solo orientó su profesión de criminalista sino también su acción política y estratégica.

Memoricidio

Quienes lo asesinaron han querido finiquitar su crimen borrando, deliberada y sistemáticamente, su memoria. A esto lo he llamado *memoricidio*, al que defino así:

El ***memoricidio*** es el deliberado y sistemático ocultamiento del legado espiritual o material de un individuo o de un colectivo; lo que implica el colapso de los fundamentos y orígenes de las estructuras imperantes, tanto históricas como culturales, de un grupo social, de una etnia, de una nación o de la humanidad

Esta es un arma de guerra subliminal, utilizada desde el poder por quienes temen que el legado de una doctrina política, religiosa, étnica o de cualquier otra índole, pueda mellarles su monopolio sobre el acontecer nacional o mundial.

En veces hay quienes, con ingenuidad y desconocimiento de las guerras subliminales, me dicen que “jamás” podrán acabar con la memoria de Gaitán. Lo afirman aquellos que son ajenos a las técnicas que los poderosos emplean en sus guerras *no armamentistas*, pero no menos letales.

Es el caso de las llamadas, entre otras, *guerra fría*, *guerra de baja intensidad* o *guerra asimétrica*, de las cuales hacen parte métodos dolosos como el *lawfare*³ o las *fake news*⁴, contiendas sutiles y soterradas, que tienen por objetivo darle punto final a la batalla emprendida contra los adversarios, aprovechándose de la ingenuidad de la gran mayoría ciudadana, que subestima el *memoricidio*, debido a que nadie conoce lo que ignora... por lo que se presupone que solo es verdad y existe lo que se es capaz de ver y entender.

Basta enumerar los centenares de actos memoricidas que se pueden anotar contra Gaitán. Por ejemplo, la Universidad Nacional de Colombia, con ocasión de cumplir 150 años de fundada, adornó sus paredes con la figura y el nombre de sus más grandes profesores y exalumnos. Gaitán no figura entre ellos, a pesar de haberse graduado en la Universidad Nacional y haber sido brillante profesor en la Facultad de Derecho y Economía. Es tal vez el único colombiano que ha hecho parte, como integrante y teórico, de una escuela científica de proyección universal. Nadie puede negar su brillante carrera intelectual y su destacado papel en la historia de Colombia.

Gaitán está ausente en estos paneles y en los demás que revistieron la Universidad. Los estudiantes, como respuesta, elaboraron un grafiti que prontamente las directivas de la Universidad hicieron borrar.

³ *Guerra jurídica* en español, creada para referirse al ataque contra oponentes utilizando indebidamente los procedimientos legales, para dar apariencia de legalidad.

⁴ *Noticias falsas*, información que se diseña y emite con la intención deliberada de engañar, inducir a error, manipular decisiones personales, desprestigiar o enaltecer a una institución, entidad o persona u obtener ganancias económicas o rédito político.

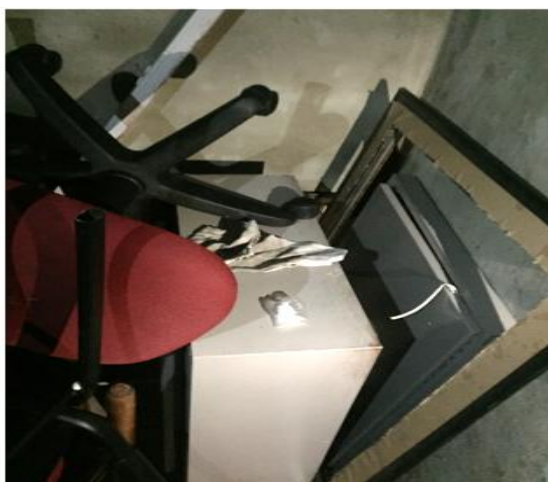


Un delito contra un patrimonio histórico

La Universidad Nacional, a quien el gobierno presidido por Álvaro Uribe Vélez le entregó la Casa-Museo y el *sitio de memoria*, llamado El Exploratorio Jorge Eliécer Gaitán, con la misión explícita de sepultar la memoria de Jorge Eliécer Gaitán, ha saqueado ese Monumento Nacional y ese Sitio de Memoria. Basta con decir que encontramos tirados en el piso, en

medio de la mugre⁵, del polvo y de vidrios rotos, los dos diplomas universitarios de Jorge Eliécer Gaitán: el de doctor en Derecho y Ciencias Económicas y el diploma otorgado por el maestro Enrico Ferri en la Universidad La Sapienza de Roma con la mención *cum laude*.

ASÍ ENCONTRAMOS LOS DIPLOMAS BOTADOS EN EL SUELO CON LOS MARCOS Y LOS VIDRIOS ROTOS



En el centro de la imagen de la derecha se alcanza a ver la cenefa de laurel que adorna el diploma *cum laude* otorgado por su aporte al derecho penal, revelados en su tesis sobre la *premeditación en el delito*, mereciendo grandes elogios académicos y el reconocimiento mundial.

⁵ Me suena horrible decir la mugre y no el mugre. Pero los diccionarios le dan carácter femenino al término.



Antes, los diplomas adornaban el estudio de Gaitán.

No son los únicos objetos maltratados y desechados en la Casa-Museo. Más de la mitad de las piezas del museo han sido saqueadas, acumuladas en desvanes de la obra del Exploratorio en ruinas, sin impermeabilización ni ventilación adecuada y ninguna condición para su mantenimiento y preservación. Es decir, que están casi a la intemperie, a merced de la inclemencia del tiempo, del polvo, de las polillas y todo insecto que se alimenta de madera, tela, ...

Y a la vez han desaparecido documentos originales de gran valor histórico, como las cartas del profesor Enrico Ferri, así como las de amor entre Gaitán y su esposa Amparo Jaramillo y tantos otros.

Iconos inofensivos

Lenin - que sí sabía de qué hablaba - al referirse al caso de Carlos Marx y a las doctrinas de los pensadores revolucionarios y de los jefes de las clases oprimidas, escribió en la introducción de su obra *El Estado y la Revolución*, palabras que bien pueden aplicarse al caso de Gaitán. Escribió Lenin:

“Ocurre hoy con la doctrina de Marx lo que ha solido ocurrir en la historia repetidas veces con las doctrinas de los pensadores revolucionarios y de los jefes de las clases oprimidas en

su lucha por la liberación. En vida de los grandes revolucionarios, las clases opresoras les someten a constantes persecuciones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfrenada de mentiras y calumnias. Después de su muerte, se intenta convertirlos en iconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de una cierta aureola de gloria para *consolar* y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de su doctrina revolucionaria, mellando su filo revolucionario, envileciéndola”.

¿Qué importancia tiene, para el futuro político de Colombia, el sincero y valedero homenaje de ponerle el nombre de “Jorge Eliécer Gaitán” a una escuela, a un teatro, a una avenida o a una plaza, sin que este nombre describa y se ocupe del contenido de sus ideas? No es que yo desprecie esos homenajes, ni mucho menos; pero fotografías, óleos, estatuas y bustos sólo transmiten el mensaje de que fue importante, pero no explican las razones de por qué es importante. Esos homenajes no lo dicen. En cambio, para mí - que sé que sus ideas son cruciales en la hora de ahora - lo que me interesa es que sirvan para el futuro y sean herramienta de lucha para las nuevas generaciones. A lo que me refiero es, que cuando yo preservo, difundo, rescato las ideas de Gaitán, no estoy pensando en mi padre sino en mi Líder y lo hago mirando hacia adelante, hacia un futuro promisorio. Digamos, si se quiere, que veo en Gaitán a un líder vigente y no a un padre asesinado. Porque para mí, cuando lucho por su memoria, lo hago considerando su significado político, no un papá con cuyo magnicidio quedé sin padre por el resto de mi vida. Esa no es la idea, ni son mis sentimientos. Mi mirada está enfocada hacia adelante, con unas banderas que aún se agitan llamando a la lucha del hoy para el bien del mañana.

Algunos “condescendientes” me dicen, sin haber estudiado su cuerpo de doctrina, que podría ser que aún tuviera validez, si se le pone a la orden del día. Yo solo pido que hagan esas afirmaciones habiéndolo estudiado. De resto son palabras al viento, sin asidero sólido ni significativo.

Para mí lo importante no es que se alabe o denueste a mi padre, siempre y cuando se haga con conocimiento de causa, a sabiendas de lo que se quiere rechazar o aplaudir. De nada sirve

ser *gaitanista* si sólo se le está rindiendo culto a la personalidad. Es el conocimiento consciente y riguroso de esta doctrina científica lo que podrá servir para que la ruta, que quedó temporalmente trunca con el genocidio⁶ a sus seguidores y el magnicidio al Líder, cumplan el ciclo que se habían trazado.

Los aciertos y los riesgos de una táctica

Una de las razones por las cuales el *gaitanismo*, como organización, desapareció después de la muerte de Gaitán, se debe a que la mayor parte de sus seguidores mantuvieron indemnes los “quistes psicológicos” que los ataban emocionalmente al liberalismo.

Sus partidarios no comprendieron que Gaitán era socialista y que había ingresado al Partido Liberal por razones estratégicas, no ideológicas, para cambiar el sistema. Y a pesar de que él repetía, una y otra vez, la importancia de la unidad popular, a la gente en general no le quedó claro que Gaitán estaba buscando romper con el quiste psicológico que iba acompañado del grito de “Viva el gran partido liberal”, como remate de todo discurso del liberalismo oficialista. Entender este punto es crucial, para comprender la evolución y la desaparición de la organización, porque asesinado Gaitán, el pueblo volteó de inmediato a mirar a los liberales oficialistas poco partidarios del *gaitanismo*, solo por el hecho de que se llamaban liberales.

Mayoritariamente los colombianos asumimos la política en condición de *votantes* y no como *ciudadanos*, según acertada observación del mexicano Fabricio Mejía al referirse a sus conciudadanos. Cambiar esa sesgada visión de la política fue una de las tareas que emprendió Gaitán.

El líder colombiano era consciente que tanto las vías de la guerra como las de la paz eran caminos alternativos para conquistar el poder y, desde allí, aplicar las medidas necesarias para implementar un determinado modelo económico, político y social. No se trataba,

⁶ Ver página web <https://xn--jorgeelicergaitn-tmb0l.com/>

entonces, de hacer un simple cambio de partidos en el timón de la historia, sino de llevar al triunfo una plataforma y un sistema de gobierno que representara los intereses y anhelos de quienes luchaban por esos ideales.

Gaitán tenía muy claro que su meta no era ser presidente, sino que el pueblo se tomara el poder para realizar un cambio de sistema. Es lo que siempre sucede cuando un proceso político va acompañado de una filosofía y un cuerpo científico de doctrina, la meta es el cambio de sistema. Lo que se busca es la modificación de las estructuras del Estado, ya que cuando se cuenta con un novedoso cuerpo de doctrina para el cambio no se busca canjear simplemente el poder entre distintas corrientes. La lucha está orientada hacia un cambio de la estructura del Estado.

Y esta apuesta la tenía clara desde un comienzo. Cuando contaba con apenas 27 años de edad, le propusieron ser el candidato oficial del Partido Liberal a la presidencia de Colombia, una oferta que rechazó, argumentando que él no aceptaría jamás ese honroso nombramiento hasta que su candidatura que no fuera fruto de una gran convención popular que lo proclamara “candidato del pueblo”, como en efecto sucedió en septiembre de 1945. Su propósito no era ascender al puesto de primer mandatario, sino que la ciudadanía se tomara el poder para sustituir el predominio de la burguesía y eso solo podía lograrse con un pueblo apasionado, organizado, disciplinado, empoderado y consciente de su condición de ciudadano acreditado para ejercer directamente el poder. Por eso, el eje central de su actividad política, en la organización del movimiento popular, fue la conformación de una cultura colectiva participativa de sus integrantes.



No cabe duda que el 25 de septiembre de 1945, Gaitán había alcanzado la primera meta de su recorrido estratégico, que debía conducir a la toma del poder por el pueblo. Es por eso que, en la anterior fotografía, tomada cuando entró a la Plaza de Santamaría, donde se llevaría a cabo la Convención Popular, saludó a la multitud con un gesto de inmensa emoción, conteniendo las lágrimas, porque aquel evento fue la llegada a la primera etapa del recorrido que se había forjado. Era la culminación exitosa de esa primera odisea.

Resumiendo: la meta de Gaitán y el *gaitanismo* fue la de instaurar una Democracia Directa o Ciudadana y para ello se requería una organización del “país nacional” que se enfrentara y derrotara al “país político” u oligarquía y que para lograrlo era necesario emprender un cambio de cultura.

El Exploratorio: sitio de memoria

Talvez sea oportuno anotar aquí que, considerando que el proceso *gaitanista* fue temporalmente interrumpido con el genocidio al Movimiento Gaitanista, el mejor homenaje a quienes murieron adelantando esta lucha es recordarlos mirando al futuro. Es ésta la razón por la cual el *sitio de memoria* por excelencia, proyectado en los terrenos que rodean la Casa-Museo Gaitán en homenaje al pueblo *gaitanista* y a su Líder, tiene como propósito continuar su batallar. Se trata de *El Exploratorio Jorge Eliécer Gaitán*⁷, un complejo arquitectónico, proyectado desde 1978 para que, a través de la Ingeniería Cultural, se estructure una nueva cultura ciudadana, que permita que el ejercicio del poder opere a través de acciones colectivas. **Es un homenaje preparando el futuro.** Tal como ocurre con los árboles, son sus ramas y sus flores las que dan frutos, donde las raíces sirven como conductores del alimento que les permitirá su crecimiento.

⁷ Ver descripción de El Exploratorio en <https://xn--jorgeelicergaitn-tmb0l.com/>



El Exploratorio, Capitolio del Pueblo: Dos manzanas entre las calles 42 y 43 y carreras 15 y 16 en Bogotá, D.C.

Revolución agraria o revolución proletaria

Si bien es cierto que Gaitán se inició en las lides políticas desde el bachillerato, su dedicación a la política como batalla programada y sistemática debe situarse en los años 1928-1929, vísperas del triunfo de la República Liberal sobre la Hegemonía Conservadora, proceso en el que influyó de manera sustancial, gracias al *Debate de las Bananeras*, que logró golpear fuertemente al gobierno conservador imperante.

Gaitán escogió como campo inicial de batalla la lucha agraria, comenzando el proceso de organización y politización populares. Para él, el problema agrario era el que requería más pronta solución. Ya lo había manifestado en *Las Ideas Socialistas en Colombia* al decir: ... *el hecho de no ser Colombia un país esencialmente industrial, sino eminentemente agrícola,*

hace que el problema en vez de anularse, como lo pretende la mayoría de nuestros hombres, se presente con caracteres más desastrosos para las clases trabajadoras, dada en primer lugar la menor base de equidad en que se sustenta el pretendido derecho de las clases pudientes y la especial modalidad de explotación que el capital presenta en el desenvolvimiento agrícola.

Bastaba recorrer hace unos años la región de Sumapaz, al sur de Cundinamarca y al norte del Tolima, Nariño y Antioquia, para escuchar a los campesinos mayores relatar sus vivencias en la organización de las Ligas Agrarias al lado de Gaitán. Hoy, los jóvenes aún dan testimonio de las hazañas de sus abuelos en compañía del Líder Popular y los Anales del Congreso consignan sus debates sobre reforma agraria y la defensa del campesinado colombiano. Este trabajo lo hizo en compañía de Juan de la Cruz Varela⁸ y el congresista Erasmo Valencia.

Pronto Gaitán se destacó en su lucha a favor de la reforma agraria, planteando una tesis novedosa para ese entonces, al afirmar que la propiedad no era un derecho sino un deber que “implica obligaciones”, lo cual se debatió ardorosamente en el Congreso, sin lograr fácilmente la favorabilidad de las mayorías, pero es hoy un principio reconocido y aceptado, al menos teóricamente. Así lo relató Gaitán: ... *cuando presenté el proyecto de reforma sobre el criterio de la propiedad; aquello provocó encendidos debates, desconcierto en muchos, pero a pesar de ser negada en una y dos legislaturas, tuve luego la satisfacción de que fuera infiltrada en el torrente circulatorio de la vida nacional y constitucional, sin que haya hoy quien le pueda formular reparos. ¿Quién se atrevería ahora a sostener el criterio individualista de la propiedad y a rechazar el concepto de función social de la misma? En el espacio de diez años – tiempo fugaz para la política y para la historia, aunque desgraciadamente no tanto para la vida humana – aquella que fue una idea que provocó reacciones, que se calificó de revolucionaria y tuvo enemigos en todas las encrucijadas, se*

⁸ Recomiendo vivamente que lean <https://pacifista.tv/notas/juan-de-la-cruz-varela-la-primera-voz-campesina-en-el-archivo-general-de-la-nacion/> que relata en parte la grandeza de Juan de la Cruz. Yo he tenido la suerte, gracias a ser la hija de Gaitán, de conocer personalmente y en cercanía a los grandes líderes de este continente. Debo decir que Juanito, como le decíamos, es el más imaginativo, creativo, constructivo que he conocido. Era un ser superior.

convirtió en una medida que no provoca ya oposiciones y que se está haciendo casi conservadora. Al formular cualquier iniciativa reformativa hay que pensar que el peor enemigo del progreso que hay que realizar es el progreso ya realizado. La revolución no es un pecado contra los hechos sino un pecado contra el tiempo.

En 1930 el Partido Liberal había triunfado en las elecciones presidenciales con el nombre de Enrique Olaya Herrera, quien prontamente conformó una comisión para la elaboración de un proyecto de Reforma Agraria, a la cual incluyó a Gaitán, por estar sintonizado con sus ideas de avanzada. En el periódico *Desdeabajo* se lee en la publicación del 19 de abril de 2005, un artículo escrito por Apolinar Díaz Callejas⁹ que dice: “En la administración de Olaya se elaboró un proyecto con la coordinación de Francisco José Chaux¹⁰ y Jorge Eliécer Gaitán pero no tuvo trámite”. Lo cierto es que este hecho ha servido para que ese proyecto de Ley cayera en el olvido y, peor aún, para que se desconozca que el siguiente gobierno, presidido por López Pumarejo, lo puso “patas arriba”, lo tergiversó para poder beneficiar a los terratenientes en detrimento de los campesinos.

Il Gattopardo a la colombiana

En ciencias políticas se habla de “*gatopardismo*” cuando se aplica el método de *cambiarlo todo para que todo siga igual*, principio tomado de la novela *Il Gattopardo* de Giuseppe Tomasi di Lampedusa, escrita entre 1954 y 1957, que luego Luchino Visconti adaptó al cine y que ha sido herramienta utilizada por la oligarquía colombiana y, en especial, por la familia López, para llegar y mantenerse en el poder.

Que todo cambie para que todo siga igual, fue la norma que aplicó López Pumarejo cuando proclamó la llamada “Revolución en Marcha”, anunciada desde Londres para, según lo dijo a la prensa, enfrentar la creciente popularidad de Gaitán. Luego, su heredero político, su hijo

⁹ Abogado, especialista en el tema agrario, el 9 de abril de 1948 formó parte de la Junta Popular que se tomó el mando de la ciudad durante diez días. Fue senador, Gobernador del departamento de Sucre y Ministro de Agricultura.

¹⁰ Francisco José Chaux adhirió al Movimiento *Gaitanista* cuando Gaitán rompió con el oficialismo liberal en 1945.

López Michelsen fundó el espurio Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), el cual, en un artículo publicado en la revista Casa de las Américas de La Habana, denuncié – pruebas al canto - que se trataba de una maniobra *gatopardista* al que bauticé como “*el hombre vacuna*”: porque inyectaba pequeñas dosis de revolución para crear anticuerpos e impedir la revolución. Y, finalmente, para que no quepa duda, su descendiente, Felipe López Caballero terminó fundando la revista *El Gatopardo* que circula hasta hoy, por lo que no es de extrañar que en las raras veces que me he encontrado con su hermano Alfonso López Caballero y le he preguntado por sus actividades, me haya respondido: “Pues yo aquí cambiándolo todo para que todo siga igual...”.

López Pumarejo, digno hijo de banquero

En la década de los años treinta, López Pumarejo se propuso cambiar el carácter económico agrario que prevalecía en Colombia, para así lograr industrializar al país. Para ello quiso sumar a su causa a las corrientes marxistas que principiaban a fomentar el sindicalismo y, como la industria era “semillero” de proletarios, no era difícil atraerlos con la ilusión de que, a mayor número de obreros, mayor posibilidad de imponer en Colombia la soñada “dictadura del proletariado”.

Fue así como logró proclamar su llamada *Revolución en Marcha*, que Gaitán había calificado de *Revolución de Papel y Cartulina*, porque la esencia era favorecer a la clase dominante perjudicando al campesinado. En efecto, al Proyecto de Ley Agraria elaborado bajo el régimen de Olaya Herrera se le desvió hacia una legitimación y legalización de los baldíos que habían trabajado los colonos, pero de los que se habían apropiado los terratenientes con mecanismos que yo describo en mi libro *La lucha por la tierra en la década del 30*¹¹, que me valió del insigne profesor Álvaro López Toro, la afirmación de que se trataba del “descubrimiento de una Ley que explica la gestación de la industria cafetera en Colombia”.

¹¹ Gaitán, Gloria (1976; 1984). *La lucha por la tierra en la década del 30*. Primera Edición: Bogotá: Tercer Mundo, Segunda Edición: Bogotá El Áncora Editores.

En breves términos, la Ley 200 de 1936 les avaló la propiedad a los terratenientes sobre las tierras que los campesinos colonos habían “fundado”, como se llamaba entonces a la tala de bosques y siembra de café.

Gracias a esta legalización de baldíos mal habidos, los terratenientes dispusieron de una enorme riqueza, que legítimamente les correspondía a los colonos y, como planeado por ellos y por López Pumarejo, se la ofrecieron espontáneamente en venta al Estado, que gustoso les compró “sus” tierras sin necesidad de expropiaciones, como lo documento detalladamente en mi libro.

Los jugosos capitales así obtenidos fueron a parar a los bancos y en parte a la industria, como estaba previamente planeado y calculado. De tal manera que la llamada *Revolución en Marcha* sirvió para capitalizar a la oligarquía, adueñándose – con dineros del Estado – de la industria y la banca del país.

Así fue como la riqueza de banqueros e industriales de mediados del siglo XX en Colombia, se hizo gracias a dineros del erario público destinados a la compra de esos latifundios, mientras que a los campesinos les entregaron parcelas sin crédito ni apoyo técnico, por lo que, una vez arruinados por las deudas contraídas para cultivar sus pequeños terrenos, se vieron obligados a venderlas a precios irrisorios y a los mismos antiguos acaparadores de tierras que se habían beneficiado con la fundación de cafetales por parte de los míseros colonos. ¡Moñona!

Desde sus inicios, Gaitán había denunciado el subfondo de la trama lopista que, paradójicamente, contaba con el apoyo del sindicalismo y de la academia hondamente influenciada por un marxismo dogmático, que todo lo analizaba a partir de la llamada *Ley del materialismo histórico*, que no compaginaba con el método de Gaitán, por lo que lo repudiaban.

El Plan Gaitán¹²

Cuando Gaitán fue nombrado Jefe Único del Partido Liberal, con lo cual tenía a su haber las mayorías parlamentarias, presentó el llamado *Plan Gaitán*, que buscaba solucionar el problema agrario para no solo darle tierras a los campesinos sino, simultáneamente, otorgarles créditos para explotarlas y enriquecerlas, por considerar que era única manera para que la tierra les diera beneficios.



El “fenómeno” Gaitán

Quienes tienen interés en la historia de las ideas y de las luchas populares, podrán ir más allá de la visión cronológica y anecdótica de los hechos, que es lo que relatan casi todos los libros que sobre Jorge Eliécer Gaitán se han publicado. Por eso se hace imprescindible saber que, para entender las acciones protagonizadas por el Líder popular, se debe tener noción de su extraordinaria erudición, conocer su cuerpo de doctrina científico que lo situó entre los grandes gestores de la Nueva Escuela Italiana, que revolucionaron mundialmente el derecho penal en el siglo XX y que le permitió comenzar a analizar la política con planteamientos de

¹² Staper Núñez, Juliette Vanessa (2011). Gaitanismo en Bucaramanga 1944-1948. UIS. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Bucaramanga, p. 121.
<http://noesis.uis.edu.co/bitstream/123456789/29843/1/142320.pdf>

carácter científico y no solo ideológicos. Un procedimiento que dio como resultado la conformación del más grande movimiento de masas que haya tenido Colombia hasta nuestros días, poniendo contra las cuerdas a la oligarquía colombiana al idear un método y una estrategia originales y visionarios.

El mismo Gaitán decía: *Yo no soy un político profesional, soy un profesional con ideas políticas*. Como profesional, fue un reconocido científico a nivel internacional y en Colombia además de reconocer sus magistrales defensas como abogado, se le conoce principalmente por su papel de Líder de un movimiento de masas, por lo que sus contemporáneos antagónicos lo terminaron calificando como “el fenómeno Gaitán”.

Este escrito, que espero convertir más adelante en libro guía para las nuevas generaciones, describe - en líneas muy generales - su constitución psicológica, sus ideales, su programa, su plataforma, su estrategia y sus tácticas, empleadas en el camino que recorrió para organizar un movimiento de masas con miras a la toma del poder por el pueblo. El lector de este trabajo debe saber que, por su extensión, solo está enfocado, principalmente, en la premisa según la cual la Escuela Positiva es el fundamento científico, teórico, ideológico y metodológico del *gaitanismo*. Debo recalcar que estas páginas no permiten hacer inmersión total en el pensamiento científico y líder popular Gaitán, lo que, definitivamente, exige continuar más adelante en la elaboración del libro, a fin de hacer una completa descripción y análisis de su pensamiento y su accionar, además de examinar el impacto cultural y político que ha tenido su vida y su memoria en la historia de Colombia

El futuro del *gaitanismo*

He tratado de describir cuáles fueron las razones que permitieron que se diera ese fenómeno político del *gaitanismo*, porque mi aspiración es que la juventud recoja esos instrumentos de éxito y los aplique en el camino presente para cambiar a la Colombia inequitativa de hoy por un país justiciero del mañana.

Toda acción se analizará a partir del entorno que marcó a Gaitán, así como su psicología personal que le dio origen a sus actos. Describiré los fundamentos de su estructura mental, que modeló una singular y particular concepción del medio que lo rodeaba, porque es la única manera para comprender a fondo lo que fueron aquellos ingredientes que orientaron y estructuraron sus metas, sus acciones y su vocación de lucha.

Buceando en Gaitán

Haciendo la travesía a la que los invito a que me acompañen, se entenderá más adelante por qué, siendo Gaitán socialista y no liberal, ingresó al Partido Liberal con profundas motivaciones emocionales, científicas y estratégicas.

Quiero repetir aquí lo que siempre digo cuando dicto seminarios en universidades, colegios o círculos de capacitación. Comienzo preguntándole a los asistentes - así estemos frente a orillas del mar Caribe -: ¿quién conoce el mar? A lo que muchos o todos levantan la mano. Continúo diciendo: A los que levantaron la mano les pregunto ¿quién de ustedes ha buceado? Un gran número de ellos baja la mano. A renglón seguido acoto que: Si dicen no haber buceado nunca, entonces no conocen el mar. Solo conocen su apariencia, su superficie. Aquí, hoy, los estoy invitando a bucear en Gaitán, a conocer las causas y herramientas que lo llevaron a estructurar el más grande movimiento de masas que haya conocido Colombia, que estuvo a punto de llevar al pueblo al poder, derrotando a la oligarquía.

Todo esto para decir que este escrito que están empezando a leer, mira deliberadamente hacia el futuro. No es un mero análisis y exposición de las ideas, estrategias, metas y conductas de Gaitán, captadas en el estudio de su personalidad, su pensamiento y su accionar novedoso y original, sino un ejercicio para sacar una lección de futuro a partir de sus propuestas visionarias que, reitero, aún hoy son válidas para lograr la abolición de la Democracia Representativa sustituyéndola por una Democracia Directa.



Segunda parte

UNA CALUMNIA SIN FUNDAMENTOS

Vivió en el monstruo y conoció sus entrañas¹³

Antes que nada, quiero desbaratar un infundio que sus enemigos han empleado sin fundamentos, lo que evidencia perfidia y abierta mala fe. Con frecuencia, en los muy numerosos escritos que buscan desprestigiar a Gaitán, anotan sus autores, sin prueba alguna, que él era fascista, y lo justifican por el hecho de que estudió en Italia en tiempos de Mussolini. En vida, él respondía a semejante calumnia diciendo: *Unos me dicen fascista, otros me llaman comunista. Nosotros solo podemos decirles que son gente de mala fe.*

Y esa calumnia demuestra la falta de investigación de los autores, pues solo basta con leer las transcripciones de los centenares de conferencias que dictó y los numerosos escritos que le publicó la prensa, donde analiza el horror del fascismo, del nazismo y del falangismo, para constatar que era, ideológica y analíticamente, contundentemente anti-fascista. Es más, en su archivo se encuentran recibos de sus aportes económicos en apoyo a la lucha de los aliados contra Hitler en Europa. Esta misma constante y clara posición quedó sentada en la Plataforma *Gaitanista* de 1946 que, en su artículo XI, declara que “El liberalismo luchará contra las fuerzas de regresión que traten de imponer una política fascista o falangista en nuestro país”.

Quiero llamar la atención sobre su marcada expresión corporal, que era afable con los humildes y erguida ante los poderosos, lo que refleja en su frase: *Yo no me siento a la cabeza de las masas, me siento empujado por ellas.* Muy distinta a la de Mussolini, dominante y

¹³ Paráfrasis de una afirmación de José Martí después de haber vivido en Estados Unidos: “Viví en el monstruo y conocí sus entrañas.

agresiva, típicamente fascista y autocrática, que proyecta su posición de manipulador de masas.



Mi intención es que me acompañen en la inmersión que yo misma he venido haciendo en su mundo interior y en su comportamiento social, público y familiar, que aún puede captarse en las fotografías que de él han quedado, dejando plasmada su expresión corporal y, en especial, su mirada que, como sabemos, es una crucial vía de salida de nuestro mundo interior. Es una mirada directa, franca, decidida, con mucho carácter y en muchas ocasiones dulce y romántica.

Una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa

Muchos, que ayer llamábamos “copietas” - lo que hoy se denomina *copy paste* -, repiten sin investigación ninguna la idea de que, supuestamente, Gaitán imitaba la gestualidad de

Mussolini. Nada más alejado de la realidad. Es fácil comprobarlo con tan solo buscar en internet fotografías del uno y del otro. No hay que extenderse demasiado en el análisis para constatar, por la gestualidad captada en fotografías, que son expresiones corporales categóricamente antagónicas y que, según el licenciado Sergio Ruliqui, especialista en la ciencia de la comunicación no verbal, que trata del lenguaje de los gestos, revelan las emociones, los sentimientos y juicios de valor de cada persona, siendo por ello mismo el reflejo del subconsciente de cada ser humano.

Nunca vemos a Gaitán echando la cabeza hacia atrás, como sí lo hacía sempiternamente Mussolini, gesto que, según los psicólogos especialistas en gestología, implica soberbia, propia de la ideología fascista, que creía en la superioridad de algunas razas y de algunos individuos, lo que Gaitán negaba a priori, al decir que *...el pueblo es superior a sus dirigentes*.



Los gestos oratorios de Mussolini, expresan una personalidad autoritaria que se cree poseedora del camino correcto. Las manos en la cintura, en la clásica posición de Mussolini, significa soberbia y autoritarismo. Es un “Yo tengo el poder. Yo mando aquí”.

El clásico puño de Gaitán en alto, ligeramente volteado hacia él, invita a la lucha colectiva. Es un llamado a la participación de los ciudadanos a los cuales se está dirigiendo.



Cuando Gaitán invita a la lucha, lo hace con fuerza, pero cuando saluda a la multitud se le ve conmovido, agradecido y a sus acompañantes se les ve sonriendo con admiración, dulzura y empatía



Y su pose reiterativa, con una mano en el bolsillo, refleja su personalidad desprevenida, pacífica, confiada, sin propósito de dominio



Gaitán marcha confundido con los demás campesinos de las ligas agrarias. Tuve que marcarlo con una flecha amarilla, de lo contrario es difícil diferenciarlo de los demás.



Mussolini, en cambio, encabeza con prepotencia la marcha de los “camisas negras”. No es necesario buscar quién es el Duce, como este líder fascista se hacía llamar en la vida política, apelativo derivado del latín *dux/duce* que procede del verbo *duco*, que significa *guiar desde adelante*, exactamente lo contrario de lo que decía Gaitán de él mismo.



La expresión del rostro también muestra, en Mussolini soberbia, en Gaitán sociabilidad y acertividad.



Mussolini con su familia

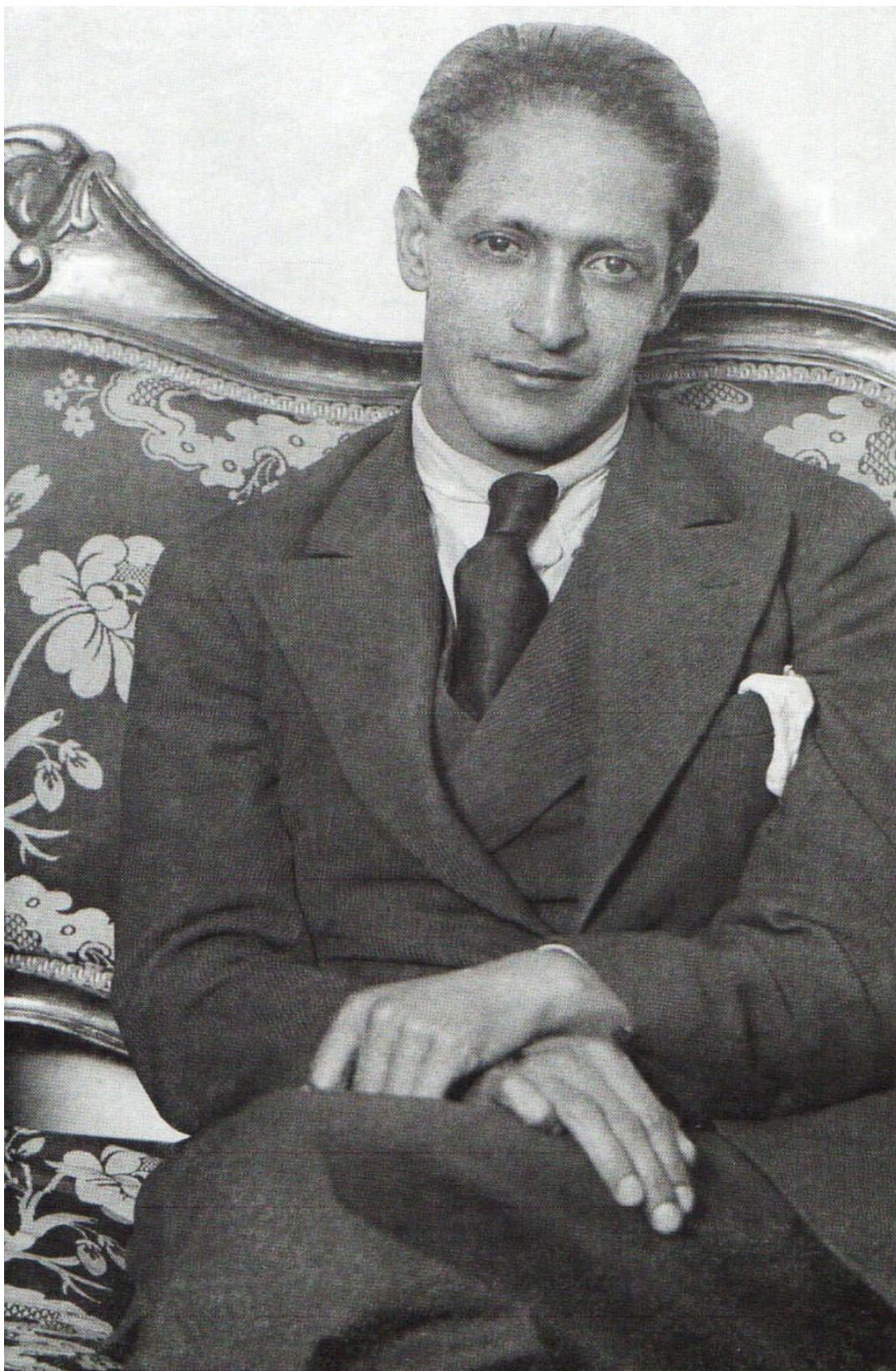


Gaitán con su familia

Y en mi familia, recuerdo su mirada dulce, amorosa, penetrante. Me transmitía bondad y exigencia, ternura y disciplina, complicidad y mando, nunca imposición o despotismo. Quienes, siendo adultos lo conocieron personalmente, me han contado que su mirada hipnotizaba, enamoraba, transmitía confianza e inculcaba autoestima.



Gaitán y su esposa en su casa, ahora convertida en Casa-Museo



Frente a Alfonso López Pumarejo¹⁴ cruza los brazos, gesto que, según los expertos del *lenguaje corporal*, revela que se está protegiendo contra una amenaza, resguardando la zona del corazón y los pulmones, órganos vitales. Se supone, además, que esta postura es innata, ya que los monos y los chimpancés también cruzan los brazos para protegerse de un ataque frontal. Gaitán era de una enorme capacidad para captar la psicología y los pensamientos de quienes se acercaban a él.



No es de extrañar su autodefensa corporal al hablar con López Pumarejo, porque tenía la dimensión del enemigo de quien había que desconfiar.

¹⁴ No hay que olvidar que López estuvo a la cabeza de quienes planearon la liquidación de Gaitán y de sus seguidores y que empleó a su principal *factótum* en el complot diseñado por la CIA, llamada “Operación Pantomima”, para asesinar al líder popular.



En las fotografías de reuniones con gente común se le ve modesto, escuchando. Agacha ligeramente los hombros para hacerse más familiar y relajado.



Palabras que no desmienten

Después de haber ilustrado y analizado en detalle su expresión corporal, antagónica a la de Mussolini, me voy a extender exponiendo antagónicas y profundas diferencias ideológicas y programáticas entre Mussolini y Gaitán. Para Gaitán la democracia funcional, o sea real, es fundamental. Esto significa la existencia de la multiplicidad de partidos y el respeto y defensa de la existencia de la oposición. En cambio, Mussolini impuso una dictadura absoluta, con un partido único y la persecución y eliminación de toda fuerza de oposición.

Diferían igualmente en cuestiones económicas. Mientras Gaitán propugnaba por la orientación y control del Estado para frenar al capitalismo financiero – que hoy en día es el fundamento de la gigantesca desigualdad entre una minoría de archimillonarios y una mayoría de gentes en precarias condiciones económicas -, Mussolini, en sus comienzos, fue oscilante ante la intervención del Estado y terminó propugnando la protección a las grandes empresas capitalistas, fundamentalmente las armamentistas, negando cualquier intervención o control por parte del Estado.

Con relación a la oposición frontal de Gaitán a cualquier régimen dictatorial, como no fue el de Mussolini en su “discurso-programa”¹⁵, en su proclamación como Candidato del Pueblo a la Presidencia de la República en 1945, dijo refiriéndose al equilibrio que genera la separación de los poderes públicos: *Esas fuerzas de equilibrio están representadas por la autonomía de las funciones que son propias a cada una de las ramas del poder público, el ejecutivo, el legislativo y el judicial, en orden a la armonía de un estado de derecho. Cuando sus determinaciones se hallan influenciadas por quienes llevan la personería del ejecutivo, la fuerza equilibrante, esencial a la democracia, sufre rudo quebranto y los males en la práctica pasan a ser ilimitados.*

¹⁵ Ver texto completo en <https://xn--jorgeelicergaitn-tmb0l.com/>

El Partido Nacional Fascista fue la única organización política legal bajo el régimen de Mussolini, mientras que Gaitán sostenía - en discurso grabado – que, *la democracia reside esencialmente, y de allí el valor de su permanencia y la indomeñable calidad de su pujanza, a esa razón de contraste: a que existen unos partidos con sus ideas que gobiernan y existen unos partidos con sus ideas que están en la oposición, a que existe un partido dirigente y existe un partido opositor; que vive y debe vivir para la oposición, y que con su fuerza pujante de oposición, con el idealismo de sus mejores concepciones, con su querer avanzado de la vida, pone freno y dique a la natural pereza que se apodera siempre de los hombres que gobiernan. Y entre el equilibrio del gobierno, que tiene que ser más ponderado, desde luego, que el de la oposición, y entre sus razones de mando y la controversia con el partido que se opone y que censura y que lucha y que critica y que hace de expresión fiscal de la sociedad, se forma el progreso de las patrias, que no pueden vivir en la inactividad de unos mentirosos frentes sociales de las oligarquías, sino entre las ansias y las necesidades de los pueblos que se oponen y de los gobiernos que se ven empujados por el fuego revolucionarios de los que no están en el poder.*

Reiteró Gaitán el valor constructivo de la oposición diciendo: *Yo parto de este principio: que la democracia reposa esencialmente sobre el hecho de que haya un partido que gobierna, una fuerza gobernante y que haya una fuerza que ejerce la oposición y por medio de la oposición controle, limite, oriente y beneficie al país, evitando los errores, desmanes y exageraciones de la fuerza que gobierna.*

*...Me parece que ese es un **principio inequívoco de la democracia**. Donde no hay un partido de gobierno y un partido que se oponga al gobierno, no está jugando la verdadera democracia. Es, más o menos, el principio que sirvió a una doctrina que, sin haber sufrido modificaciones como las sufren todas las doctrinas, representa sin embargo para la vida constitucional de la humanidad uno de los contingentes más preciosos, si no el más precioso. Más o menos el mismo principio de Montesquieu, o sea el del control mutuo entre fuerzas contrapuestas que por eso mismo llevan a un equilibrio, evitan los abusos y desmanes, impiden, en una palabra, el autoritarismo.*

Bastarían estas palabras de Gaitán para demostrar que su posición política estaba en contraposición con la práctica de gobierno de Mussolini y de la oligarquía liberal-conservadora de Colombia. Sin embargo, citando su discurso-programa podemos culminar nuestra demostración de que, quienes insinúan que Gaitán era fascista, son irresponsables. Él dijo: *Las democracias acaban de librar victoriosamente, en sangrientos campos de batalla, con desnudo y sacrificios increíbles, la más dramática y heroica contienda de la historia*¹⁶ *contra el más estruendoso sistema de descomposición moral de nuestro tiempo sintetizado en el nazismo y el fascismo.* Y detalló su crítica al decir: *El hombre, según esos principios bárbaros, no representa un valor por sus atributos intelectuales, sino por su impersonal aceptación del dominio y el sentimiento de los detentadores del poder. La honradez no es una cualidad indispensable en el mismo grado que la habilidad y la sumisión al servicio del sectarismo. La ciencia no representa una luz en el descubrimiento de la verdad, sino un elemento utilizable para las perversas intenciones de la política predominante. A su servicio, la prensa ignora maliciosamente la realidad del mundo o desfigura los hechos con el solo criterio de la utilidad que tal conducta representa para las fuerzas imperantes. La piedad humana se convierte en una sensiblería, indicio de debilidad. Lo importante no es la doctrina sino la táctica. La mecánica política del Estado significa más que los principios éticos, los cuales se convierten en un bagaje irrisorio. La sinceridad es un impedimento y la hipocresía un invencible instrumento de la lucha. La doctrina es un pretexto y la obra una simulación. Todo se convierte para aquellas fuerzas del mal en un medio para conspirar contra la clemencia, para destruir la igualdad de las razas, para desconocer el derecho de los débiles, para encadenar la libertad de los espíritus, para demoler la lealtad familiar, para tergiversar la verdad científica, para adulterar la expresión sincera del arte. Todo se utiliza contra los principios morales, o sea contra las normas de conducta conquistadas por la humanidad al cabo de profundos afanes y luchas para transitar decorosamente por el camino de la vida.*

Y refiriéndose a la victoria contra el fascismo, dijo que no podía ser una victoria de cualquier índole: *Cierto es que hay que ganar la guerra, sí, pero victoria que no lleve un contenido*

¹⁶ Se refiere a la Segunda Guerra Mundial y al triunfo de “*Los aliados*” (Inglaterra, Francia, Estados Unidos y Rusia).

ideológico de justicia, no es victoria que se gana, sino guerra que se pierde. No puede ni debe haber victoria si solo ha de servir al imperialismo; no puede haber victoria si las batallas se ganan solo para que los hombres sigan devorados por la tragedia mecánica, perdiendo cada día su individualidad.

Terminó convocando el entusiasmo en la juventud: Que la juventud de mi país no sea indiferente ante el gran problema por el cual se lucha en esta revolución (los aliados contra los nazis) – que no es sólo una guerra – y que sea bandera de fe que indique el rumbo de los nuevos tiempos que son los de la justicia social.

No se contentó Gaitán con criticar a los nazis y a los fascistas, sino que también arremetió contra la complicidad de los capitalistas de naciones víctimas del fascismo: Si los fabricantes de la muerte en un país tenían que unirse con los fabricantes adversarios, así lo hacían. Si las lujuriosas fuerzas del oro en Inglaterra encontraban ventajoso el aceitar con su dinero la homicida maquinaria germana, no había vacilación para proceder. No existiendo sino la perspectiva del usufructo de las pequeñas minorías oligárquicas, sin obediencia a una conducta interior presidida por los principios inmanentes de bien, de derecho y de verdad. Las fuerzas dominadoras se limitaron en un principio a negar la legitimidad de los reclamos de la necesidad humana, guardando silencio sobre los problemas sociales. No sirviendo de valla este silencio, impotente como todos los silencios contra la voz de las gentes que reclaman justicia, sino la represión violenta, suficiente ésta para apagar el fuego interno de las conciencias ofendidas, se empleó la simulación. Y así el mundo presenció el espectáculo de un fascismo y un nazismo sostenidos, estimulados y mantenidos por el apoyo de los más afanosos ganadores de bienes con el menor esfuerzo, que hacían alarde de principios socialistas, no porque tal fuera el propósito, sino porque el disfraz servía para el mejor aprovechamiento de las fuerzas motivadas por la lujuria de su empeño.

Gaitán se abalanzó igualmente contra el fascismo que se instaló en la mente de muchos de los dirigentes colombianos: Y como se trata de un proceso de carácter histórico; y como el pueblo colombiano vive dentro de la historia, aun cuando hasta nuestro suelo no hubieran llegado las fortalezas móviles del acero, los síntomas de la universal descomposición, que

va más allá de los nombres y de la estructura externa de los partidos, se han hecho sentir en la conciencia nacional.

Otro ejemplo más de su posición antifascista, es este óleo de Jesús crucificado por los nazis (se ve el casco clásico que usaba el ejército nazi) que estaba en nuestra casa familiar, a veces colgado en el hall de entrada y otras en la sala, a la vista de toda persona que llegara de visita.

Ahora, que la Casa Museo, donde viví en familia con mi mamá y mi papá hasta poco después de su asesinato, está en manos de la Universidad Nacional de Colombia, ya no aparece en las paredes de la casa. A la fecha no me dan noticia de si está guardado en uno de esos desvanes no acondicionados para salvaguardar piezas de museo, si fue destruido, regalado o llevado a otro lugar desconocido por la familia directa de Gaitán.

Una ausencia que le ha permitido a las guías de la Casa Museo incluir sin reparos la idea de que Gaitán era fascista, lo que además hace parte de las maquinaciones que adelantan para afianzar el *memoricidio* contra sus ideas y legado.



Tercera parte

SU MEDIO FAMILIAR Y EDUCACIÓN EN COLOMBIA

Nutrido de ideologías liberales contrapuestas



En muchas biografías se exalta el hecho de que Gaitán pudo superar el haber nacido en un hogar humilde. Partir de ese criterio es ignorar la importancia que tuvo para su futuro tener como origen una familia culta y simultáneamente muy modesta. Estos dos factores aunados, le permitieron conocer de cerca, viviéndola, la pobreza y sus secuelas, beneficiándose simultáneamente de la educación que tenían sus padres; ambos provenientes de familias ilustres del Tolima que la Guerra de los Mil Días arruinó, lo cual les permitió contar con una vasta educación y una amplia visión del mundo y de la sociedad en que vivían

Tanto su padre, Don Eliécer Gaitán, como su madre, Doña Manuela Ayala, tenían un profundo interés en la vida política, con visiones ideológicas antagónicas. Don Eliécer era el clásico liberal radical de clase media, que no buscaba un cambio de sistema, sino que el Partido Liberal estuviera en el poder, mientras Doña Manuela era una mujer de avanzada, seguidora de la corriente liberal que encabezaba Rafael Uribe Uribe, quien dijera,

refiriéndose al Partido Liberal colombiano, que “para que su pensamiento político se mantenga y permanezca en el tiempo como partido, el liberalismo debe beber en las fuentes del socialismo”¹⁷. Estas dos posiciones de sus progenitores, una centrista y la otra de izquierda, le permitieron a Gaitán conocer y vivir desde su niñez, dos visiones diferentes e incluso encontradas frente a la política y la vida en general.

La madre

Manuela Ayala Beltrán, descendiente por el lado de su madre de la heroína Manuela Beltrán, de donde recibió su nombre de pila, tenía una visión revolucionaria de la lucha política. Fue la principal formadora de Gaitán, tanto así que le dedicó su tesis de grado, *Las Ideas Socialistas en Colombia*, elaborada para obtener el título de abogado en la Universidad Nacional de Colombia. La dedicatoria dice: *A MI MADRE, con el tributo pleno de mi amor ardentísimo; a ella, faro en mis tinieblas, puerto en mis naufragios, caridad y bálsamo en el dolor cruel de mis heridas*”. También se referirá a ella en muchos de sus discursos calificándola como *el ser que me dio las fuerzas para esta batalla*.

Igualmente dijo en otra ocasión: *Y si algo me faltara, ahí está lo primero, la dulce maestra de escuela, hoy peregrina de la eternidad, quien con su ejemplo me enseñó que lo imposible no es sino lo difícil, mirado por ojos donde no ha nacido la fe y ha muerto la esperanza*.

No hay duda, Gaitán fue factura de su madre, tanto en lo emocional y lo ideológico, como en su formación intelectual, desarrollándose entre ellos una relación de *apego*, que los investigadores de *la conducta infantil que trasciende a la adultez*, describen como el andamiaje funcional para todas las relaciones subsecuentes que el niño desarrollará en su vida¹⁸. Esa relación libera neurotransmisores como las endorfinas, oxitocina, serotonina, que tienen como efecto fortalecer el apego en nuestras estructuras cerebrales. Los psicólogos

¹⁷ Molina, Gerardo (1974). *Las ideas liberales en Colombia 1915 – 1934*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores.

¹⁸ Ainsworth, M. D. S.; Blehar, M. C.; Waters, E., & Wall, S. N. (2015). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Psychology Press.

afirman que un apego seguro es una base sólida para futuras relaciones. Eso explica, en buena parte, la capacidad de Gaitán para conformar un movimiento popular que, a partir de 1947, llegó a ser la fuerza política más importante del país, porque él supo relacionarse afectuosamente con la gente de diferentes estratos, despertando en el pueblo pasión y disciplina.

“Doña Manuela”, como se la conocía en el mundo político, se hacía acompañar de su hijo mayor a las manifestaciones de Rafael Uribe Uribe. Recuerdo que un día, en el Parque Nacional, mi padre y yo pasábamos frente al monumento erigido en homenaje al héroe asesinado el 15 de octubre de 1914 y él suspiró. “Papá ¿por qué suspiras?”, le pregunté. Y él contestó: *Porque me duele el corazón*. Pienso que fue el recuerdo de aquella militancia de niño, al lado de su madre, en las huestes dirigidas por aquel grande hombre sacrificado.

La profesión de *pedagoga titulada* de doña Manuela le sirvió para formar muchos niños, incluyendo a sus hijos. Pero también sirvió de consejera a los adultos, que la recordarán como una “maestra”, al estilo de los “lamas” orientales, que la tradición Karma Kagyu describe diciendo que desarrollan el potencial de sus estudiantes, permitiéndoles lograrlo a través del comportamiento habitual.

Esto, que podemos llamar la conjunción entre la teoría y la práctica, marcó hondamente a Gaitán, convirtiéndolo en un ser integralmente coherente, cuyas ideas estaban siempre en concordancia con sus acciones, tanto en su vida pública como en su vida personal. Esa coherencia en Gaitán es importante destacarla y tenerla en cuenta, ya que permitirá entender su trayecto de lucha política, con una meta clara, un objetivo definido y un propósito constante.

El padre

A diferencia de doña Manuela, su padre Eliécer Gaitán Otálora, era un liberal radical, leal a las directivas tradicionales de su partido, manteniendo pretensiones de poder y dinero, ya que anhelaba ascender a los niveles sociales de sus antepasados. El primo abuelo de su padre,

don Gabriel González Gaitán, había sido Presidente del Estado Soberano del Tolima entre 1883 y 1885, considerado “uno de los líderes radicales más agrios de todo el país”, lo que le permitió decir a Gaitán en un acto en México, en respuesta a unos estudiantes comunistas que lo abucheaban: *Vengo de una familia ilustre pero arruinada. Yo sé de las angustias del hambre. Mi juventud ha sido siempre de combate dentro de una sociedad que puede perdonar todos los crímenes, menos el de la miseria. Mi actitud no es producto de la especulación filosófica, sino producto del recuerdo que me frecuenta cuando en mis años infantiles llegaba a mi hogar y mi madre no tenía qué darme de comer.*

La pobreza como un beneficio

El futuro líder vivió en condiciones muy precarias en barrios populares, por lo que conoció lo que significa la carencia de recursos económicos para comer, estudiar y progresar, permitiéndole en su posterior actividad política no actuar con talante paternalista, sino como un ser integrado al sentir de los humildes. Así lo describió él mismo en un discurso pronunciado en el Teatro Municipal de Bogotá en 1947: *Estamos a la defensa de esas inmensas masas que constituyen al Partido Liberal y de esas inmensas masas todavía oscurecidas del Partido Conservador que no han visto la verdad. Estamos a la defensa de ellas y sabemos que **su necesidad es la que nosotros sentimos, su clamor es el que nosotros exclamamos, su dolor es el que nosotros sentimos ayer y sentimos hoy**, su verdad es la que nosotros proclamamos y contra la pequeña concupiscencia de los abrazos de la plutocracia queremos oponer el abrazo de la gente olvidada de Colombia!*

No era simple teoría cuando afirmaba que el dolor popular es el mismo dolor que él mismo sintió ayer y después seguirá sintiendo. Es vivencia pura. Siendo el nivel económico de la familia muy precario, pero el nivel intelectual muy alto, ambos elementos unidos fueron fundamentales para la conformación de la cultura del futuro líder de multitudes.

El subconsciente, motor de nuestras acciones

Para el momento de la niñez de Gaitán ya estaban “formateadas” sus emociones, su cultura mental, su subconsciente, que marcaron su vocación de vida. Nacido y criado en la pobreza, junto con sus otros tres hermanos y dos hermanas, como hemos visto, viviendo en carne propia las angustias que generan las carencias económicas, formado emocionalmente por una madre excepcional luchadora por el cambio de avanzada, al punto de abrir una escuela de bachillerato para niñas - lo cual estaba prohibido en su época, Gaitán ya contaba con una estructura mental revolucionaria, Sin desconocer la importancia de la influencia que recibió de un padre comprometido con el liberalismo radical que, si bien es cierto distaba de ser revolucionario, sí era contestatario. Todo aquello que creó en Gaitán una personalidad batalladora, en búsqueda de la justicia y la equidad, ayudó a orientar y fortalecer la genialidad con la que la vida lo dotó al nacer.

Presagio en la adolescencia

Esa personalidad revolucionaria, encaminada por la vía política, y su gran claridad innata, se dejaron entrever al comenzar su adolescencia. El día que le “echaron los pantalones largos”¹⁹, su madre contaba que “Jorgito” – como ella siempre le decía –, no podía dormir. “¿Qué te pasa que no te duermes?”, le preguntó. A lo que él le contestó: *Es que los hombres que vamos a cambiar la historia de este país tenemos mucho en qué pensar.*



¹⁹ Expresión que se usaba a principios del siglo XX, cuando los muchachos que llegaban a la pubertad dejaban los pantalones cortos, que les llegaban a las rodillas, para usar desde ese momento pantalones largos.

No dice que quiere ser presidente, que es a lo que aspiran muchos jovencitos con pretensiones personalistas, sino que hay que anotar, además, que habla en plural, lo que será siempre un hilo conductor de su actuar.

En lo que sueña es en “cambiar, con otros, la historia de este país”, que fue lo que finalmente siguió siendo el propósito de su vida. Quería, desde su adolescencia hacer cosas importantes y no “ser importante”, como desafortunadamente ocurre en tantos jóvenes, cuya meta es ascender, destacarse y brillar, lo que lleva a que una carrera universitaria termine siendo un medio para ver quién tiene más títulos, más distinciones, más dinero y más prestigio.

Una librería hará las veces de estrella de Belén

Don Eliécer se ganaba precariamente la vida con una librería de libros usados, que llegó a contar con múltiples volúmenes en estantes que iban de piso a techo, donde se encontraba la más variada y abundante colección de obras de toda índole. Fue así como Gaitán, desde su infancia, comenzó a leer aquellos libros de segunda mano. Leyó obras de la más diversa índole, desde novelas y poesía, hasta publicaciones de historia, biografías, religión, ciencias exactas y humanas, dedicándole mucho tiempo a la antropología, la sociología, la filosofía, la política, la medicina y aún a libros de aventuras, novelas policíacas y de ciencia ficción, convirtiéndose en un excepcional erudito.

Gaitán, apasionado lector, devoró cuanto libro encontraba en los laberintos de la librería de su padre, libros que, por ser de segunda mano, podía manipular a su antojo. Es allí donde descubrirá a Enrico Ferri, que marcará su camino intelectual en lo que atañe a la criminología y en lo político en lo que tiene que ver con el socialismo.

Además, estas múltiples lecturas polifacéticas quedaron reflejadas en su rico vocabulario empleado tanto en sus conferencias como en sus charlas informales, en sus cátedras universitarias como en sus debates parlamentarios y en sus discursos de plaza pública.

Mi mamá, Amparo Jaramillo, solía decirme con voz conmovida: “Lamento que el asesinato de tu papá no te hubiera permitido participar en las conversaciones de sobremesa en el comedor de la casa, en las que nos dejaba a todos extasiados por lo que decía y cómo lo decía. Nadie quería que parara de hablar” y con una sonrisa añadía: “Y a él no le disgustaba hechizarnos con su conversación. Era un gran conversador”. Al respecto, el periodista Benjamín Moreno Torralbo, publicó en julio de 1943, en el periódico El Siglo, una interesante entrevista a Gaitán, donde lo describió como “un agradable *causeur*²⁰, infatigable trabajador, de admirable agilidad mental”.

Descubriendo a Enrico Ferri

Aquella librería de Don Eliécer no solo le sirvió para convertirse en un intelectual altamente ilustrado, sino que le abrió las puertas a lo que habría de definir, de por vida, su trasegar científico y político. Fue el encuentro con la obra del científico italiano Enrico Ferri como encontró las bases científicas que le abrieron las puertas de su camino, conociendo el socialismo por la vía de la ciencia.

Las enseñanzas del famoso penalista Ferri, quien fuera destacado dirigente del Partido Socialista Italiano, fundador de la Escuela Positiva de Derecho Penal – disciplina ésta que entrelazó con la psicología y la sociología, como también lo hizo con la política - fue lo que marcó el accionar de mi padre.

Desconocemos cuáles fueron exactamente los libros de Ferri que encontró Gaitán en la librería de su padre. Posiblemente fueron la *Sociología Criminal* (1884), el *Socialismo y Ciencia*

²⁰ Francesismo que significa conversador



Gaitán y el maestro Enrico Ferri

Positiva (1894), el *Socialismo y Ciencia Moderna* (Darwin, Spencer, Marx), (1900) *La Escuela de Criminología Positiva* (1901), *Sociología Criminal* (1905), obras que, si se quiere profundizar en el tema, deben leerse.

Con estos libros entra Gaitán al mundo de un socialismo que incluía premisas teórico-científicas, reafirmando que la política es una ciencia, como lo hicieran Carlos Marx y Engels, en contraposición con el socialismo utópico, fundamentado en idealismos que, no siendo menos respetables, se basaban en elaboraciones sin sustento científico

Para el momento de ese encuentro intelectual, a través de la obra de Ferri (hoy podríamos llamarlo encuentro virtual), Gaitán cursaba el bachillerato en el afamado y progresista Colegio Simón Araújo, donde fue becado por su propia y personal iniciativa, tomando clases particulares de italiano y francés, preparándose para su programado viaje a Europa. De este colegio fue expulsado antes de culminar el bachillerato, porque se atrevió a corregir lo planteado por un profesor, graduándose luego de bachiller en el colegio de don Martín Restrepo Mejía.

Fotografía dedicada a su maestro Simón Araújo



A pesar de la expulsión, siempre guardó el mayor aprecio por el profesor Araújo, al punto de haberle autografiado una fotografía en agradecimiento y reconocimiento.

Fuente: Álbum familiar de Emma Araújo de Vallejo

Ferri le marca un camino

Después de leer, subyugado, a Ferri, tomó la determinación de ingresar a la Universidad Nacional para estudiar derecho, teniendo ya en mente que su tesis de grado sería sobre el socialismo, como en efecto lo hizo, titulándola *Las Ideas Socialistas en Colombia*. A pesar de haber sido difícilmente aceptada en la Nacional como un trabajo en derecho, para Gaitán era su carta de presentación para especializarse en la Real Universidad de Roma en la facultad de derecho penal, regentada por el propio Enrico Ferri.



En la biblioteca de Enrico Ferri, Roma, 1927. Fuente: Archivo Gaitán

A lo largo de toda su vida Gaitán fue un sistemático planificador de su existencia. Desde su pubertad supo que quería cambiar la historia de Colombia, no realizándolo sólo, sino entre muchos, al igual que tenía claro, desde el bachillerato, que estudiaría derecho con una tesis en defensa del socialismo y se especializaría en derecho penal como herramienta para incorporar el socialismo a la vida nacional con fundamentos científicos. También supo, desde que estaba estudiando en Italia, de qué manera participaría en la vida política colombiana y cuál sería su estrategia de lucha.

Reconocimiento y admiración de un adversario

A pesar de ser enconado adversario de Gaitán, Alfonso López Michelsen escribió en su libro *Esbozos y Atisbos*: “Quienes tuvimos la fortuna de oírlo (a Gaitán) en debates parlamentarios, como el que sostuvo con José Mar, a propósito de la dialéctica materialista frente al tomismo, controversia que ocupó varias sesiones del Congreso, pudimos apreciar qué tan equivocados

andaban quienes creían ver en Gaitán un político con facilidad de palabra. De ahí, también, su perpetua obsesión contra lo que él llamaba la “mecánica política” y su insistencia en que se había “quemado las pestañas” estudiando en los textos todo lo relacionado con las cuestiones económicas y sociales. Y así era. Su obra de adolescente, sobre las ideas socialistas, es un testimonio vivo de su curiosidad intelectual y de su mente disciplinada, que ponía al servicio de sus concepciones una considerable suma de erudición”.

En otro aparte de ese mismo texto, López Michelsen anotó: “... La idea de cambiar la organización económica y social, de la noche a la mañana, no dejaba de ser patrimonio de un reducido grupo de intelectuales que, poco a poco, se fueron incorporando al Partido Liberal entre 1920 y 1930. Es en este punto donde Gaitán comienza a aparecer en el escenario nacional como una figura distinta, como una voz diferente a todo su entorno. Lejos de ser el demagogo barato que la tradición ha recogido, Gaitán era un hombre de disciplinas universitarias, de formación académica, que hubiera podido regentar su cátedra de Derecho Penal con singular brillo en cualquier universidad. Pocas artes, contrariamente a lo que piensa el vulgo, son tan esquivas como la demagogia. Se piensa generalmente que para ponerla en práctica basta prometer alocadamente ríos de leche y miel. Sucede, por el contrario, que, para conmover las muchedumbres y subyugarlas con la palabra, se requiere muchas veces un don especial, una compenetración con el auditorio, una capacidad de reducir los más intrincados problemas al nivel de la audiencia más modesta y todos estos atributos los poseía Jorge Eliécer Gaitán en grado eminente. Pero para entregarle el mensaje a los oyentes, así pareciera fruto de la improvisación cuanto brotaba de sus labios, era necesario tener una familiaridad con las más disímiles disciplinas y una formación académica como evidentemente la tenía el tribuno. El transcurso de los años y su propia leyenda han transmitido de generación en generación la famosa imprecación “mamola”, de uno de sus discursos, para representárnoslo como un ser orador desbocado, sin rigor idiomático, cuando, por el contrario, era un recurso oratorio deliberadamente rebuscado para alcanzar un determinado efecto”.

Otros que entendieron

Mario Laserna, quien fuera por muchos años rector de la Universidad de los Andes de Bogotá y Álvaro Castaño Castillo, reconocido intelectual pionero de la radio en Colombia, me relataron - cada uno por su lado²¹ - que después del 9 de abril de 1948, siendo este último aún muy joven y fungiendo entonces como asistente de Laserna, tuvieron una reunión con Alberto Lleras Camargo para analizar por qué Gaitán, sin maquinaria política, sin dinero, sin grandes medios de comunicación, había estado ad- portas de vencerlos.

Sacaron como conclusión que era la profunda formación intelectual del líder popular la que le había permitido contar con un cuerpo de doctrina científico, de altísimo nivel académico, que lo dotó de una herramienta de pensamiento estructurada y coherente, orgánica y sistémica. Era, dijeron, el primer colombiano que se había doctorado, mientras que el establecimiento por ese entonces no contaba con dirigentes que tuvieran una similar estructura mental, disciplinada y científica. Muchos de ellos, como el propio Alberto Lleras Camargo y Alfonso López Pumarejo, a duras penas habían terminado el bachillerato.

Bajo esta premisa proyectaron fundar la Universidad de los Andes para formar, con mayores exigencias académicas, a los futuros dirigentes del establecimiento y así lo hicieron. La idea era blindarse contra “otro Gaitán” que, de igual talla intelectual, pudiera derrocarlos.

Un servidor incondicional de los Estados Unidos

Alberto Lleras Camargo conocía bien a Gaitán y sabía de su excepcional formación científica. Siendo jóvenes fueron amigos cercanos. Pero, en cuanto Alberto Lleras comenzó a cumplir su papel de agente permanente e incondicional del imperio norteamericano, se distanciaron. Desde entonces Gaitán se referirá a él como “un hombre

²¹ Estuvieron presentes en la charla con Álvaro Castaño Castillo, la pintora Amelia Cajicas, ya fallecida y la profesora de literatura Brigitte Neisa, que aún vive.

con alma de secretario”, por ser permanente e incondicional servidor de los intereses norteamericanos.

No solo Lleras, sino la oligarquía colombiana en general, conocían a cabalidad la profundidad y amplitud de la formación intelectual de Gaitán, pero para desprestigiarlo, en sus medios de comunicación proyectaron de él una imagen de demagogo, alejado de la sabiduría que poseía. El columnista de El Tiempo, Enrique Santos Montejó, apodado Calibán, hermano de Eduardo Santos, dueño de dicho diario, refiriéndose alguna vez a Gaitán dirá que era “un analfabeta con toga”.

Es así como en la gran mayoría de los ensayos, artículos, tesis y libros escritos sobre Gaitán y el *gaitanismo*, poco o nada se analizan o mencionan los fundamentos epistemológicos que le permitieron constituir su novedosa y visionaria estructura teórica que, aunada a un *modus-operandi* con fundamentos científicos, hizo que su práctica política partiera en dos la historia de Colombia.

Algunos dicen – y son la mayoría – que fue su muerte la que partió en dos la historia de Colombia, afirmación debida al desconocimiento de los fundamentos científicos de su marco teórico y de la aplicación de una estrategia política vertebrada a partir del conocimiento profundo que tenía de la psiquiatría y del comportamiento humano, individual y colectivo. Fue su vida la que partió en dos la historia de Colombia.

En adelante veremos los paradigmas de la Escuela Positiva, que fueron las herramientas aplicadas para estructurar al *gaitanismo*.

Es cierto que la gente sabe que fue un gran penalista, pero hasta ahora no he visto ningún escrito que relacione a Gaitán con la Escuela Positiva y su accionar político, a pesar de que en el derecho penal y en la acción política, tiene unos mismos fundamentos científicos, metodológicos e ideológicos.



Gaitán licenciado en derecho y ciencias políticas

Gaitán culminó en 1924 sus estudios de Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad Nacional de Colombia. Y como lo mencioné anteriormente, su tesis de grado titulada *Las Ideas Socialistas en Colombia*²², se orientará por el método que había conocido y acatado en las lecturas de la obra de Ferri. Los invito a leer su tesis para comprobar la amplitud de lecturas que tenía a su haber, gracias a los numerosos libros de segunda mano del negocio de su padre.

En su trabajo de grado, Gaitán se propuso hacer la comprobación científica de que la aplicación en Colombia del socialismo sí era posible, pero que, para lograrlo, hay que respetar las leyes de la psicología, la sociología y la antropología que, de acuerdo a la Escuela Positiva fundada por Ferri, orientan los procesos históricos, no siendo solamente la lucha de clases – que sí existe – ni las relaciones de producción, que también son claves en el desarrollo de la confrontación de los distintos grupos que participan en los procesos productivos, los que marcan el hilo evolutivo de la historia, sino que, por igual, deben tomarse en cuenta los elementos culturales; entendiendo por cultura – como él mismo lo señalará años más tarde en sus memorias como Ministro de Educación – *...no la adquisición de conocimientos decorativos y vagamente educativos, sino un régimen de convicciones que rigen realmente la vida de un pueblo.*

Será entonces la cultura, así definida, el hilo conductor que trazará el método aplicado a la organización del movimiento *gaitanista* que él se propuso más tarde estructurar para la toma del poder por el pueblo. Además de la reingeniería cultural, Gaitán concebía la organización del movimiento de masas como una estructura de “huestes”, con disciplina, orden y espíritu de batalla y con tácticas similares a las que se usan en los campos de batalla, que no solo han de ser armados, pueden igualmente ser campos de batalla cívicos.

²² El texto completo de la tesis *Las Ideas Socialistas en Colombia* se encuentra en la página web <https://www.jorgeeliecergaitán.com>. También se puede buscar en: <https://xn--jorgeeliecergaitán-tmb0l.com/>

Gaitán doctorado “cum laude” en la Escuela Positiva de Derecho Penal

Finalizados sus estudios en la Universidad Nacional de Colombia, zarpa cuatro años después con los dineros que, durante esos años, le ha producido una droguería que había montado en asocio con su hermano Rafael, estudiante de medicina, proyectando -como siempre lo hacía- que los ingresos de la droguería le servirían para costear su viaje a Europa y su manutención en Roma. Y así lo hizo, a pesar de que el presidente Miguel Abadía Méndez le ofreció a su madre, a quien el mandatario mucho apreciaba, una beca para que su hijo adelantara el doctorado. Gaitán se negó a aceptarla, por ser fiel a su principio inquebrantable de no recibir ningún dinero aportado por el erario público. Por las dificultades financieras que implicaba su manutención en Roma, en menos de un año cursó el doctorado.

Cuarta parte

FORMACIÓN ACADÉMICA DE GAITÁN EN LA ESCUELA POSITIVA



Enrico Ferri reconoció en Gaitán un alumno destacado, que asimiló a tal punto los principios de la Escuela Positiva, que terminó su doctorado aportando nuevos panoramas a esta disciplina, no solo en lo que se refiere a la teoría sino, como veremos, a la práctica.

Un maestro dedicado a Gaitán

Ferri se convirtió, entonces, no solo en su profesor sino en su maestro y colega. En el Suplemento Literario Ilustrado, del 25 de abril de 1929, aparece un artículo de Gaitán titulado *Enrico Ferri ha muerto*, donde, al mencionar las reuniones diarias que sostuvo con su maestro, recordó: *...enguirnaldada quinta a cuyos pies se extiende, taciturna y milenaria, la campiña romana y en donde más tarde había yo de pasar días inolvidables en compañía del genio desaparecido... Todos los días de las dos a las tres de la tarde nos reuníamos en la rica biblioteca, para no hablar de otra cosa distinta a la ciencia de la cual era él la primera figura del mundo y yo un novicio de la ignorada América.*

Criterio positivo de la premeditación

Ese sentido, llamémoslo de *redención*, es lo que llevó a Gaitán a especializarse en criminología, a partir del principio de que no existe el *libre albedrío*, sino que el subconsciente es el que mueve al individuo a delinquir a partir de su constitución psicológica; en cuyo forjamiento tiene una incidencia de primer orden la sociedad que lo rodea y lo modela, o sea, que es una explicación sociológica y cultural de las conductas antisociales, que se definen desde el poder. De ahí que en su tesis²³ elaborada para aplicar al doctorado en derecho penal en la Universidad La Sapienza de Roma, afirmó que la voluntad es el último ciclo en el proceso de todo acto humano, *es un efecto, pero no una causa de la actuación; empieza en el ambiente, se refleja en la sensación, se liga a la percepción del individuo, se hace idea y se orienta con la voluntad.*

Gaitán, como teórico de la Escuela Positiva, insistió en demostrar que no existen los delitos sino los delincuentes, ya que cada hecho tendrá un significado y una dimensión diferentes de acuerdo a los móviles psicológicos y al medio que rodea a quien comete el delito. Por lo demás, siendo el derecho penal una ciencia normativa, la criminalística será una ciencia

²³ Gaitán, Jorge Eliécer – *Criterio positivo de la premeditación*. Traducción al español del original italiano publicado en 1928 en la revista “La Scuola Positiva”.

aplicativa, mientras que la criminología es una ciencia explicativa de los móviles sociales y psicológicos que impulsan a la acción al delincuente.

En este proceso que investiga y analiza los “móviles” de un individuo dentro de una sociedad, como determinantes de la acción, se hace indispensable saber qué papel desempeña la voluntad, lo que conduce a definir si existe o no el libre albedrío

La tesis de grado para obtener el doctorado la tituló “*Criterio Positivo de la Premeditación*”, en la cual clasificó a quienes, para cometer un delito, premeditan, estableciendo diferencias a partir de la psicología personal del delincuente, lo que se constituyó en un aporte destacado en el terreno de la teoría positiva, con la cual alcanzó el grado “cum laude”. Partiendo de ahí afirmó que no existen los delitos sino los delincuentes, porque todos los casos difieren entre sí, según la psicología de quien lo comete.

En su tesis anotó: ... *nos permitimos enunciar una clasificación hecha partiendo del criterio de que no existe una premeditación, sino que existen diversas especies de hombres que premeditan*. A estos tipos corresponde en lengua española el nombre de premeditativos, palabra que no tiene exacta correspondencia en italiano, pero que, sin embargo, traduciremos por *premeditativi*, porque solamente tal vocablo nos da la noción exacta y científica del criterio antropológico que nosotros defendemos.

Premeditativos constitucionales

Premeditativos pasionales

Premeditativos egocéntricos

Premeditativos condicionales

Observando la realidad hallaremos que estas cuatro categorías se encuentran bien delineadas y bien caracterizadas en la sicología criminal.

El texto fue reproducido en los tratados de derecho penal más exigentes del momento. Al respecto, el periódico El Espectador escribió: “... una de sus más importantes teorías

científicas fue adoptada por el profesor Enrico Ferri de la Escuela de especialización jurídico-criminal de la Universidad de Roma e incorporada en la “Rassegna Penal” de la corte suprema de justicia del reino de Italia”.

También el periódico El Espectador publicó a su regreso de Roma una nota titulada *Triunfo de un colombiano en Roma*, donde se lee: “... nuestro caro amigo el doctor Jorge Eliécer Gaitán, ascendiendo escalón por escalón una ininterrumpida serie de distinciones, ha llegado a la más alta a que puede aspirar un estudiante extranjero en Italia. Jorge Eliécer Gaitán es el primer latinoamericano que ha sido recibido como miembro de la Sociedad Internacional de Derecho Penal (grupo itálico), que es la más notable institución del mundo en este campo y en cuyo seno figuran celebridades jurídicas como Ferri, Garófalo, Gandolfi, Mortara, Rocco, Altavilla, Manzini y otros maestros de fama mundial”.

Las tesis innovadoras de Gaitán, quien con su especialización en criminología psiquiátrica logró aportes originales, hicieron de él una figura reconocida internacionalmente en los medios jurídicos y le llovieron, como era de esperarse, numerosas ofertas para dictar cátedra en varias universidades italianas y francesas. Cada una de las propuestas honoríficas las rechazó, porque el siguiente paso que tenía ya programado era regresar de inmediato a Colombia a conformar un movimiento popular que, a la manera de ejército o compañía cívica, se tomara un terreno que era instrumento fundamental de la oligarquía para acceder al poder y mantenerlo. Ese terreno estratégico era el Partido Liberal.

Quinta parte

ESCUELAS ITALIANAS DE DERECHO PENAL

Política y derecho

Para comprender la razón y origen de la lucha política de Gaitán, y no solo su doctrina penal, es necesario conocer los paradigmas que estructuraron el cuerpo de doctrina de la Escuela Positiva a la cual perteneció. Para ello, vamos a describir someramente las Tres Escuelas Italianas de derecho, que muestran la evolución que el pensamiento jurídico tuvo en la Italia de comienzos de los años XX y su proyección mundial, así como la importancia que tuvo para la Escuela Positiva la inclusión de la psiquiatría y la sociología en su marco teórico.

Tres escuelas

Un objetivo fundamental de las Tres Escuelas Italianas de derecho penal fue el analizar, investigar y acoger una filosofía propia del derecho, a fin de definir la naturaleza misma de los delitos y, por ende, el objetivo y dimensión de las penas. Al definir la naturaleza de los delitos, planteaban que, ante todo, era necesario analizar la psicología de quienes incurren en ellos.

A la Escuela Positiva la antecederá la Escuela Clásica (así bautizada por Ferri para demostrar que era una reflexión ya superada). Esta escuela estableció como objetivo de la ciencia penal el estudio de los delitos y de las penas correspondientes, descuidando por completo las condiciones psicológicas y sociales que rodean al delincuente, falencia que vino a paliar la Escuela Positiva al incorporar el análisis de las condiciones psicológicas y sociológicas del delincuente.

Para la Escuela Positiva, la constitución psicológica del delincuente es fundamental en la determinación de la culpabilidad de quien comete el delito y la forma como habrá de

redimírsele. A diferencia de la Escuela Clásica, que es punitiva, la Escuela Positiva es de redención.

La tercera escuela, llamada la Escuela Nueva, tuvo menos efecto que las anteriores. En ella se buscó compaginar la Clásica y la Positiva y fusionarlas, con el propósito de hacerlas compatibles entre sí. Pero no lo logró.

Germán Álvarez, María del Carmen Montenegro y José M. Martínez, en sus *Apuntes acerca de dos escuelas criminológicas: Clásica y Positivista* ²⁴, comentan sobre la Escuela Positiva que : “... caracteriza el crimen como un problema, y cuáles son las implicaciones más trascendentes que derivan de su análisis. Uno de los aspectos más destacados de esta definición es que amplía el ámbito tradicional de la criminología, ya que incorpora a su objetivo o propósito las investigaciones sobre la víctima del delito y el denominado control social, con esto se da un vuelco sociológico que aporta elementos de equilibrio al desmesurado biologicismo positivista del cual emergió dicha disciplina científica. Dando acento a la orientación previsionista del saber criminológico, ya que se preocupa y le interesa prevenir eficazmente el delito y no sólo reprimirlo”.

La psicología de masas

Como para la Escuela Positiva la psiquiatría y la psicología constituyen ejes fundamentales para el análisis de la cultura, entendida como forma de percibir la realidad desde el subconsciente, los estudios psiquiátricos y psicológicos de Freud y Le Bon cumplen un papel de gran importancia en esa revolución epistemológica que representaron las teorías de la Escuela Positiva.

Gustave Le Bon, sociólogo y físico francés, nacido a finales del siglo XX y fallecido en 1931, era un aficionado al campo de la psicología social, al punto de convertirse en uno de los fundadores de esta disciplina. Le Bon es hoy considerado un clásico en la materia al haber

²⁴ Textos de apoyo didáctico de la UNAM

introducido el tema de la psicología colectiva y haber aportado el novedoso planteamiento que afirmaba que el individuo se transforma psicológicamente cuando está inmerso en una multitud.

En el análisis que hace Freud sobre el libro de Le Bon, titulado *Psicología de las masas*, citó a Le Bon así: “Bástanos decir, que el individuo que entra a formar parte de una multitud se sitúa en condiciones que le permiten suprimir las represiones de sus tendencias inconscientes. Los caracteres aparentemente nuevos que entonces manifiesta son precisamente exteriorizaciones de lo inconsciente individual, sistema en el que se halla contenido en germen todo lo malo existente en el alma humana. La desaparición, en estas circunstancias, de la consciencia o del sentimiento de la responsabilidad, es un hecho cuya comprensión no nos ofrece dificultad alguna, pues hace ya mucho tiempo hicimos observar que el nódulo de lo que denominamos conciencia moral era la «angustia social»”.

De la ciencia a la anécdota

Crecí y he vivido en medio de grandes multitudes. Primero, las que convocaba mi padre a quien acompañaba constantemente y luego, en actos cruciales como los que presencié en la Plaza de la Revolución de La Habana a partir del triunfo de la Revolución, en Santiago de Chile, en el año de 1973 bajo el gobierno del Presidente Salvador Allende y a finales de los años 90 en Caracas, presididas por el Comandante histórico Hugo Chávez, sin olvidar el acto de devolución del canal de Panamá celebrado el 31 de diciembre de 1999. Puedo afirmar que vivencié rotundos cambios psicológicos en varios de mis acompañantes. Hay una energía colectiva que invade a la muchedumbre convirtiéndola en un conjunto de gente batalladora. He presenciado la transformación psicológica individual al tenor del entusiasmo colectivo y así sucede en la masa golpeada por una tragedia. He vivido en carne propia y en persona, tanto la invasión a Bahía de Cochinos en abril de 1951, como la tensión en octubre de 1962 bajo la Crisis de los misiles en Cuba y el golpe militar en Chile el 11 de septiembre de 1973. También he sido testigo de las transformaciones sorprendentes que se operan en gente conocida, que terminan mutando al estar inmersa en una multitud.

No puedo afirmar categóricamente que lo que he presenciado se pueda generalizar, pero la descripción que hace Gabriel García Márquez sobre la *Manifestación del Silencio* en Bogotá, el 7 de febrero de 1948, convocada por el *gaitanismo* para protestar por el genocidio a sus huestes, ratifica mi experiencia personal. En su relato, *Gabo* cuenta que fue al evento por simple curiosidad y que terminó llorando, conmovido por la emoción colectiva. Eso me hace pensar que el planteamiento de Le Bon tiene validez.

Para constatar los cambios psicológicos que se producen en las multitudes y captar su vivencia, vale la pena leer el aparte textual que aquí transcribo de la obra *Vivir para contarla* de García Márquez.

“... - el 7 de febrero de 1948 – hizo Gaitán el primer acto político al que asistí en mi vida: un desfile de duelo por las incontables víctimas de la **violencia oficial**²⁵ en el país, con más de sesenta mil mujeres y hombres de luto cerrado, con las banderas rojas del partido y las banderas negras del duelo liberal²⁶. Su consigna era una sola: el silencio absoluto. Y se cumplió con un dramatismo inconcebible, hasta en los balcones de residencias y oficinas que nos habían visto pasar en las once cuadras atiborradas de la avenida principal. Una señora murmuraba a mi lado una oración entre dientes. Un hombre junto a ella la miró sorprendido: “¡Señora, por favor!”

Ella emitió un gemido de perdón y se sumergió en el piélago de fantasmas. Sin embargo, lo que me arrastró al borde de las lágrimas fue la cautela de los pasos y la respiración de la muchedumbre en el silencio sobrenatural. Yo había acudido sin ninguna convicción política, atraído por la curiosidad del silencio, y de pronto me sorprendió el nudo del llanto en la garganta.

²⁵ García Márquez tiene la lucidez necesaria para comprender y aceptar que la violencia era oficial y no, como lo afirma una gran mayoría, influenciada por la prensa, que fue una violencia partidista.

²⁶ Es importante tener en cuenta que para esa fecha el *gaitanismo* ya se había tomado el Partido Liberal y que el genocidio que se inició en 1946, específicamente contra los *gaitanistas*, se volcó contra los liberales en general, a partir del momento en que Gaitán se había convertido en el Jefe Único del liberalismo. Antes, la violencia no azotaba a los liberales oficialistas, solo a los *gaitanistas*, como se comprueba revisando el Archivo Gaitán y las múltiples cartas y comunicaciones que recibía Gaitán en su despacho, con las denuncias de los crímenes que contra sus seguidores cometían las autoridades.

El discurso de Gaitán en la plaza de Bolívar, desde el balcón de la Contraloría Municipal, fue una oración fúnebre de una carga emocional sobrecogedora. Contra los pronósticos siniestros de su propio partido, culminó con la condición más azarosa de la consigna: no hubo un solo aplauso. Así fue la “Marcha del Silencio”, la más emocionante de cuantas se han hecho en Colombia”.

Al respecto podemos retomar a Le Bon en el párrafo que Freud le dedica en su libro *Psicología de las masas y análisis del yo*. En él dice: “Dentro de una multitud, todo sentimiento y todo acto son contagiosos, hasta el punto de que el individuo sacrifica muy fácilmente su interés personal al interés colectivo, actitud contraria a su naturaleza y de la que el hombre sólo se hace susceptible cuando forma parte de una multitud”.

Sin fundamentos científicos de mayor calado de mi parte, considero que este fenómeno puede surgir debido a las llamadas *neuronas espejo*, reconocidas por la neurociencia como aquellas neuronas que nos hacen comprender y compartir los sentimientos del “otro”.

Freud cita nuevamente a Le Bon cuando dice: “Tal es, aproximadamente, el estado del individuo integrado en una multitud. No tiene ya consciencia de sus actos. En él, como en el hipnotizado, quedan abolidas ciertas facultades y pueden ser llevadas otras a un grado extremo de exaltación. La influencia de una sugestión le lanzará, con ímpetu irresistible, a la ejecución de ciertos actos. Ímpetu más irresistible aún en las multitudes que en el sujeto hipnotizado, pues, siendo la sugestión la misma para todos los individuos, se intensificará al hacerse recíproca”.

Al respecto, me parece oportuno citar dos anécdotas que me contaron quienes las vivieron, Hernando Durán Dussán²⁷ y Gustavo Balcázar²⁸.

En los tiempos en que era Ministro de Educación Durán Dussán, me contó que siendo él anti-*gaitanista*, decidió asistir a una de las conferencias que cada viernes dictaba Gaitán en el Teatro Municipal de Bogotá²⁹. Me contó que asistió al evento munido de una libreta de taquigrafía para tomar nota de lo que decía Gaitán, a fin de analizar por qué sus palabras despertaban tanta pasión y, en medio del acto, se sorprendió a sí mismo volviendo picadillo las hojas de esa libreta, para convertirlas en confeti que terminó lanzando al aire desde el balcón donde se había situado para escuchar al líder popular. Me confesó que había quedado hipnotizado con su discurso.

Por su parte Balcázar me contó que él había ido a un “viernes cultural” para entender cómo era que Gaitán, -de quien también era adversario-, despertaba ese fervor sin límites del pueblo que asistía a esos actos y que, de pronto, cayó en cuenta que en medio de la intervención se había quitado inconscientemente la corbata y se había desabotonado la camisa, gritando al unísono con los demás: “¡Viva Jorge Eliécer Gaitán!”.

Darío Echandía, otro de sus adversarios políticos, contó en un reportaje que le hizo el periódico El Tiempo con ocasión del 9 de abril de 1973: “El otro día recordaba que yo lo escuchaba a veces por la radio, en *cosas de los viernes culturales, y al principio me decía: -“Caray, qué manera de destruir la gramática, de dar alaridos ese tipo. Duraba una hora el discurso y a lo último, yo brincaba en la cama, de entusiasmo. Qué poder de orador popular”*”.

²⁷ Hernando Durán Dussán, fue alcalde de Bogotá y ministro Hacienda, de Minas y de Educación. A mediados de los años 80 fue presidente de la Dirección Liberal Nacional del Partido Liberal, Pre-candidato a la Presidencia de la República.

²⁸ Gustavo Balcázar, fue Representante a la Cámara y presidente del Congreso. Senador, gobernador del departamento del Valle del Cauca, Ministro de Agricultura, Embajador de Colombia en Londres, Designado Presidencial.

²⁹ El Teatro Municipal ubicado en Bogotá entre al costado oriental de la carrera octava entre calles octava y séptima fue un inmueble construido con lujo y elegancia que Jorge Leyva, como Ministro de obras públicas de Laureano Gómez lo mandó demoler para acabar con otro referente de memoria, un santuario de recordación de los “viernes culturales” organizados por Gaitán, que despertaban un enorme fervor popular. Para mayor detalles sobre el teatro se puede consultar el enlace: <http://archivobogota.secretariageneral.gov.co/noticias/la-construccion-del-teatro-municipal-1887-1891>.

El estudio de caso y su validez

¿Tienen algún significado los ejemplos y los estudios de caso como herramientas para estudiar la realidad? Un interesante estudio al respecto lo hace Bent Flyvbjerg, en un escrito titulado *Cinco malentendidos acerca de la investigación mediante los estudios de caso*, donde afirma que: “En un contexto educativo, los estudios de caso bien elegidos pueden ayudar al estudiante a conseguir competencia, mientras los hechos y las reglas independientes del contexto darán al estudiante sólo el nivel del principiante. Sólo algunas instituciones de enseñanza superior han tenido en cuenta las consecuencias de esto. La Universidad de Harvard es una de ellas. En Harvard, la enseñanza y la investigación en las escuelas profesionales están moldeadas en gran medida a partir de la idea de que el conocimiento de casos es central para el aprendizaje humano”³⁰.

Personalmente no he hecho estudios sistemáticos sobre el tema, por lo cual no puedo pronunciarme con exactitud, pero la vida me ha enseñado que los casos que he presenciado son muy ilustrativos de la realidad global. Por ello me ha parecido pertinente recurrir a ellos.

Positivismo, prisiones y sociedad

La concepción que la Escuela Positiva tenía de las prisiones puede ser un buen punto de partida para visualizar la mirada que tenían sobre los cambios de sistema y las modificaciones en las relaciones políticas y sociales en general.

Para la Escuela Positiva, el problema penitenciario no solo es asunto de “ampliar los cupos” de las prisiones, sino que es indispensable avocar todo el aparato de la justicia penal. A más de ocuparse de la infraestructura de los establecimientos carcelarios, exigen que los directores sean psicólogos, paralelamente con la formación del personal que las maneja y que se encarga del trato con los prisioneros. Exigen, además, una formación no solo en la rama del derecho

³⁰ Christensen y Hansen, eds., 1987; Cragg, 1940.

de quienes deben determinar las condenas, sino que estén educados en biología y psicología social.

Es así como la Escuela Positiva propone enfrentar el modelo represivo de las prisiones, clásico de las clases dominantes, implantando un *modelo clínico*, según los principios de la sociología criminal. Es decir que, en esta Escuela, se toma en consideración la *función clínica*.

De acuerdo a la sociología criminal, el medio ejerce un efecto directo sobre los individuos y sobre el orden social, principio que se toma en cuenta no solo en el caso de los que delinquen sino en la visión sobre las soluciones políticas para una sociedad, de donde emana una propuesta de intervención sobre el medio, propuesta que es, para ellos, la implantación del socialismo en el marco de una Democracia Directa.

Práctica de la Escuela Positiva en Gaitán

De acuerdo al positivismo desarrollado por Gaitán, la sociología criminal hará de la justicia penal un mecanismo clínico en la búsqueda de la preservación social. Es por ello que, desde el Concejo de Bogotá, a través de sus seguidores como era el médico Calixto Torres (padre de Camilo Torres Restrepo) con el propósito de impulsar este modelo de prisiones, impulsó la aprobación del Acuerdo del 17 de mayo de 1934, que ordenaba la construcción de la Cárcel Modelo, donde inicialmente se eliminaron las celdas, porque este sistema de aislamiento, según lo dijera Ferri en su libro sobre Sociología Criminal y lo acatara Gaitán, *elimina o atrofia el sentido social*.

Ya como Alcalde de Bogotá, en 1936, Gaitán impulsó la construcción de esa Cárcel Modelo, que solo pudo ser terminada e inaugurada en 1938, ya que Alfonso López Pumarejo, apoyándose en los sindicatos manejados por el Partido Comunista, promovió una huelga de taxistas que terminó con la destitución de Gaitán como Alcalde. Esto le impidió a Gaitán poner en práctica los principios de manejo de las cárceles por los que propugnaba la Escuela

Positiva, la cual propone entrenar a los prisioneros en hábitos de trabajo y de higiene, punto que siempre fue crucial para él.

Efectos de la psiquiatría en la Escuela Positiva

No podemos menos que insistir en que el surgimiento de la psiquiatría, en el pensamiento científico, produjo una clara ruptura epistemológica en todas las ciencias que tuvieran que ver con el comportamiento humano, su estudio, su conocimiento y las propuestas de acción de todas ellas, aportando la irrupción del concepto de **subconsciente** como factor definitivo en el comportamiento de los seres humanos.

Gustave Le Bon escribió en su libro *Psicología de las Masas* - comentado por Freud en su libro titulado *Psicología de las masas y análisis del yo*³¹:- “Nuestros actos conscientes se derivan de un «substratum» inconsciente, formado, en su mayor parte, por influencias hereditarias. Este substratum entraña los innumerables residuos ancestrales que constituyen el alma de la raza. Detrás de las causas confesadas de nuestros actos, existen causas secretas, ignoradas por todos. La mayor parte de nuestros actos cotidianos son efecto de móviles ocultos que escapan a nuestro conocimiento”.

Este “substratum”, planteado por quien fuera uno de los fundadores de la psicología social, así como, en general, los planteamientos de los psiquiatras de la época, destacándose Freud, proporcionará paradigmas fundamentales para la reforma del derecho y de la política, con la renovación simultánea de las tácticas y métodos utilizados en su aplicación.

Así tendremos que, a partir de ahí, la psiquiatría le aportará al derecho y a la política prototipos que estructurarán una novedosa forma de asumir su ejercicio y que tendrán gran importancia en el diseño que aplicará Gaitán en las tácticas y estrategias del Movimiento Gaitanista, así como en sus defensas penales. Estas pautas son, entre otras, las siguientes:

³¹ Freud, Sigmund. *Psicología de las masas y análisis del yo*. Recuperado de <http://www.ataun.eus/BIBLIOTECAGRATUITA/CI%C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Sigmun%20Freud/Psicolog%C3%ADa%20de%20las%20masas%20y%20an%C3%A1lisis%20del%20Yo.pdf>

- La afirmación de que no existe “**libre albedrío**”, que nos explica que actuamos, no movidos por la razón, sino por las emociones que subyacen en nuestro subconsciente.
- La **constitución psicológica**, que abarca los elementos genéticos heredados en el individuo, mientras que el medio modelará esa constitución psicológica inicial, a través de las influencias que lo van a rodear, convirtiéndose en lo que se define como “cultura”.
- Considerar la “**cultura**” como factor fundamental de nuestra percepción de realidad y, por ende, de nuestro comportamiento, definiendo el término “cultura” de acuerdo a como ya lo mencioné anteriormente. Recordemos que Gaitán en sus memorias como Ministro de Educación escribió: *Entendemos por cultura, no la adquisición de conocimientos decorativos y vagamente educativos, sino un régimen de convicciones que rigen realmente la existencia de un pueblo.*
- Dado que nuestra percepción de “realidad” se hace a través del prisma de nuestra cultura, se concluye que **la realidad es imaginación**, porque percibimos el mundo, no tal como es, sino mediado por los elementos peculiares y particulares que componen nuestra **cultura**.
- A su vez, la cultura concebida como factor subyacente en el subconsciente y mediadora de una realidad imaginaria, será depositaria de **quistes psicológicos** o prejuicios, de difícil modificación, sobre lo cual detallaremos más adelante.

Sexta parte

OTROS PARADIGMAS DE LA ESCUELA POSITIVA

Una cosa es la Escuela Positiva y otra el positivismo filosófico

Antes de continuar, es indispensable precisar los alcances del término *positivista*, el cual definió Gaitán diciendo: *...en el campo de la ciencia soy positivista porque empleo y gusto de emplear el método experimental; pero filosóficamente, es decir, como criterio o sistema, no pertenezco al positivismo o escuela de Augusto Comte. Y agregó: Hablar de positivismo no es negar el idealismo, pero tampoco es pertenecer a las escuelas idealistas que no son relativistas sino absolutas. Una cosa es el ideal como hecho antropológico y otra cosa el idealismo como sistema filosófico. He aquí por qué nos diferenciamos de las escuelas materialistas filosóficamente hablando, las cuales, al igual que las espiritualistas, pretenden darnos como verdad neta el primer origen y el último efecto de las cosas. Pero, como positivismo es aceptación de los fenómenos existentes, no puede negarse el reconocimiento de las fuerzas psíquicas que llamamos ideales, dado que ellos pertenecen a la vida antropológica, son observables y comprobables.*

Bajo el método positivista, toda actividad humana, incluyendo claro está la política, exige un objeto de estudio observable, alejado de la metafísica que da validez a las quimeras, desconociendo las condiciones del medio, sus realidades sociales y las condiciones reales y palpables de vida del conjunto de la sociedad.

A ello se refirió Gaitán cuando afirmó que *La revolución francesa creyó asegurar las libertades con la simple declaración; le dio preeminencia total al poder de la razón, pero olvidó mucho al hombre y al medio económico y social en el cual se mueve. Operó con el método deductivo, porque no había otro para conjugar los valores científicos. Sentado el principio, de ahí tendrán que derivarse necesariamente todos los beneficios que rediman a la humanidad.*

Puntualizando entonces sobre la génesis de la política como ciencia, él describió los principios que caracterizan la Escuela Positiva, que cuenta con el método experimental como fundamento del conocimiento de la realidad para poder actuar en forma efectiva. Así dijo: ... *comenzaba entonces y se disciplinó luego un movimiento llamado científico. Era el método experimental, era la inducción, era el hecho observado, comparado, repetido, que permitía a través de las experimentaciones, comparaciones y repeticiones, sacar la norma que no sería génesis subjetiva sino emanada de la realidad actuante y para ello relativa. Y la característica esencial en lo social, como en lo jurídico, como en lo médico, como en lo psíquico, no es entonces la humanidad concepto sino el Hombre, realidad viviente; no la libertad como concepto, sino los hombres a quienes hagamos aptos para los actos libres; no la propiedad, noción abstracta, sino el propietario que nos da la noción de la justicia o la injusticia según que haya gozado o no de la igualdad efectiva de las oportunidades. Ha cambiado totalmente el rumbo, se ha modificado por completo el sistema.*

Es decir, que detrás de toda epopeya histórica, hay un marco epistemológico para percibir y analizar la realidad. Detrás de la Revolución Francesa estuvo la Ilustración, detrás de la Revolución de Octubre estuvo el marxismo, detrás del *gaitanismo* está la Escuela Positiva, en la que se formó Gaitán en Roma y que, regresando a Colombia, le sirvió para concebir y estructurar un movimiento de masas fundamentado en herramientas tomadas de los paradigmas sustentados por esa Escuela, teniendo como basamento la psiquiatría y la psicología de masas, contando con un método científico de experimentación inductiva.

Hay que descartar a Descartes

Con la psiquiatría, acogida como disciplina fundamental en la Escuela Positiva, al aportar al conocimiento del comportamiento humano el hecho de que es el subconsciente el que determina las acciones de los seres humanas y no la razón, caerá de por sí el principio mismo del racionalismo y del modelo cartesiano.

Nadie puede menospreciar los aportes que trajeron consigo las ideas de Descartes. Pero su racionalismo, que se regó por el mundo intelectual como aceite volcado en un río, nos privó de aceptar tempranamente el hecho, hoy indiscutible, que nuestras acciones parten de las emociones que anidan en nuestro subconsciente y no son fruto de nuestro razonamiento. Es decir que no existe el *libre albedrío*.

Gaitán hace parte de esa revolución epistemológica que, muy a finales del siglo XX, se alejó del racionalismo cartesiano, como lo hizo la Escuela Positiva, para darle a la emoción el protagonismo que acredita y explica las acciones humanas, su naturaleza, su origen y la percepción de realidad. De ahí también se deduce que no existe el *libre albedrío*, puesto que la razón no es la que nos impulsa a actuar, de una u otra manera, sino nuestro subconsciente

Daniel López Rosetti, médico argentino, afirmó³² – y con razón – que “no somos racionales, somos seres emocionales que razonan”, y añadió que, “las emociones son anteriores a la razón”. Por eso dijo que, “lo que decidimos son emociones que el corazón decide y la razón justifica” y de manera jocosa, pero no menos cierta, añadió que “nosotros decidimos cosas que explicamos para que los demás nos crean que las hemos pensado, pero hemos hecho las cosas porque se nos cantan. Incluso por razones que no conocemos, después inventamos una explicación lógica para que en la gráfica quede bien explicado y parezcan casi un fallo judicial meditado. Pero, en realidad ¡vaya a saber qué cuestión del inconsciente hizo que así actuáramos!”³³.

Años atrás, Gaitán ya había visualizado lo que hoy en día expone la neurociencia al decir que, *un día el subconsciente, cuando de la esfera simplemente individual llegue a los dominios de lo colectivo, quizá nos aporte un concepto menos inestable y fugaz del que hoy tenemos sobre la transformación de la sociedad y de la vida de los hombres.*

³² Reportaje que en CNN le hiciera el periodista argentino Longobardi en CNN (6-05-2020), ideas que igualmente se encuentran en los libros de López Rosetti, entre ellos *El cerebro de Leonardo* o “*Emoción y sentimientos*”.

³³ Reportaje que, en CNN, le hizo el periodista argentino Longobardi en CNN (6-05-2020), ideas que igualmente se encuentran en los libros de López Rosetti, entre ellos *El cerebro de Leonardo* o *Emoción y sentimientos*.

Gaitán, desde sus años de estudiante universitario, pensaba que la psicología debía avanzar hacia el conocimiento biológico del funcionamiento del cerebro. Él no era dualista, o sea que no separaba el alma del cuerpo y consideraba que el pensamiento y los sentimientos, hacían parte integral de las funciones biológicas y físicas del cerebro. Serán la psicología y la psiquiatría las que conducirán a la Escuela Positiva a afirmar que el subconsciente es el motor de nuestras acciones.

Refiriéndose a la psicología dijo Gaitán: *Esta ciencia hecha de arcanos y para descubrir arcanos, requiere cualidades de exploración que lindan con el atrevimiento. La movilidad del objeto estudiado, de su multiplicidad, de su variación, de su mutabilidad, que la colocan muy lejos del tumulto, hace que se siga siempre juzgando los hechos psicológicos con el criterio de los comprimidos atávicos, con el sentido común precipitado, la mayor de las veces de aguda estulticia humana.*

Cartesianismo como quiste psicológico

Un desencuentro de los académicos marxistas con Gaitán era (y es) el cartesianismo, porque el cartesianismo rechazaba la **emoción** como factor intrínseco del comportamiento humano y también lo ha hecho la academia orientada por el marxismo.

Como ya lo he expuesto anteriormente, Gaitán, por el contrario, identificaba las emociones y los sentimientos como parte fundamental de las ideas y de las prácticas sociales, afirmación que, hoy por hoy, ha sido comprobada científicamente por la neurociencia.

A propósito, el neurocientífico Antonio Damasio, a quien califican como el *neurólogo de las emociones*, autor de libros tales como *Y el cerebro creó al hombre* o *El error de Descartes*, profesor de neurociencia, neurología y psicología en la Universidad de Southern California y Premio Príncipe de Asturias del 2005, abrió la puerta a los mecanismos de la conciencia y del pensamiento en los que las emociones juegan un papel fundamental.

En *El error de Descartes*, Damasio escribió una frase que bien podría atribuírsele a Gaitán: “... la comprensión global de la mente humana debe relacionarse con un organismo completo, formado por la integración del cuerpo propiamente dicho y el cerebro, y completamente interactivo con un ambiente físico y social”. Y añadirá: “sentir es un componente integral de la maquinaria racional”. Igualmente afirmará: “Las emociones y los sentimientos no son una lujuria, son la manera de comunicar nuestros estados mentales a las demás personas. Pero también son una guía para poder tomar decisiones”, o bien, **“El procesamiento de emociones y sentimientos son indispensables para la racionalidad”**.

Al respecto, le escribió una carta a su esposa, donde le afirmaba³⁴: *bien convencido estoy que el hombre no obra en virtud de lo que razona sino del temperamento que lo impulsa*. Por esa firme convicción, encontramos en Gaitán un sinnúmero de afirmaciones que demuestran su búsqueda por despertar la pasión en el pueblo colombiano, como sentimiento indispensable para generar los procesos revolucionarios, que tomó de los paradigmas de la Escuela Positiva.

La pasión como herramienta para el cambio de cultura

En la defensa penal que hizo Gaitán al señor Moisés García, en 1937, dijo: *El hombre piensa, razona, ama u odia en virtud de un conjunto de motivos que el medio, su educación, su temperamento, su cultura le preparan y le ordenan*. Un planteamiento que será recurrente en sus exposiciones públicas, en sus escritos y en la aplicación de sus tácticas de lucha política y en su ejercicio de criminalista, ya que, comprender el por qué se piensa, se razona o se actúa de una determinada manera, le permitirá compenetrarse con los quereres populares, logrando actuar, para modificar su cultura, sin ir contra la corriente, sino utilizando ese raudal psicológico para llevar a las masas a un cambio en sus costumbres políticas.

³⁴ A forma de dato importante, anoto que la Universidad Nacional de Colombia me tiene confiscados desde el año 2002, todos mis archivos personales, que incluyen las cartas que se cruzaban mis padres, así como las cartas que me envió mi padre, los archivos familiares de mi madre y todos los muebles y enseres que yo guardaba en un depósito particular y que allanó ilegalmente la Fiscalía, sin que haya sido posible su devolución. Hasta la fecha, la justicia ha sido ineficiente para obligar a la universidad a que cumpla la Ley y la Constitución Nacional.

En la misma defensa penal agregó: *¿Qué pasa cuando un hombre, razonada o irrazonadamente, al juzgar los actos de otro está imbuido por un prejuicio en relación con la conducta de éste? Que la realidad externa pierde su fisonomía y al llegar a nosotros cobra el sentido de nuestro estado psíquico. Y añadió más adelante: ... al mismo tiempo que la razón es analítica, el sentimiento es por esencia sintético. Polariza todas las fuerzas anímicas, excluye cuanto no le es afín. Diríamos que el sentimiento es a la manera de los remolinos en los ríos, que envuelven y absorben cuanto a ellos llega, sin detenerse a escoger.*

Así dijo que: *Para saber cómo procede un hombre en una determinada circunstancia, cómo reacciona, cómo piensa y cómo obra es, pues, necesario llegar a la fuente causal del acto, es decir, a su temperamento o génesis remota y al índice de su cultura, o sea la génesis próxima.*

Esta valoración de los sentimientos y la afirmación de que actuamos en primera instancia movidos por el subconsciente, lo lleva a comprender que no es suficiente ni efectivo buscar el cambio de “Cultura” únicamente a través de la razón, sino que a ella hay que complementarla con la emoción.

Razón y emoción conforman la **pasión** y a su vez, es la pasión la que logra las grandes transformaciones, de ahí que sus discursos – cuyo contenido es frecuentemente de alto nivel académico – estén pronunciados con tonalidades y timbres que despiertan las fibras internas de la pasión, como lo hace la música, ya que, al subconsciente, o sea el lugar donde se anida verdaderamente la cultura, no se llega sino tocando los sentimientos.

Por ello afirmó Gaitán: *La **emoción** es el “Raptus” – de que hablara Kant -, la reacción súbita al motivo que la provoca. La **pasión**, al contrario, tiene un elemento crónico. Es errónea la creencia general de que la **pasión** está en pugna con la **razón**. Esta creencia puede aplicarse a la **emoción**, ya que esta sí obnubila la capacidad razonante y las fuerzas inhibitorias en un acto antisocial. Es más, no puede haber **pasión** sin que sea ésta intelectualmente analizada. En la **emoción** corren paralelamente el hecho externo y la reacción psíquica; en la **pasión** no hay este paralelismo entre el hecho afectivo y el elemento*

intelectual ...Diremos, para terminar, que la **pasión** es la **emoción** que se coloca alrededor de un objeto y trata de perpetuarse. La **pasión** es la corriente del río que socava; la **emoción** también es corriente, pero en forma de remolino cuyo centro atrae y concentra. A él se agarra la dinámica, o sea la fuerza de desarrollo; al paso que la **pasión** es la fuerza emocional anclada por una gran fuerza intelectual.

Por lo tanto, para Gaitán era imposible construir un movimiento vigoroso, capaz de derrotar a las clases corruptas y monopólicas imperantes, si no era a través de la pasión, fomentando la conciencia política y politizando los sentimientos.

No existe el libre albedrío

La Escuela Positiva afirma que no existe el *libre albedrío*, puesto que actuamos movidos por el subconsciente y no por la razón.

En el análisis del comportamiento, no solo de los delincuentes sino de la sociedad en general, Gaitán tomó en cuenta, la no existencia del *libre albedrío*, que hará parte de los paradigmas de su actividad académica, profesional y política.

En una cátedra sobre psicología criminal en la Universidad Nacional de Colombia, al criticar la Escuela Clásica por defender la existencia del *libre albedrío*, Gaitán señaló que el derecho sostenía que *El hombre está dotado de una capacidad seleccionante entre sus distintos pensamientos, que tiene la libertad de escoger, de inclinarse hacia el bien o hacia el mal dentro de los hechos experimentados por él en su vida. Y, siendo así que la voluntad es libre, es lógico concluir que el hombre, al decidirse por el mal, está violando la moral porque lo quiere, porque él puede escoger entre lo uno y lo otro; y en este caso, tiene responsabilidad moral o libre albedrío o sea el libre arbitrio de la filosofía. Y aclaró cómo: La escuela positiva no reconoce como fundamento del derecho de castigar el principio de la responsabilidad moral. Considera la voluntad como el último ciclo en el proceso de todo acto humano; es un efecto, pero no una causa de la actuación; empieza en el ambiente, se refleja en la sensación, se liga a la percepción del individuo, se hace idea y se orienta con*

la voluntad. No es, pues, una inducción seleccionante ni una capacidad que pesa los motivos, que los analiza. Es un producto de una sensación, es un contacto con el mundo que nos rodea, que se proyecta en una afectividad que está influenciada por todos los movimientos de la constitución orgánica, biopsíquica. No puede ser otra cosa que el fruto de un atavismo, de una herencia de elementos constitutivos de orden celular, de orden anatómico, morfológico, fisiológico, dinámico (ontogenético y exogenético)". Todos esos elementos dan como resultado una capacidad determinada: orientan su manera de pensar, de comprender, no como calidad sino como cantidad, todo lo cual da como resultado la voluntad, que es la capacidad actuante.

Y agregó: La escuela positiva no dice que la inteligencia sea un componente de lo psíquico, sino producto de componentes más o menos diferenciados. La unidad psíquica está integrada por esa fuente instintiva o intelectual, o esferas psicológicas como diría Kant. La voluntad o actuación en el individuo no es sino la resultante de un proceso.

...La escolástica, para demostrar el libre albedrío, dice que nosotros nos sentimos libres, y esto es natural y se explica, porque en el momento en que nuestra razón razona, es porque ya es un momento en que esos factores se han cristalizado por fenómenos psicológicos anteriores. Ya hay, pues, una afectividad sobre la cual se ha repercutido el medio y entonces se cree ser libre. Ciertamente que todos tenemos conciencia de nuestra libertad, pero hay un determinante que es la inteligencia, producida por una demostración, por los distintos elementos. Y cuando se entra a actuar, es en un plano secundario muy avanzado que ha pasado por el subconsciente. El consciente nuestro pasa a una segunda categoría, contra la cual nada vale nuestro rechazo. Hoy no pueden negarse todos estos antecedentes que obran como causalidad subsiguiente, o sea la actividad volitiva.

...No es, pues, que la escuela positiva niegue la moral al decir que no acepta el fundamento de la responsabilidad moral, que sería aceptar el libre albedrío. No es que se rechace la moral, sino que se fundamenta en la defensa social y entonces se entra a estudiar si el hombre es o no peligroso. Es decir, existiendo esas normas morales, si ellas integran la defensa de la sociedad en determinado momento, hay que ver si ese hombre por razón de su

personalidad intrínseca es o no contraventor a esas normas éticas, a esa moral media. Por reflejo, colocado en el punto de vista positivo, en un conglomerado social, hay que analizar al individuo y ver si se halla de acuerdo con las normas sociales. Tenemos, pues, actos morales e inmorales según la condición de cada momento, lo cual depende de las condiciones del medio telúrico y según el desarrollo psicológico y el medio social en el que actúa.

...Para la escuela positiva, en los aspectos todos de la ciencia jurídica, la moral expresa una serie de relaciones diferentes. La moral no es una norma impuesta a la sociedad, sino un producto de las relaciones sociales, de manera que siendo, como ha sido, variable en el tiempo y en el espacio, la moral necesariamente ha de variar.

*...En la imposición del castigo no es la violación de la ley simplemente lo que la sociedad debe tener en cuenta sino algo mucho más profundo, **la psicología del delincuente**, el “elemento humano”. Si la ciencia pudiera llegar a comprender el arcano profundo del instrumento psíquico, todo nuestro sistema penal, basado en superficialidades y prejuicios, aparecería como un grandioso edificio de la barbarie.*

Cuando la calumnia es cosa de ignorantes

Conociendo ya el criterio de Gaitán sobre la culpa, para lo cual no se analiza el acto delictivo en sí, sino la personalidad, la constitución psicológica, la idiosincrasia y la personalidad de quien delinque, ¿puede alguien, que se precie de cuerdo, aceptar el infundio que se enseña y se divulga a nivel nacional en la Universidad Libre de Colombia, de la cual fue Gaitán su rector? Profesores y estudiantes relatan un supuesto caso en que Gaitán habría sacado libre a un violador dizque demostrando que, para poder enhebrar un hilo en una aguja, la mano debe permanecer quieta, así como la mujer para poder ser violada no debe oponer resistencia. ¿Tiene algún fundamento psicológico tal argumentación, cuyo razonamiento es meramente un asunto mecánico, que nada tiene que ver con un análisis de la psicología del delincuente, que es el fundamento de todas y cada una de las defensas penales adelantadas por Gaitán? Si no hay mala fe en tal calumnia, que contradice todos los principios jurídicos esgrimidos por

Gaitán y por la Escuela Positiva, se trata entonces de una flagrante carencia de rigor académico.

De la psiquiatría a la neurociencia

A través de las tomografías, la neurociencia comprobó lo que años atrás ya había afirmado la Escuela Positiva con relación a que nuestras acciones las decide nuestro subconsciente. El doctor Wolf Singer, director del instituto alemán Max Planck, afirma que, “nosotros somos los últimos en enterarnos de lo que nuestro cerebro tiene la intención de hacer”.

A su vez, el profesor norteamericano Benjamín Libet plantea, hoy en día, que “aquello que el ser humano experimenta como una decisión, no es otra cosa que la **justificación posterior** de cambios de estado que de cualquier forma sucederían”, afirmación que nos demuestra como nuestras acciones se producen segundos antes de que aparezca nuestra voluntad de actuar. Entre tanto, el profesor Gerhard Roth, investigador del cerebro en la Universidad de Bremen, lo reitera diciendo: “la sensación de que yo soy dueño de mis actos, sujeto consciente que actúa, es ilusoria. El cerebro decide antes de trasmitirme la sensación de que quiero hacer lo que me dispongo a hacer”. Y agrega que, “el libre albedrío no es tan dueño de sí mismo como a él mismo le agrada creer. Todo sucede como si el cerebro necesitara “calentar filamentos” durante unas fracciones de segundo antes de que salte el destello consciente. Por tanto, el acto de la voluntad no puede ser la causa del movimiento, sino únicamente una sensación que acompaña el movimiento mismo”.

Por su parte, el doctor Niels Bimbauer, profesor de psicología de Tubinga, afirma que “cuando yo digo o pienso *quiero hacer esto*, el cerebro ya ha definido su voluntad unos 100 milisegundos antes”.

Al respecto, en un artículo escrito para economistas, bajo la influencia de las ideas de mi padre, comenté: “¿Podemos decir, entonces, que nada tenemos que ver con nuestras acciones pues no las decidimos nosotros sino nuestro subconsciente? ¡No! Porque nuestra constitución psicológica, que anida en nuestro subconsciente, es lo que realmente nosotros somos”. Y

agregué: “Siendo que esta constitución psicológica es producto de nuestros genes, los cuales serán modificados desde el comienzo de nuestras vidas de acuerdo al medio en que nacemos, crecemos, nos desarrollamos, nos educamos y nos formamos, lo que somos y hacemos no será propiamente fruto de nuestra voluntad, de nuestro libre albedrío, sino del medio que nos rodea y del camino que recorreremos a lo largo de la vida. Por ello, trabajar sobre esa constitución psicológica individual y sobre la cultura colectiva, hará que los procesos económicos nos conduzcan al desarrollo colectivo o a la bancarrota general”.

Si lo que nos lleva a actuar es nuestro subconsciente, somos lo que sentimos por encima de lo que pensamos. Así que hoy por hoy, la neurociencia ha podido comprobar lo que a través de la psiquiatría se había podido determinar ya a principios del siglo XX. Y a propósito, Singer plantea que “aquello que el ser humano experimenta como una decisión, no es otra cosa que la **justificación posterior** de cambios de estado que de cualquier forma sucederían”. Algo así como las estrellas fugaces que aparecen a nuestros ojos mucho tiempo después de que hayan hecho su recorrido. Así como las investigaciones del neurocientífico norteamericano Benjamín Libet, que antes mencioné, han demostrado que nuestras acciones se producen segundos antes de que aparezca nuestra voluntad de actuar. La “chispa consciente” se produce, en promedio, entre 0,3 y 0,4 segundos después de la aparición del potencial de alerta. Porque, según Libet, la sensación de que se realizó un movimiento intencionadamente se produce 350 milésimas de segundos después del movimiento. Así que, “sorpresivamente” el potencial de alerta para una acción cualquiera se instaura en nuestro cerebro antes de que conscientemente decidamos actuar.

En suma, el conocimiento del papel del subconsciente en las acciones de los seres humanos, que primero lo planteó la Escuela Positiva basándose en los descubrimientos de la psiquiatría y que luego comprobaron las tecnologías de punta empleadas por la neurociencia, fue un factor esencial para revolucionar el derecho penal y la criminología y fue crucial para la organización del movimiento de masas que promovió Gaitán en Colombia.

Visionando la neurociencia

Ahora entiendo por qué, cuando yo era niña, al pertenecer mi padre a la Escuela Positiva que estaba ligada a la psicología enfocada hacia la biología, me decía que cuando yo fuera mayor quería que yo estudiara biología.

La neurociencia **ha sido tradicionalmente clasificada como una subdivisión de la biología**. Se trata de una ciencia interdisciplinaria cercanamente relacionada con disciplinas como las matemáticas, la lingüística, la ingeniería, la informática, la química, la filosofía, la psicología y la medicina. Para Gaitán, la psicología estaba en un estadio de conocimiento del pensamiento humano que debía avanzar hacia el conocimiento biológico del funcionamiento del cerebro. No existiendo aún la neurociencia, la psicología y la psiquiatría serán en Gaitán armas esenciales para la construcción de su teoría y praxis políticas y será fundamento de su estrategia de lucha.

Pienso que él preveía que en el futuro la mente se estudiaría, ya no solo a través de la psicología y la psiquiatría, sino a través del estudio físico, científico y positivista del cerebro, para descubrir cómo operan las conexiones neuronales, ya que el método positivista toma en cuenta la fisiopsicología, una disciplina que hoy en día ha evolucionado a la neurociencia cognitiva, desarrollo para el que sabemos que Gaitán estaba expectante. Lo comprobamos si leemos una afirmación suya en una de sus defensas penales: *Sabemos también algo – pero aquí casi me atrevería a decir que un poco empíricamente – del movimiento de las pasiones, de los instintos, de los pensamientos. Sin embargo, un vasto e ilimitado campo queda aún virgen: hablo de lo que Bleuer se complacía en llamar, con sabia razón, **la psicología profunda**. Un día el subconsciente, cuando de la esfera simplemente individual llegue a los dominios de lo colectivo, quizás nos aporte un concepto menos inestable y fugaz del que hoy tenemos sobre la transformación de la sociedad y de la vida de los hombres. Medio siglo más tarde el neurocientífico Antonio Damasio le dará la razón al decir que “... solo cuando conozcamos de forma más profunda el funcionamiento del cerebro lograremos ser más felices”*

Cuánto habría disfrutado Gaitán con el mayor proyecto de neurociencia de la historia, que une hoy en día el trabajo del proyecto BRAIN de los Estados Unidos, con el Human Brain Project (HBP) de la Unión Europea y que, financiado por todo lo alto, se propone descubrir cómo funciona el cerebro humano, cómo piensa, cuáles son los procesos de las emociones y, en fin, cuáles son todos los grandes misterios del cerebro. Mientras que BRAIN se centra más en capturar y controlar la actividad cerebral a través de nuevas herramientas, el HBP pretende replicar el modelo computacional que hace funcionar al cerebro. Lo cierto es que los datos de BRAIN ayudarán a modelar al HBP y la supercomputación del HBP ayudará a procesar la información obtenida por el BRAIN.

Por su parte, al avocar el marxismo, el desarrollo político de la humanidad, se guió por la senda de la economía, estableciendo la Ley del Materialismo Histórico. El positivismo consideró este análisis incompleto y, paliando esta falencia, incorporó el estudio del comportamiento humano, fundamentado en su constitución psicológica, que forja las relaciones sociales y, por ende, las relaciones de producción. Razón por la cual Gaitán dijo: *¿Quiere decir esto que se niega la importancia del determinante económico? No. Él es preponderante sin duda alguna. Lo que quiere decir esa comprobación a que aludo es que el factor económico actúa sobre la conducta individual y colectiva, pero lo hace a través del elemento antropológico; se refracta a través de un prisma psíquico según que las cualidades de ese prisma sean de una u otra índole, es decir, según que los factores herenciales, atávicos y constitucionales del individuo permitan que el determinante económico se oriente en un sentido social o antisocial.*

Sociología criminal

La sociología criminal constituye, por tanto, herramienta fundamental en la Escuela Positiva de Derecho Penal, dedicándose fundamentalmente a las reflexiones y análisis sobre la transformación del medio, porque este es el que determina, en forma principalísima, la conducta de los seres humanos. Esas reflexiones y análisis tendrán igual validez en el campo político.

La sociología criminal integra el estudio de la biología, por lo tanto, para dicha escuela **cualquier acción humana** es, como Ferri lo anotó en su obra *Sociología Criminal*: “un fenómeno de origen complejo, biológico y físico-social, con modalidades y grados diferentes según las circunstancias diversas de personas y cosas, de tiempo y lugar”. Lo que Gaitán expresó diciendo: *Hablar del elemento humano o antropológico implica el análisis del factor sociológico o del medio; esto por la correspondencia de causa a efecto y de efecto a causa que existe entre el ambiente que determina las reacciones individuales y la influencia que estas ejercen sobre los juicios colectivos o sociales.*

Como consecuencia, **transformar el medio** es la formulación planteada para rectificar, no solo las conductas antisociales que violan las normas jurídicas, sino las conductas que, no violando la ley, atentan contra el bienestar general, transgresiones que la escuela positiva denominará *delitos naturales*. Es por ello que Gaitán priorizará, en su lucha política, el cambio de cultura, a fin de que la ciudadanía, como un todo, actúe en forma solidaria y en pro del bienestar general, para lo cual hacía énfasis en la ética como valor fundamental para el cambio.

Así, partiendo de los principios de la sociología criminal que, de acuerdo a la Escuela Positiva ocupa el estadio superior del desarrollo de las ciencias sociales, proyectará sus principios a la sociología en general, lo que llevará a Gaitán a decir, tal como quedó registrado en declaraciones que hiciera al periódico Pluma Libre cuando en 1936 fue nombrado Alcalde de Bogotá: *Los colombianos deben dejar de ser espectadores y volverse actores... y deben trabajar por el interés de la comunidad, en lugar de su propio interés personal.*



Gaitán en la terraza del Hotel Nutibara, Medellín, Colombia. 1946

Séptima parte

MÉTODO CIENTÍFICO Y POLÍTICA

Dos métodos: deductivo o inductivo

Ante la fórmula determinista del *materialismo histórico* dijo Gaitán: *Métodos no hay sino dos en la ciencia: el deductivo o trascendentalista y el inductivo o científico. El deductivo, o sea aquel que partiendo de preconceptos y tesis absolutas y generales las hace derivar a los casos concretos, a los hechos, a los fenómenos que integran el Cosmos. Y el inductivo, o sea aquel que partiendo de la observación del caso concreto llega hasta la ley general, como fruto de una gestación de realidades.*

El método inductivo de la Escuela Positiva le permitió decir: *Hablar de positivismo es hablar de relativismo... El positivista confiesa la inutilidad de averiguar las primeras causas y los últimos efectos, en vista de que tal conocimiento no puede hacerse por la vía experimental sino por caminos subjetivos. El positivista llega hasta la formulación de la hipótesis, pero no admite que la hipótesis pueda ser un dogma, pueda tener valor absoluto.*

Se me ocurre, que este principio fue el que hizo que mi padre no presentara ninguna propuesta política, ni ningún proyecto de Ley, hasta que las condiciones estuvieran dadas para que fueran propuestas oportunas y efectivas. Aplicaba la cualidad que él tanto valoraba, que era el “don de la oportunidad”.

Soy un pueblo

Los académicos marxistas y los activistas colombianos marxistas, sujetos al *método deductivo*, deducían – valga la redundancia – que el régimen de López Pumarejo, al industrializar al país, multiplicaría al proletariado que, a su vez, reforzaría la lucha para

avanzar hacia el socialismo, para llegar en una última etapa al comunismo. A diferencia de Gaitán que, según los marxistas, rompía con la ley determinista “indiscutible” del materialismo histórico al utilizar el método inductivo y se centró, al inicio de su lucha política, en el problema agrario, por ser allí donde el pueblo estaba más oprimido. Los marxistas gritaron ¡herejía!, alinderándose con la burguesía.

El método inductivo de la Escuela Positiva le permitió a Gaitán tomarle el pulso al país e interpretar la corriente de deseos y anhelos del pueblo colombiano, lo cual hizo posible que afirmara: *Yo no soy yo, personalmente, yo soy un pueblo que se sigue a sí mismo, cuando me sigue a mí que lo he interpretado*”. Frase que se convirtió en el conocido eslogan de: *“Yo no soy un hombre, soy un pueblo*.

¡Lo que puede hacer un método de pensamiento en la política!: una izquierda dogmática en contra de Jorge Eliécer Gaitán, el más grande líder popular de la historia colombiana hasta la fecha. Y todo ello a nombre de la *Revolución*.

Dos métodos y dos tácticas

En la diferencia del método radicaba una de las divergencias de Gaitán con la teoría marxista por ser ésta trascendentalista. El hecho de que el Partido Comunista Chino, bajo la dirección de Mao-Tse Tung, diera prioridad al campesinado como factor esencial de la revolución china, contradecía la *Ley del Materialismo Histórico*, generada por el marxismo, que planteaba la inquebrantable norma según la cual, en primera instancia, había que fortalecer y solidificar el capitalismo para poder entrar a la segunda fase del proceso histórico, que debía ser indiscutiblemente el socialismo, para luego poder pasar al comunismo. Dado que todos los partidos comunistas, en esa época, debían sujetarse a lo que ordenaran desde Moscú, les indicaron a los comunistas chinos que debían apoyar a Chang Kay Check por ser impulsor del capitalismo, dándole la espalda a Mao, porque contradecía la *Ley del Materialismo histórico*.

De igual manera sucedió en Colombia. Moscú le dio la orden al Partido Comunista Colombiano de apoyar a López Pumarejo, quien proponía fortalecer el sistema capitalista local y a la vez, combatir arduamente a Gaitán, quien planteaba que sí era posible instaurar el socialismo en Colombia. La orden fue cumplida al pie de la letra.

¡Populista! ¡Fascista!

A las arremetidas severas y analíticas de Gaitán contra López Pumarejo, por su gestión política, su ideología reaccionaria y su complacencia con la corrupción de sus hijos y amigos, la gran mayoría de los académicos, los activistas anclados en el marxismo dogmático y un número considerable de sindicalistas, en lugar de debatir con argumentos, le gritaban a Gaitán que era *populista* y *fascista*.

Se sumaban a este coro los intelectuales cartesianos y racionalistas, a quienes les producía urticaria la vehemencia de Gaitán y la respuesta apasionada del pueblo, que día a día se sumaba a las filas *gaitanistas*.

Ellos, los intelectuales, los académicos, la mayoría de los dirigentes sindicalistas y activistas comunistas, continuaron apoyando a la burguesía y embistieron contra Gaitán y sus seguidores.

Lo cierto es que yo no debería hablar en tiempo pasado, porque hasta hoy las directivas y privilegiados académicos, que viven de los contratos y la benevolencia gubernamental, continúan escribiendo ensayos *copy paste* (pegar y copiar) sobre Gaitán, investigar, ni tener interés en sacar a la luz la verdad. No les conviene, porque perderían la protección de sus benefactores y los beneficios que el vasallaje les produce.

En cuanto al calificativo de populista, hay que anotar que en sus inicios el término “populista”, tal como se encuentra el significado del término en las viejas enciclopedias, es aquel que consagra su actuar y sus ideas en torno y en defensa del pueblo y dan como ejemplo al poeta norteamericano Walt Whitman y a los muralistas mexicanos, como Diego Rivera,

David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco. Incluso hoy en día se encuentra en algunos diccionarios, como definición, que es una “Tendencia o afición a lo popular en todos los ámbitos de la vida, en especial en el arte”. En ese sentido Gaitán es netamente populista.

Octava parte

LA TOMA DEL PARTIDO LIBERAL COMO ESTRATEGIA POLÍTICA

Tomarse el partido liberal en el camino al socialismo

Las razones que tuvo Gaitán para militar dentro del Partido Liberal son fruto del hondo conocimiento que tenía de la psicología colectiva del pueblo colombiano y de su propia concepción de la política como ciencia y método para lograr una transformación del sistema político, lo que exige comprender los paradigmas que sustentaba a través de la Escuela Positiva, teniendo como eje teórico la psiquiatría. Esos paradigmas que expliqué detalladamente en apartes anteriores, fueron las herramientas que llevaron a Gaitán a tomar la ruta del Partido Liberal como estrategia para conducir al pueblo al poder.

Hoy, esa estrategia no sería válida, porque los llamados “partidos tradicionales” han entrado en decadencia, desvaneciéndose la pasión que los colombianos profesaban por ellos.

La vieja devoción que un número significativo de colombianos tenía por el Partido Liberal y el hecho de que la mayoría de los militantes de base fueran progresistas, le indicaron a Gaitán que era el camino más apropiado para conformar un movimiento de masas adecuado a sus propósitos políticos, ya que, en esa época, conformar un movimiento con otro nombre era, por razón de la psicología del pueblo colombiano, una empresa imposible. Ese apego atávico lo explicó diciendo: *Los partidos colombianos han tenido un proceso, han tenido sus antecedentes, sus luchas, han realizado su esfuerzo, parido sus glorias y su historia. Eso ha ido dejando un remanente de subconsciencia... El que oye pronunciar la palabra conservador o liberal, al reaccionar ante ella, no está respondiendo con criterio ideológico. Está respondiendo su subconsciencia, su estrato sicológico, esto es un proceso que se ha acumulado*³⁵.

³⁵ Villaveces, Jorge (1968). “Las Mejores Oraciones de Gaitán (1919-1948). Segunda edición. Bogotá: Jorvi.

En la misma línea de pensamiento Gaitán dijo: *Nadie va a sorprenderse al comprobar que cuando los hombres gritan un viva al partido conservador o un viva al partido liberal, no están proclamando una doctrina diferente, que ellos no tienen, sino que están apenas confirmando el hecho de que son simple eco de pasadas ideologías que nos legaron la herencia de viejos sentimientos, pero no pueden legarnos sus viejas ideas, porque la idea es por naturaleza transitoria y mudable. Y están confirmando que esas masas con distintos rótulos están viviendo vida conservadora, es decir, herencia del pasado*³⁶.

Gaitán está describiendo esta pasión por los partidos tradicionales fundamentado en lo que llamó “quistes psicológicos”.

Lamentablemente en Colombia poco se asume la política como una ciencia. Se visualiza como un artilugio para obtener poder, prestancia y dinero o, en el caso de la mayoría del común de la gente, como limitada participación en los procesos electorales. Su fundamentación, las más de las veces, yace en atávicos apegos tradicionales de familia de carácter emocional, alejados de todo fundamento ideológico y programático. ¿Cuántas veces oímos decir “soy liberal porque mi familia es toda liberal”? Parecería que en Colombia la pertenencia a una u otra organización política sería cuestión únicamente de ADN y no de ideología. Claro que influye el medio en que la persona se ha formado, pero es necesario ir más allá del medio ambiente para estructurar una visión consciente de la cosa política.

Los quistes psicológicos

En concordancia con su concepción del comportamiento humano, como un efecto del subconsciente y no del consciente, tomó una dimensión muy importante lo que él denominó “quistes psicológicos” o sea los prejuicios, que explican el apego fervoroso, emocional y no ideológico, al partido liberal.

³⁶ Ibíd. p. 167.

Dejemos que sea el propio Gaitán, en una extensa cita tomada de una defensa que le hizo a la Constitución Soviética, donde explicó la dimensión y el carácter de los llamados “quistes psicológicos”:

*Comprendo que esta conversación mía requiere ante todo unas previas explicaciones. Se refieren a un hecho no siempre tomado en cuenta y, sin embargo, de trascendencia para la comprensión de ciertos fenómenos sociales. Acabo de emplear la palabra **fenómeno** y así diré que fenómeno es el hecho externo y éste puede ser estático o dinámico. El hecho externo, eso que llamamos fenómeno, incide sobre nuestra conciencia y entonces se crea en nosotros una idea sobre él. Este proceso sería elemental y fácil si no tuviese tantas complejidades de orden antropológico o humano.*

*¿La recepción que los hombres hacen del hecho, de los fenómenos, es una recepción imparcial, impersonal, querida o, por el contrario, hay una serie de fuerzas antecedentes y concomitantes que hacen que, al llegar a convertirse en **idea**, no sea la realidad misma externa, sino que esté, por así decirlo, teñida de nuestra propia personalidad? Tenemos en primer lugar el hecho psicológico en sí. Yo tengo una idea, es decir, encuentro que sobre esta mesa está este vaso: he ahí la idea.*

*Pero la psiquis encuentra diversidad de fenómenos reales y externos, y percibe no solo el vaso sino el jarrón, el libro. Adquiere una serie de ideas diferentes y por ser ideas diversas sobre fenómenos diversos, se produce el contraste, valoración necesaria de las diversas cualidades esenciales que caracterizan cada uno de esos fenómenos. Entonces, el choque o la comparación de esas diversas ideas entre sí, es lo que solemos apellidar un **concepto**, o sea la extracción de la sustancia o cualidades esenciales que diferencian un fenómeno de otro fenómeno. Pero el proceso no se detiene ahí. Hay un momento en el cual los hombres comparan estos diversos valores conceptuales, los enfrentan unos a otros y entonces tenemos lo que se llama el **razonamiento** y ya estamos en el plano de razonar. **Ese proceso que va de la idea al razonamiento no es absolutamente nuestro** sino que, por el contrario, ha habido una serie de procesos anteriores, de procesos históricos, que han ido grabando en la conciencia de los hombres determinadas ideas, determinados juicios y determinados*

razonamientos, a punto tal que ellos se hacen herencia por medio de las costumbres sociales, **se truecan en hábito mental, que llega a traicionarnos desde el oscuro fondo de la subconsciencia, para impedirnos ver nítida y claramente el hecho externo.** Tenemos una personalidad, tenemos un medio en el cual nos movemos; tenemos unos antecedentes históricos y todos ellos limitan, determinan la posibilidad de nuestro razonamiento y hacen que se forme esa especie de **quiste psicológico o preconcepto** que impide que el hombre localice con plena realidad real el acontecimiento que se le presenta.

Este atavismo que denominó “quiste psicológico”, cuyos mecanismos esperaba que la ciencia descubriera, lo llevó a afirmar a manera de aspiración: *Si la ciencia pudiera llegar a comprender el arcano profundo del instrumento psíquico, todo nuestro sistema penal, basado en superficialidades y prejuicios, aparecería como un grandioso edificio de la barbarie.* De ahí afirmó que *El derecho en ninguna de sus manifestaciones puede ser independiente del elemento social y antropológico, dada su misión, que es la de sistematizar las relaciones de los hombres en determinado ambiente*³⁷. Por ello no se fundamentó Gaitán, al igual que lo hizo la Escuela Positiva, en el manejo de los incisos del derecho, que son temporales, sino en las causas psicológicas y sociales que movían a los seres humanos a actuar.

Constitución o clima psicológico

Existía otro factor para escoger al Partido Liberal como objetivo para “tomárselo” en el tránsito hacia el poder, era el llamado *clima psicológico*, además de la catalogación de los temperamentos entre *filoneistas* y *misoneistas*, siempre aplicando sus conocimientos en psicología social y antropología

Describió el *clima psicológico* diciendo: *Hay algo que los psicólogos llaman la constitución psicológica, que no es la idea, que no es el temperamento, que no es la pasión, que no es el conocimiento, que no es la condición volitiva del hombre, que no es siquiera su carácter.*

³⁷ Gaitán, Jorge Eliécer. Artículo publicado en el periódico “El Relator” de Cali, abril de 1929.

No. Que es la predisposición heredada y profunda, acumulada y estimulada por el medio, que recibe en ésta o de la otra manera las riquezas que la vida le entrega en cada momento.

No creáis tanto en las ideas de los hombres, no creáis tanto en su razonar. Hay un clima que llamamos la constitución psíquica del hombre, que encuentra las raíces de su nutrición en el ayer y en su raza y en el presente y en su educación y que debe su estructura no solamente a razones profundamente espirituales sino a la constitución íntima de sus células, a la calidad y composición de los integrantes de su sangre, a la razón misma de su estructura, a los complejos de su familia y de su atavismo, a las creencias que le enseñaron, al clima que lo envolvió, a la manera de un cielo que le dio su luz, a la manera de las razones geográficas que lo envolvieron. Todo eso llamamos el clima psicológico y toda esa es la razón fundamental de la diferencia de los partidos, uno con el temperamento tranquilo, que frena los impulsos y otro que integra el temperamento revolucionario que quiere cambiar las cosas y dar fuertes pasos hacia el porvenir.

Filoneistas y misoneistas

En el Partido Liberal, mucho más que en el Partido Conservador, se encontraban lo que él llamó los *filoneistas*, que se contraponen a los *misoneistas* y que Gaitán definió así: *...hay dos tipos de hombres, con sus correspondientes matices y sus divisiones. Hay hombres receptivos, filoneistas, de sensibilidad fina para la hora histórica del momento, que son capaces de vencer su prejuicio, de enfrentarse con el acopio atávico y herencial de su subconciencia... También hay hombres que, por temperamento, por constitución de su personalidad, ante la vida nueva, ante el fenómeno que aconseja, ante el sentido fenómeno nuevo, se quedan anclados en su propia conciencia. El río de la historia corre, pero ellos aman demasiado su puerto. Es este, por definirlo así, el tipo de hombre conservador: misoneísta, que anda temperamentalmente desajustado con el proceso histórico. Esta presencia de filoneistas en el Partido Liberal hará más factible la tarea que Gaitán se propuso al interior del liberalismo.*

Otra forma de calificar a los *filoneistas* será como *hombres bandera* en contraposición a los *hombres compuerta*, poniendo en lenguaje asequible la terminología técnica a propósito de un mensaje a los jóvenes para que se unieran a la lucha contra las “hordas del fascismo”, como calificó a las tropas nazis. Pidió que lo hicieran mediante la capacitación, para hacerle frente a los nuevos tiempos por venir: *Yo no comprendería, no puedo entender cómo, si bien es verdad que nuestros fusiles no disparan contra las hordas del fascismo, por lo menos no estemos entregados a modelar nuestro espíritu para la buena nueva (la victoria de los aliados). Ciertamente es que hay dos tipos de hombres: el **hombre compuerta**, hecho para colocarse contra la corriente que golpea y que nada valdrá en nuestros tiempos porque la corriente es demasiado fuerte y la compuerta del prejuicio demasiado débil; y el **hombre bandera**, que se eleva sobre la cumbre, no para detener el viento, sino para mostrar el sentido de su dirección.*

Un partido de masas

Lo primero que hizo Gaitán fue conformar, dentro del Partido Liberal, una corriente, llamémosla, *Gaitanista*. En ese tiempo, cada uno de los jefes del partido, llamados “naturales”, tenía sus propios seguidores. Estaban los lopistas, los *lleristas*, los *santistas* y ahora surgían los *gaitanistas*. Eran los primeros pasos para conformar un partido de masas.

Los **partidos de masas** surgieron en el siglo XX, frente a los partidos de cuadros o de élites. Igualmente surgieron los partidos de clase. Es en esta nueva concepción de la organización popular en la que Gaitán se plantó la toma del Partido Liberal, a través de una labor organizativa de masas con disciplina, haciendo hincapié en el despertar de la pasión; ya que, como lo vimos anteriormente, la psiquiatría en aquel momento, y hoy la neurociencia, han podido constatar que son las emociones, anidadas en el subconsciente, las que impulsan a la acción.

Los *gaitanistas*, que para su comienzo no contaban con un nombre que los identificara, principiaron a conformar comités que se declaraban seguidores de Gaitán. Con el tiempo, se fueron organizando con una estructura que impedía la conformación de *jefes* o *caciques*,

razón por la cual las directivas locales eran rotadas permanentemente. Incluso, en algunos municipios³⁸ se había establecido que el recién llegado era quien asumía la dirección del grupo y, para impedir la conformación de clanes o de espíritu de “club” o gueto, se estimulaba que las oficinas atendieran y sesionaran en cafés públicos, con acceso abierto.

El papel del subconsciente en la organización de masas

¿Cuál era la cultura colectiva que subyacía en el subconsciente colectivo de los colombianos? Esta fue una pregunta esencial que Gaitán se hizo para poder interpretar al “país nacional”, llevándolo a organizarse políticamente y a actuar en pro de un cambio del sistema de Estado. De ahí surgirá el slogan “yo no soy un hombre, yo soy un pueblo” que parte de una frase más completa: *Yo no soy yo, personalmente, yo soy un pueblo que se sigue a sí mismo cuando me sigue a mí que lo he interpretado.*

También cabe citar su frase sobre “el hombre antena”: *Yo no creo en el destino mesiánico o providencial de los hombres. No creo que por grandes que sean las cualidades individuales, haya nadie capaz de lograr que sus pasiones, sus pensamientos o sus determinaciones sean la pasión, la determinación y el pensamiento del alma colectiva. No creo que exista ni en el pretérito ni en el presente un hombre capaz de actuar sobre las masas como el cincel del artista que confiere caracteres de perennidad a la materia inerte. El dirigente de los grandes movimientos populares es aquel que posee una sensibilidad, una capacidad plástica para captar y resumir en un momento dado el impulso que labora en el agitado subfondo del alma colectiva; aquel que se convierte en antena hasta donde ascienden a buscar expresión, para luego volver metodizadas al seno de donde han salido, las demandas de lo moral, de lo justo, de lo bello, en el legítimo empeño humano de avanzar hacia mejores destinos.*

Al decir Gaitán que la cualidad fundamental del dirigente es *una capacidad plástica para captar y resumir en un momento dado el impulso que labora en el agitado subfondo del alma*

³⁸ Una nota al respecto se encuentra en la monografía de grado de Raúl de los Ángeles Beltrán *Movimiento Gaitanista en el Departamento de Bolívar*, en **ORGANIZACIÓN: CASAS, COMANDOS Y COMITÉS GAITANISTAS.**

colectiva, se estaba refiriendo al subconsciente, señalando que solo conociendo esos sentimientos que allí anidan colectivamente, es dable estimular la acción.

Para cumplir el periplo programado, era entonces necesario trabajar en el cambio de una cultura que despertara en el pueblo voluntad para regir directamente sus destinos, actividad a la que Gaitán le consagró un esfuerzo constante, ideando fundamentalmente las “acciones colectivas”.

Dos países en Colombia: el País Nacional y el País Político

Así como para Marx y para sus seguidores el fundamento de los procesos sociales radicaba en las relaciones de producción, para Gaitán, como miembro de la Escuela Positiva, no solo tenía una clara incidencia lo económico, sino recordemos que también jugaba un papel fundamental la constitución psicológica de los individuos. De ahí que para el marxismo la lucha de clases se estableciera entre quienes detentaban los medios de producción, enfrentados a quienes aportaban el trabajo, o sea la clase proletaria, mientras que para Gaitán la constitución psicológica y los factores de la sociología jugaban un papel importante en ese enfrentamiento.

Es así como clasificará a los ciudadanos entre País Nacional y País Político, tal como lo planteó en una de sus exposiciones públicas el 20 de abril de 1946 en el Teatro Municipal de Bogotá. Pensamos que, a pesar de su extensión, es importante transcribir apartes de las definiciones y reflexiones que hiciera sobre el País Nacional y el País Político:

Acompañadme a sacar una conclusión, una conclusión patente y clara: el pueblo, medita en sus problemas económicos, en sus problemas sociales, en la educación de sus hijos, en el enriquecimiento de la agricultura, en la bondad de sus campos, en la defensa del parto de sus mujeres, en la curación de la sífilis, en la lucha contra el alcoholismo, en la destrucción de los parásitos, en la campaña contra el paludismo, en la defensa del hombre y la grandeza de Colombia, que se asientan sobre la salud, la inteligencia y la capacidad del colombiano.

Ese es vuestro sentimiento, el sentimiento de todo el pueblo que me escucha ahora. Esa su preocupación constante y trascendental.

Y en parangón desesperante, hay otro grupo que no piensa en esas soluciones, que no se diferencia por esas cuestiones, que no pugna por esos motivos, que tiene como razón vital de su actividad, de su pasión, de su energía, los votos más o los votos menos; la firma de fulano o el escamoteo de la de zutano; la habilidad salvadora de un fraude, la promesa de una embajada, el halago del contrato. En una palabra: el sólo y simple juego de la mecánica política que todo lo acapara. Por eso me siento autorizado para sacar otra conclusión:

En Colombia hay dos países: el país político, que piensa en sus empleos, en su mecánica y en su poder y el país nacional que piensa en su trabajo, en su salud, en su cultura, desatendidos por el país político. El país político tiene rutas distintas a las del país nacional. ¡Tremendo drama en la historia de un pueblo!

... es que el hombre no puede incendiarse sino por grandes ideales; no puede sentir pasión sino por las cosas que tengan perspectiva histórica; es que el hombre no se aferra con empeño sino a sus ideas, sus amores, su hogar, su pedazo de tierra; a sus tumbas y sus escuelas, a aquello que le da razón a su vida. Pero toda esa mecánica política no tiene raigambres tales en la vida nacional. Es una pequeña cosa con atributos momentáneos, con simples derivaciones instantáneas. No tiene odios, porque apenas conoce la degeneración del odio, que es la antipatía. No tiene amores, porque apenas conoce la degeneración del amor, que es el capricho. Le falta iluminación, porque su lucha es por lo inmediato y efímero. Su trinchera no mira hacia el mañana sino hacia la minúscula escudilla del instante. ¡Por eso cambia de votos, pareceres y opiniones!

Cuando en un país la política llega a extremos tales, de espaldas a los intereses de la nacionalidad, podemos afirmar sin vacilaciones que se ha implantado el régimen oligárquico. Porque no creáis, como algunos sofistas han querido hacerlo pensar, que la oligarquía es solamente el dominio de la plutocracia. ¡No! Esa es la oligarquía plutocrática. Ni que oligarquía es únicamente el dominio de la aristocracia. ¡No! Esa es la oligarquía

aristocrática. Oligarquía es la concentración del poder total en un pequeño grupo que labora para sus propios intereses, a espaldas del resto de la comunidad.

La oligarquía, como en la añeja estructura de la vieja India, tiene sus gradaciones que pueden ir del Vaira al Sutra. Y entre nosotros tiene su división en tres estructuras.

La primera, a cuya cabeza están los dirigentes que, a su turno, se bifurcan en unos que no quieren sino el dominio, el IMPERIUM, en el sentido romano de la palabra; que su voz sea la voz del amo, sin la cual no se puede mover ninguna de las actividades colombianas. Y otros que aspiran a que todas las riquezas, la especulación, los contratos, los negocios, sean para la camarilla afortunada.

Viene enseguida la segunda, o sea la estructura intermedia, la que sirve de lazo de comunicación. Se cotiza especialmente entre los hombres de inteligencia que tengan almas de secretarios³⁹. Ellos hablan, mas no por su propio albedrío sino atendiendo al soplo director de los de arriba. Son como las bridas de los caballos, que sirven para dirigir, pero siempre que otros las manejen. Estos odian a sus compañeros independientes, sienten la necesidad de abominar de los hombres de su propia generación que recorren su brecha personal y cuya presencia constituye para ellos un permanente reproche, erguido contra su incapacidad para la lucha. Saben que no han logrado por sí mismos la aptitud de vivir para su pueblo; saben que periclitando los amos su posición es secundaria y por eso lo reducen todo a rendir pleitesía a quienes los dirigen.

Y la tercera estructura. Esa es moral e intelectualmente minúscula, pero muy útil en este proceso de formación. Ya tenemos el cerebro y tenemos la voz que prefabrica el ambiente según las órdenes recibidas. Pero se necesitan los tentáculos, los brazos que penetren a todos los lugares, que vayan desde el ambiente municipal al barrio, a la asamblea, al comité; que

³⁹ Como ya lo anoté, Gaitán decía de Alberto Lleras Camargo que era un hombre con “alma de secretario”, porque solo actuaba para cumplir la voluntad de los norteamericanos y trabajar en pro de sus intereses. Fue así como gestó, por mandato de los Estados Unidos, la creación de la OEA como instrumento anticomunista en el marco de la política de Truman en la posguerra.

atiendan al tinglado electoral para beneficio del país político. A estos se les acaricia con las únicas cosas con que es posible acariciarlos: con las granjerías.

No se habrán sentado en los bancos de la universidad; ni descollado en la agricultura, en la ciencia, en la técnica, pero serán senadores o representantes o diputados, o mimados con las mejores canonjías. El criterio para medirlos no será su capacidad sino su habilidad electoral. Y desplazarán al médico, ahuyentará al ingeniero, sustituirán al universitario. No tendrán título, pero serán doctores. Y vendrá necesariamente esa honda putrefacción moral que circunda la vida colombiana, con profunda repugnancia de su pueblo. Es así como se ha logrado derrumbar el concepto ético. El hombre, cuanto más vil sea, servirá mejor; cuanto más abyecto será más útil. Y necesariamente, en esa situación, los hombres de personalidad, los hombres de inteligencia que no marchen, que no se dobleguen, serán puestos al margen y el país entregado a la degradación moral. Todo porque no habrá sino una finalidad, un objetivo, una razón de todos los actos: el servicio al país político. Todo lo que sirva al país político es bueno y todo lo que no sirva al país político, vale decir a la oligarquía, es malo. Y con el mismo criterio se hará la calificación de la importancia de las fuerzas sociales, de su beligerancia en la vida nacional.

El país político o la oligarquía, que es la misma cosa, selecciona a los hombres, los infla, los llena de importancia aun cuando no la tengan. De ahí los internacionalistas que jamás han abierto un tratado de derecho internacional; los constitucionalistas que jamás en su vida han sabido lo que es el derecho constitucional; los miembros de comisiones parlamentarias que deciden sobre códigos penales y no han asistido jamás a las aulas universitarios... Hemos llegado al sistema según el cual la única norma de victoria es el sometimiento a la oligarquía o país político, que otorga los títulos, califica la inteligencia y el conocimiento e ignora o destruye al resto del país, que no tendrá categoría sino le ha sido bondadosamente dispensada por los de la propaganda.

... La oligarquía piensa en función de mecánica electoral. Nosotros pensamos en función de agricultura, de sanidad, de trabajo, de organización, de dignidad humana. El pueblo

colombiano desea que el hombre no pueda escalar la cima de la victoria sino por el trabajo, por el esfuerzo y por la voluntad.

Y no creáis que cometen una equivocación cuando sienten ese desprecio por estas inmensas multitudes. Ellos tienen su técnica, que es la misma técnica de los micrófonos del doctor Goebbels: adulterar, engañar, para crear la opinión. Y por eso no os extrañéis de su comportamiento despectivo. En realidad, para ellos nada valéis los hombres de Colombia que unís vuestro fervor al mío. Sois las fuentes del trabajo y de la riqueza, pero no pertenecéis al país político y por consiguiente no tenéis personería política. Y por eso tampoco os extrañe que afirmen que este movimiento no tiene dirigentes. Sí los tiene, pero entre los hombres de trabajo y de independencia, que por ello carecen de nombre en el país político u oligarquía. Y ello es natural, porque somos una rebeldía contra la ignominia.

Una guerra de territorios

Para Gaitán se hacía necesaria la toma estratégica del Partido Liberal, como vía para acceder al poder, porque los *quistes psicológicos* habían creado, en los sectores más progresistas de la población colombiana, un apego casi indisoluble con el término *liberal*.

Él sabía, gracias a su relación con la Escuela Positiva, que tratar de destruir un preconceito era una tarea titánica, siendo más fácil no ir contra el nombre sino convertirlo en un agente de cambio. Por eso mismo dijo Gaitán: *Lo importante de un frasco no es su rótulo sino su contenido*. Años más tarde corroboró Einstein esta misma idea al decir que “es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio”.

En el mismo orden de ideas escribió Gaitán al periodista Luis Tejada, calificado por la opinión pública como el “*Príncipe de los cronistas colombianos*” y, además, compañero ideológico, así como gran apoyo en la conformación del movimiento socializante del ala izquierda del liberalismo: *Será desde las filas cien veces dicientes, prestantes y rememoradoras del liberalismo desde donde la actual generación realizará su obra en contra de la burguesía y por la liberación económica del trabajo. El gran calumniado, Ilich*

Ulianof o Nicolás Lenin tuvo un día el deseo de cambiar el nombre de bolcheviquismo a su partido, porque tal nombre apenas expresaba el hecho adjetivo de haber logrado mayoría en la Conferencia de Bruselas de 1903, no respondiendo a cuerpo de doctrina alguno. Tal no hizo porque, como él mismo lo expresa, “la palabra bolchevique es un nombre universalmente respetado; pero su nombre es inexacto científicamente. No importa, puede pasar y que el partido crezca, pero que la inexactitud científica del nombre no le oculte ni estorbe su desarrollo en la dirección debida.

El ingreso al Partido Liberal no solo tenía fundamento basado en la psicología colectiva, sino que hacía parte del diseño de una estrategia para alcanzar la meta. No tenía el clásico y ordinario objetivo de apuntar a la conquista de un gran número de votantes y adeptos, como suele suceder con quienes emplean la *mecánica política*, sino el objetivo de contar con una organización disciplinada con carácter de hueste⁴⁰. Es coherente, entonces, el slogan de la tesorería del Movimiento Gaitanista: “los centavos del pueblo derrotarán las chequeras de la oligarquía”. Y así fue, cada militante costaba todos los gastos de su militancia, como, por ejemplo, el traslado a las manifestaciones, congresos o convenciones, en las que no se repartían ni tejas, ni tamales, ni bebidas, ni mercado alguno, como acostumbran los candidatos de los partidos que ejercen la *mecánica política*.

Armas de combate: derecho, política y guerra

La toma y dominio de territorios ha sido el móvil de la mayoría de las guerras y de las relaciones de poder. Para el *gaitanismo*, antes que ganar una campaña presidencial, lo primero era ganar una *guerra de territorios*, o sea, que el objetivo era que sus huestes le arrebataran el Partido Liberal a las oligarquías, por ser la plataforma fundamental desde donde accedían al poder. Esa era su estrategia.

⁴⁰ Las huestes surgieron en la Edad Media. Eran grupos formados por hombres que se reunían para combatir. Para acceder a ellas cada cual debía aportar su propio caballo y su armadura y, además, tenía que mantenerse con sus propios medios, sin esperar depender de sus jefes.

Al igual que Lenin, de quien era gran admirador, repetía con él, parafraseando la famosa frase del estratega militar Carl von Clausewitz que “la guerra es la política por otros medios”, decía parafraseándola que “la política es la guerra por otros medios”. Años más tarde lo hará Foucault diciendo: “La política es la guerra continuada por otros medios”.⁴¹ Pero es más, Foucault dirá que “El derecho es una cierta manera de continuar la guerra”⁴².

Nombro a Lenin, porque el hondureño Rigoberto Padilla Rush, en sus *Memorias de un Comunista* (2001), escribió: “Teníamos que dominar el arte militar. Pero siempre estuve consciente de algo: de que la guerra, como solía decir Lenin parodiando a von Clausewitz, su gran maestro militar del que era asiduo lector, no era sino la política por otros medios...”.

Nombro igualmente a Foucault, quien al analizar la guerra se referirá a Clausewitz y a Tsun Tsu, que también hicieron parte de las lecturas y reflexiones de Gaitán y de sus estudios doctorales en Roma, ya que Ferri concebía, como años más tarde lo pensara también Foucault, que la guerra, la política y el derecho son tres nociones que se encuentran inscritas dentro de las relaciones de poder.

No fue una casualidad que Gaitán, que se proponía cambiar en Colombia el sistema de Democracia Representativa por uno de Democracia Directa, finalizara todos sus discursos con el grito *A la carga*, que es un grito de armas. Gaitán sabía que estaba en una guerra contra el “País Político” y que su estrategia no podía ser la asumida por los caminos de la mecánica política, sino por los de la política concebida como la guerra por otros medios. Para Gaitán, política, derecho y guerra eran un trípode en el que se sostiene el poder, razón por la cual era requisito indispensable considerar ese tejido indisoluble y enfrentarlo al unísono para realizar un cambio de estructuras de poder, como era su objetivo.

Quien quiera comprender a Gaitán, es indispensable que lea a Michel Foucault con relación a la guerra y la política, ya que este filósofo francés pone en palabras lo que para Gaitán fue

⁴¹ Foucault, Michel (Traducción de Alfredo Tzveibely) (1992). *Genealogía del racismo*. Madrid: Ed. La Piqueta, p. 29.

⁴² *Ibíd.*, p. 29.

acción. La lucha política de Gaitán y sus estrategias están marcadas por el conocimiento y aplicación de las reconocidas estrategias de batalla, diseñando – además – tácticas surgidas gracias a sus conocimientos en psiquiatría, aspecto que hay que resaltar, una y otra vez, pues es esencial para comprenderlo, siendo un aspecto muchas veces olvidado por sus biógrafos, lo que distorsiona la comprensión de los hechos

Visualizar la política como un combate por la posesión de territorios, podemos ilustrarlo como la estrategia que debe tener jugador de Go, juego de mesa de origen oriental. Mientras que, en ajedrez, los ajedrecistas comandan un ejército contra el Rey del bando opositor, utilizando la estrategia de eliminar la mayor cantidad de piezas de protección del soberano.

El ajedrez, se dice, tiene su origen en la India. Aparentemente, servía a los brahmanes, en tiempos de paz, para instruir a los Kshatriyas en el arte de la estrategia de la guerra, teniendo fundamentalmente el valor de las piezas en el tablero. En el Go, en cambio, los jugadores tienen como objetivo conquistar el mayor territorio posible, fórmula que Gaitán también utilizó al buscar ocupar el terreno estratégico del adversario y dominarlo.

Con su táctica del Go se proponía despojar a la oligarquía de la dirección y orientación del liberalismo en el camino hacia el poder popular. Así, privaba a la oligarquía liberal del territorio y plataforma que utilizaba para poseer y mantener el dominio político, económico y social. Era el paso necesario y estratégico para luego llegar al poder e implementar el *poder popular* instaurando una Democracia Directa y ciudadana.

Planeó que el siguiente paso, después de que el pueblo se tomara la conducción del Partido Liberal, era declararlo ***partido del pueblo*** e invitar al pueblo conservador a incorporarse en las filas de ese partido renovado. Así, cuando en 1947 logró un avasallador triunfo en las elecciones de concejos, dijo: *Lo que queremos es que la oligarquía liberal se vaya para el partido conservador y que el pueblo conservador se venga para el partido liberal, que debe convertirse en el partido del pueblo. Así quedaremos claros.* Y lo logró, porque los, en ese

entonces, llamados “jefes naturales” se autoexiliaron. Mientras que López Pumarejo se quedó en Londres, Eduardo Santos se fue a vivir a París, Alberto Lleras partió para Washington y así sucesivamente.

Organización, pasión y disciplina

Durante su trayectoria política, Gaitán venía impulsando la organización del pueblo despertando su disciplina y su pasión. Primero con el Movimiento Gaitanista y luego comenzó a hacerlo con el Partido Liberal cuando fue proclamado su Jefe Único.

Estructuró al partido como carácter horizontal, impidiendo que se afianzaran jefaturas despóticas y autoritarias, no por ello carentes de disciplina. Es por ello que los comités inicialmente se llamaron *legiones*, haciendo de cada acto público un ejercicio de método, rigor y orden.

En el libro *El Bogotazo*⁴³ de Arturo Alape, un conocido militante de base, José García, dirá: “En la proclamación de la plaza de Santamaría dijo Álvaro Ayala “Hay que llenar el Circo de Toros”. Gaitán le contestó: *No sea pendejo*⁴⁴, *¿qué es llenar el Circo? El Circo es un punto, lo que hay que llenar es la ciudad entera*. Y así fue. A renglón seguido José García agregó: “Él siempre decía: *las cosas hay que hacerlas con organización y en grande*. Además, pedía que se estudiara la gente que servía (sic), a los inservibles desecharlos. Y nos decía: *Hay que hacer un colador y desprecien lo que no sirva, yo necesito gente que trabaje, el que no vaya sirviendo se va desechando y se busca otro que lo reemplace*. “Así era él”, terminará diciendo García.

Las órdenes impartidas para la *Manifestación de las Antorchas*, realizada el 18 de julio de 1947 en Bogotá, también ilustran estas características. Cada cual debía hacer o costear su

⁴³ El apodo de *Bogotazo* a la insurrección popular del 9 de abril de 1948 es un ardid tramado por la prensa de derecha para darle a los hechos históricos de ese día una connotación de vandalismo, saqueo y robo, despojándolo de su carácter revolucionario cuando el pueblo intentó derrocar al presidente genocida Mariano Ospina Pérez.

⁴⁴ En Colombia es una expresión corriente, no tan fuerte como en otros países.

propia antorcha y sujetarse a unas normas generales. Se lee en El Relator de Cali: “La organización será de 4 equipos de 50 hombres que estarán a cargo de los diferentes grupos de manifestantes así: un equipo llevará la insignia de la letra A, a cargo del gremio de ferroviarios. Segundo equipo letra B gremio de barberos. Tercer equipo a cargo de obreros liberales de la vivienda popular que llevará la letra C y el cuarto equipo a cargo de ferroviarios. Repartirán las antorchas a 40 hombres que estarán divididos en equipos de a 10 para cada letra, este servicio estará a cargo de los obreros de la vivienda popular. El desfile lo encabezarán los comités femeninos y uno de músicos. Cada 4.000 antorchas estarán divididas por un carro alegórico que estará presidido por una banda de músicos. Las antorchas grandes se repartirán para 3 en cada fila y las pequeñas para 4 en cada fila. No se podrán encender las antorchas hasta que la fila anterior no esté distante por lo menos 5 metros. También se han impartido consignas para garantizar el orden durante el espectáculo”.

En una tesis de grado elaborada en la Universidad Industrial de Santander por Juliette Vanessa Staper Núñez, para optar por el título de historiadora, se encuentran datos interesantes, aun cuando sus opiniones personales y sus calificativos están influenciados por una visión de la mecánica política como filtro para juzgar al proceso del *gaitanismo* como movimiento popular. Allí se lee que las visitas de Gaitán eran grandes acontecimientos preparados, nombrando comisiones como en el caso anterior que vimos para la *Marcha de las Antorchas*: “Para 1947 el *gaitanismo* adquirió tal magnitud en Bucaramanga, que las visitas de Jorge Eliécer Gaitán se convirtieron en grandes acontecimientos, previamente preparados. El sábado 31 de mayo, arribará al aeropuerto Gómez Niño, en un avión de la Lansa, el Dr. Gaitán. Desde el aeródromo partirá un desfile hacia la Plaza del Centenario, atravesando la ciudad. Los directorios *gaitanistas* designaron distintas comisiones para la organización del desfile y la manifestación que tendrá lugar en la Plaza de Santander, frente al Hotel Bucarica. Las comisiones nombradas fueron las siguientes: de vehículos, de vigilancia, de recepción y de propaganda”. Esta nota es una descripción exacta de la forma como se organizaban las manifestaciones gaitanistas en el país, diseñadas como ejercicio de aplicación de la disciplina y del trabajo coordinado. Es decir, se trataba de llevar a cabo *acciones colectivas*, en concordancia con el empeño de Gaitán de cambiar la cultura

colombiana “copisolera”, como se dice coloquialmente, por una cultura de trabajo colectivo y coordinado, es decir, una *cultura participativa*.

Refiriéndose a la *Marcha de las Antorchas*, Luis Eduardo Ricaurte, al que Gaitán llamaba *el coronel*, con una expresión que recuerda las murallas del Medioevo dirá en el libro *El Bogotazo*: “Todo el que quería tomar parte salía de su casa con su antorcha. Se abrieron las puertas de la Ciudad”.

Es lógico que no se cumplieran estrictamente, como en un ejército, las instrucciones impartidas, como sí sucede con un ejército militar, pero lo esencial era que la gente sabía que marchaba, no aisladamente, sino *en relación* con los demás. Debía tener en cuenta al *otro*, apoyándose unos a otros.

De niña presencié ese río de fuego de la *Marcha de las Antorchas*, al lado de mi padre, desde un balcón de un edificio y vi un hecho que, para mí, es simbólico: un hombre avanzaba con dificultad en silla de ruedas, también llevaba unas muletas y a la vez, cargaba la antorcha. Poco antes de llegar al balcón donde estaba *el jefe* (así lo llamaban sus seguidores), el hombre se levantó abandonando su silla y comenzó a avanzar con la ayuda de sus muletas sin abandonar la antorcha. Cuando estuvo a la altura del balcón, donde estaba mi padre, levantó los brazos, haciendo caer las muletas, y siguió andando con su antorcha en alto. La mística lo hizo caminar.

Esta escena prodigiosa simboliza lo que mi padre logró hacer con las inmensas multitudes que respondieron a su llamado a la conquista de la justicia y la equidad. Puso a marchar a un pueblo que antes estaba de rodillas.

Los milagros los hace la fe, la confianza, la autoestima. Por eso Jesús, al curar a los enfermos y resucitar a los muertos, nunca afirmó que era obra suya o de su padre. Cuenta la Biblia que Él siempre decía: “Tu fe te ha salvado”, significando que la curación era obra de ellos mismos, gracias a su convicción, confianza y certeza. No es de extrañar entonces, que Darío

Echandía⁴⁵ dijera: “Días después de su muerte, la gentecita pasaba por las calles y preguntaba: “¿y cuándo lo canonizarán?”. Gaitán tenía un prestigio único y dotes extraordinarias”⁴⁶.

Empoderar al pueblo

Igualmente, como administrador público cuando fue alcalde o ministro, fomentó en toda la población una cultura de la participación, de la ética, del esfuerzo y del trabajo. Cuando fue nombrado alcalde, en unas declaraciones para el periódico Pluma Libre⁴⁷ dijo que su gestión se haría mediante *acciones colectivas* y no se referiría exclusivamente a los bogotanos: *los colombianos deben dejar de ser espectadores y volverse actores... y deben trabajar por el interés de la comunidad, en lugar de su propio interés personal*.

Como puede verse en el libro de la norteamericana Ruth UpdeGraff⁴⁸, en los pocos ocho meses que duró su alcaldía, logró este cometido y con creces. Al respecto comentó el diario El Espectador: “Es justo decir que el público ha contribuido efectivamente a la conversión de los decretos del alcalde en una realidad, sin demoras o rebeldías”. Y en otro comentario reiteró lo dicho: “... (Bogotá tenía) un espíritu público latente a la espera de la voz de un animador. Más que el título de constructor de esto o de aquello, o de inventor de la puntualidad, Gaitán se merece el de descubridor del espíritu público”. Fue un mérito que le reconoció toda la prensa, incluyendo a sus críticos. En un editorial del periódico El Día se lee: “Es admirable que el gobierno municipal haya corregido tantas graves deficiencias en tan poco tiempo. También es admirable que el Dr. Gaitán haya encendido los corazones de los bogotanos amigos de la actividad intrépida”.

Cuando Gaitán en 1943 fue nombrado ministro del Trabajo por Darío Echandía - quien

⁴⁵ Reconocido jurista y dirigente colombiano

⁴⁶ El Tiempo, abril 9 de 1973. Testimonio de Darío Echandía: LA HISTORIA TAMBIÉN ES CON LOS MUERTOS

⁴⁷ Ver el libro de Ruth Ann UpdeGraff titulado *Gaitán el alcalde del pueblo* que se encuentra en la página web <https://www.jorgeeliénergaitán.com>.

⁴⁸ Ibíd.

asumió el cargo ante una ausencia temporal de López Pumarejo - en su travesía por el río Magdalena, al llegar a Barrancabermeja, fue rodeado por trabajadores que se dirigieron a él diciéndole: “Doctor Gaitán, aquí no tenemos agua para bañarnos después del trabajo, no tenemos jabón, nuestros salarios son muy bajos, nuestras condiciones de salud son pésimas... ¡Le pedimos que nos solucione todos esos problemas!”. Gaitán los escuchó atentamente y, cuando los obreros terminaron sus quejas, tomó la palabra diciendo: *No he venido aquí a escuchar lamentaciones de tangeros argentinos. No quiero ver a un pueblo arrodillado mendigando sus derechos. Lo que quiero ver es un pueblo en pie de lucha para conquistar él mismo sus derechos.* Ese gesto, tan característico en él, de entregarle al pueblo la capacidad y la responsabilidad de lucha forjando su autoestima, fue lo que le dio el avasallador triunfo al pueblo *gaitanista*. Esa fue la clave que explica que Gaitán haya sido el más grande dirigente de masas que haya tenido Colombia hasta nuestros días, porque le confió al pueblo la realización de problemas novedosos y visionarios mediante la aplicación de *acciones colectivas*.

El procedimiento es doctrina

Vimos que la columna vertebral del querer político de Gaitán fue empoderar al pueblo, siendo su objetivo instaurar una Democracia Directa. No podía menos, dada su coherencia, que promocionar y alentar las acciones colectivas en todas las tareas en que él actuó o gestó. En el *Manifiesto Radical-Socialista* suscrito por él y por Carlos Arango Vélez se lee: *En la democracia el procedimiento es substancia, es doctrina. Esa es una de las características de la democracia. Y nosotros estamos librando la batalla por la doctrina del procedimiento.*

Dada la permanente lealtad de Gaitán a sus principios - uno de los cuales fue el de sujetarse a la “doctrina del procedimiento” -, pasada la Convención Liberal de 1945, que presidió Eduardo Santos como director del Partido, Gaitán – a quien no se había incluido en la Convención - rompió con el oficialismo liberal debido a la mecánica electorera que se utilizó para la realización del evento y la manipulada nominación de Gabriel Turbay como candidato oficial a la Presidencia de la República por el Partido Liberal.

Fue el momento que esperaba Gaitán para que una Convención Popular proclamara un candidato fuera de las maniobras politiqueras. Para lograrlo recorrió todo el país, conformando comités populares, preparando la Convención Popular que el 25 de septiembre de ese año se reunió en la Plaza de Toros de Santamaría. Es en ella cuando Gaitán fue proclamado “candidato del pueblo”, como rezaban las pancartas que desfilaban en las manifestaciones a su favor.

Creo oportuno enfatizar que no se trató de una división del Partido Liberal, sino una **ruptura**, que hacía parte de su estrategia para que el pueblo se tomara la dirección del liberalismo a fin de convertir esa organización política en el **partido del pueblo**.



Novena parte

PARADIGMAS POLÍTICOS DE GAITÁN TOMADOS DE LA ESCUELA POSITIVA

La Masacre de las Bananeras⁴⁹

Una de las primeras acciones notorias de Gaitán, justo después de haber de sus estudios en Roma y haber sido elegido ya parlamentario, fue el debate en el Congreso, titulado “La Masacre de las Bananeras”⁵⁰. Su intervención es una muestra característica de la conexión que para Gaitán había entre la Escuela Positiva y la lucha política, pues la técnica aplicada en ese debate, es la misma que siempre utilizó en sus defensas penales. Se centra, no en discutir las normas jurídicas imperantes, sino en la descripción del contexto sociológico y político del momento en Colombia.

Este debate, adelantado en el Senado de la República de Colombia, lo realizó con el método inductivo propio de la Escuela Positiva. Y es curioso que, desde entonces, haya sido muy difundido en los medios de izquierda, incluyendo a los marxistas, a pesar de que, en él, Gaitán demostró en la práctica la diferencia metodológica entre el marxismo y el *gaitanismo*. Para los marxistas, sus debates se estructuraban entonces de forma *deductiva*, a partir de conclusiones que se obtenían como resultado del análisis de los principios de la Ley del Materialismo Histórico. Así que, mientras en el Congreso de la República los marxistas analizaban la historia mundial para llegar al debate de las bananeras, Gaitán viajó al lugar para constatar en forma directa cuál y cómo había sucedido la tragedia. No partió de teorías generales sobre el Imperialismo y la explotación que siempre comete,

⁴⁹ La **masacre de las bananeras** fue la matanza cometida los días 5 y 6 de diciembre de 1928, perpetrada por el ejército colombiano, bajo las órdenes del gobierno conservador de Miguel Abadía Méndez, para defender los intereses de la United Fruit Company. Esa masacre dejó un saldo de innumerables trabajadores muertos y otros encarcelados, por lo que Gaitán viajó en agosto de 1929 hasta Ciénaga, en el departamento del Magdalena, para adelantar una investigación con técnicas forenses que le sirvieron para su debate político en el Congreso. Este debate lo lanzó a la palestra de la opinión pública nacional.

⁵⁰ Ver el debate en la página web <https://xn--jorgeelicergaitn-tmb0l.com/>

sino que miró y analizó en forma directa los hechos, siguiendo el método *inductivo* que siempre aplicó.

La cultura como variable de la política

Para su accionar político, Gaitán también partió de la observación y análisis del subconsciente colectivo nacional, de acuerdo a sus conocimientos y aportes con la metodología establecida por la Escuela Positiva. De ahí que, le fue posible configurar una movilización popular que iba camino hacia el propósito de sustituir la Democracia Burguesa o Representativa por una Democracia Directa o Ciudadana, para lo cual debía forjarse una nueva cultura que dejara de ser *delegataria* y se convirtiera en *participativa*. Así describió él mismo este objetivo: *Lo que queremos es la democracia directa, aquella donde el pueblo manda, el pueblo decide, el pueblo ejerce control sobre los tres poderes de la democracia burguesa: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial y que, además, garantice la equidad en el aspecto económico. Allí donde el pueblo es el pueblo, el pueblo ordena y ejerce un mandato directo sobre y en control de quienes han de representarlo. Todo esto exige trabajar honda y apasionadamente en el cambio de una cultura que despierte en el pueblo voluntad para regir directamente sus destinos y exige un profundo cambio constitucional para disponer de una Constitución acorde con la necesidad de un mandato popular directo sobre los destinos de la patria, que elimine los filtros que la democracia burguesa establece y defiende.*

El propósito de modificar la cultura es uno de los ejes fundamentales de las teorías de Enrico Ferri (1856-1929), que compartió y enriqueció con dos figuras destacadas cercanas a él: Antonio Gramsci (1891-1937) y Gaitán (1903-1948).

La cultura en Ferri, Gaitán y Gramsci

A principios del siglo XX, Italia era un caldero de pasiones políticas. En el Partido Socialista Italiano militaban tendencias encontradas, lo cual desembocó en el establecimiento de tres partidos claramente diferenciados: el Partido Socialista Italiano, el Partido Comunista Italiano y el Partido Nacional Fascista.

En ese proceso, el diario *Avanti*, vocero del Partido Socialista Italiano, tuvo gran importancia. En él trabajaron simultáneamente: Enrico Ferri como editor, Benito Mussolini como director y Antonio Gramsci como columnista, quienes a su vez hacían parte del parlamento italiano, como socialistas.

Enrico Ferri era el maestro respetado y admirado por todos, por tratarse de un ilustre copartidario, afamado científico, cuyas tesis marcaban el mundo intelectual europeo del momento. Y uno de sus planteamientos centrales era el papel de la *cultura* como elemento que impone, en cada tiempo y lugar, la modalidad propia de cada sociedad. Es así como la cultura comenzó a adquirir un papel central en el pensamiento de los militantes socialistas y en los círculos estudiantiles que lo tenían como maestro.

El 21 de enero de 1921, Gramsci se separó del Partido Socialista Italiano y creó el Partido Comunista Italiano, llevando consigo muchas de las enseñanzas recibidas de Ferri, especialmente sobre el importante papel de la cultura en la política. Y más tarde Gaitán, al regresar a Colombia, incorporó el tema de la cultura en el marco teórico del movimiento de masas que se proponía conformar.

Los matices en las teorías de Gramsci y Gaitán, con relación a la cultura, estriban en una circunstancia fundamental. Es que la obra principal de Gramsci la reflexionó y la escribió desde sus recuerdos de lucha en la soledad de su celda, como prisionero del régimen fascista, mientras que Gaitán reflexionó y habló sobre el tema de la cultura en medio de la conformación de un movimiento de masas, siempre en crecimiento, lo que les otorga dimensiones diferentes, no sin dejar de mantener una gran coincidencia en la esencia del tema. Es así como leeremos en el ensayo de Gramsci, en su ensayo de prisionero titulado *Los intelectuales y la organización de la cultura*, en sus *Cuadernos de la cárcel*, publicados en 1949, doce años después de su fallecimiento, “que la cultura es la obtención de una conciencia superior por la cual se llega a comprender *el propio valor histórico: el de su propia existencia*, en definitiva, para propiciar cambios políticos que redunden en liberación”.

Por su parte Gaitán escribió en sus Memorias como Ministro de Educación (1940): *Cultura no es lujo, es pura y esencialmente una necesidad vital, es menester imprescindible de la vida humana, es adquirir conciencia de sus convicciones y del medio histórico en que se actúa, es elevar su nivel de vida de acuerdo con su tiempo*. Tanto para Gaitán, como para Gramsci, será necesario un cambio cultural para modificar el sistema político.

De la interpretación *gramsciana* del marxismo se abrió un amplio espacio “al sujeto revolucionario y al lugar de la iniciativa que interviene en el proceso objetivo [...] para modificarlo”. De donde se deduce la necesidad de una *filosofía de la praxis* que despierte y difunda entre la clase obrera una “nueva cultura”, como expresión política necesaria para la educación de las masas y los individuos, dado un contexto específico sujeto a su experiencia histórico-social.

La teoría y la práctica

¿Por qué la casi totalidad de los académicos colombianos, para no hablar de los *colombianólogos*⁵¹ hacen énfasis en los análisis de Gramsci sobre la cultura y silencian por completo la teoría y la práctica de Gaitán en la materia? Pienso que por dos razones fundamentales, la primera es que nuestra cultura está más propensa a preferir nutrirse de teorías extranjeras y tiende a “desconfiar” de la validez y trascendencia de las locales y, la segunda razón es porque a los analistas políticos les queda más a su alcance analizar un documento ya escrito que penetrar hondamente en las raíces teóricas, psicológicas e ideológicas de una acción, porque ésta no se explica en palabras, sino que hay que interpretar y ahondar en los hechos. Pienso que esto explica por qué en los medios intelectuales se asocia únicamente a Gramsci con el tema de la cultura y se desconocen los aportes a la teoría y la práctica de Gaitán.

⁵¹ Extranjeros que han escrito sobre Colombia

Si regresaran, uno y otro, a la vida, los recintos cerrados de las universidades se colmarían para escuchar a Gramsci, mientras que, con Gaitán, para escucharlo se desbordarían las plazas públicas con un público variopinto, principalmente popular. Responderemos con los mismos argumentos que Gramsci expuso en otro aparte de su ensayo sobre *Los intelectuales y la organización de la cultura*, al referirse a la “hegemonía cultural” que ejercen **las clases en el poder**: “estos grupos dominantes pretenderán conquistar las mentes de los *intelectuales académicos* que difunden y transmiten los valores a la sociedad, así como lo harán con la educación en general y a través de los medios de comunicación y la propaganda”. A su vez, Gaitán, al referirse a los *intelectuales académicos* hablaba de “la frialdad dolosa de los académicos” y, precisamente, el último artículo suyo publicado en el periódico Jornada, vocero del *gaitanismo*, lo tituló “El fracaso de la Universidad”.

Además, bien sabido es que después de la Segunda Guerra Mundial surgieron dos bloques dominantes y hegemónicos, el uno a favor del capitalismo y el otro a favor del comunismo. Y fueron los intelectuales, adheridos a uno u otro bando, los que exclusivamente se dieron a conocer, mientras que, quienes no hacían parte de estos dos grupos – y peor aún, no eran marxistas en su metodología, pero sí claramente anticapitalistas y antiimperialistas - como es el caso de Gaitán, quedaron sepultados del estudio académico. Sus aportes teóricos y prácticos quedaron en el olvido y sólo se transmite de ellos “imágenes clichés”-que son las que venden y que no le hacen daño a los sistemas dominantes.

No es de extrañar, entonces, que se hubiera adelantado una campaña sistemática contra el calificativo *positivista*, porque de esa manera se atacaba la escuela socialista encabezada por Enrico Ferri, que podía hacerle mella a los paradigmas del marxismo.

Con Gaitán, además del trabajo sistemático de la mayoría de historiadores y comunicadores con el propósito de proyectar en el medio académico una imagen “momificada” y superflua del Líder Popular, no se le toma en cuenta como teórico. Esto con el fin de que en el imaginario colectivo sólo quede grabada su mímica y apariencia y se le asocie a una figura agitadora de masas, responsabilizándolo de la violencia que desató su asesinato. Y esa

frialdad dolosa de los académicos insiste, hasta la fecha, en ignorar y esconder su obra como teórico y forjador de cultura, en su papel de dirigente de masas, así como su rol de educador y organizador, que se reflejó en su labor como Ministro de Educación y del Trabajo, y su crucial tarea como Alcalde de Bogotá, actividades en las que puso en práctica, con éxito, sus teorías.

A Gaitán hay que estudiarlo no sólo en sus escritos, sino también en sus acciones. Por ejemplo, para entender su papel como difusor de una nueva cultura popular, es primordial hacer un seguimiento a los recorridos que hizo hasta los últimos rincones del país, llegando a lugares remotos donde, en aquella época, nadie de la capital se había acercado. Los detalles de estos viajes se encuentran en su archivo político y personal, así como en los relatos de testigos de la época recogidos por su nieta, María Valencia Gaitán para la realización de varios documentales sobre la vida, obra y asesinato de su abuelo⁵².

Por otra parte, para reconocer el trasfondo teórico de sus acciones hay que analizar a fondo sus discursos que pronunció en sus famosos *viernes culturales* y que, entonces eran retransmitidos por radio hasta los más profundos parajes del territorio nacional.

La cultura para la Escuela Positiva

Hemos visto que el puesto privilegiado que Gaitán le otorgó a la cultura y su influencia decisiva sobre las acciones de los seres humanos lo tomó de la Escuela Positiva, abarcando el conjunto de los comportamientos sociales.

Así, en un discurso suyo pronunciado en un “Viernes Cultural” dijo: *Hay algo que los psicólogos llaman la **constitución psicológica**, que no es la idea, que no es el temperamento,*

⁵² ¡Gaitán sí, otro no! (1998) - <https://www.youtube.com/watch?v=HApWda87pAU>, 9 de Abril 1948 (2001) - <https://www.youtube.com/watch?v=Ag-Q66CuGQ>, *El fin de un sueño colombiano* (2005), *Genocidio al Movimiento Gaitanista* (2009)- https://www.youtube.com/watch?v=HfV_eGnYfZM. Actualmente, está en etapa de investigación y escritura del guión el documental *La Gloria de Gaitán*, dedicado a la lucha de sus múltiples herederos ideológicos y de sangre por mantener vigente el legado del Líder Popular, ejemplo de lucha para las nuevas generaciones.

que no es la pasión, que no es el conocimiento, que no es la condición volitiva del hombre, que no es siquiera su carácter. No. Que es la predisposición heredada y profunda, acumulada y estimulada por el medio, que recibe en ésta o de la otra manera las riquezas que la vida le entrega en cada momento.

No creáis tanto en las ideas de los hombres, no creáis tanto en su razonar. Hay un clima que llamamos la constitución psíquica del hombre, que encuentra las raíces de su nutrición en el ayer y en su raza y en el presente y en su educación y que debe su estructura no solamente a razones profundamente espirituales sino a la constitución íntima de sus células, a la calidad y composición de los integrantes de su sangre, a la razón misma de su estructura, a los complejos de su familia y de su atavismo, a las creencias que le enseñaron, al clima que lo envolvió, a la manera de un cielo que le dio su luz, a la manera de las razones geográficas que lo envolvieron. Todo eso llamamos el clima psicológico y toda esa es la razón fundamental de la diferencia de los partidos, uno con el temperamento tranquilo, que frena los impulsos, y otro que integra el temperamento revolucionario que quiere cambiar las cosas y dar fuertes pasos hacia el porvenir.

Cultura y constitución psicológica

A la constitución psicológica la integran los factores genéticos heredados en cada cual, mientras que el medio modelará en el individuo esa constitución psicológica inicial a través de las influencias que lo van a rodear, convirtiéndose así en lo que Gaitán definió como cultura, o sea *el régimen de convicciones que rigen realmente la existencia de un pueblo.*

Para Gaitán no existía la separación entre inteligencia y sentimiento. Es así como en 1938, siendo Ministro de Educación, se dirigió a los bachilleres diciendo: *...el hombre, ante ese misterio caleidoscópico profundo que suele llamarse el alma humana, con un método de psicología arbitraria, ha querido dividir el espíritu, la psiquis humana, en fracciones, en compartimentos, en zonas separadas de nuestro pensar, en zonas autónomas y de un alma propia. Así, el hombre habla un día de la voluntad y otro día habla de la inteligencia y habla también del sentimiento y habla del instinto y quiere entender – el hombre de la filosofía que*

así entiende aquellas cosas – que la inteligencia vive aparte de la voluntad, del instinto. Y yo diría: ¡No! Esa no es la realidad objetiva, ese es el instrumento de trabajo que para comprender los hombres hemos ideado. Ante esa complejidad, nosotros hemos esquematizado los fenómenos y hemos hablado de categorías del espíritu y hemos querido disociar lo que es uno y es un conjunto; y hemos hablado, repito, de la voluntad, de la inteligencia, del sentimiento y del instinto. De ahí, por derivación lógica, se le ha planteado a la humanidad, dentro de los meandros de la filosofía, un gran contraste entre dos tendencias: hay una tendencia que nos dice que lo primero, como virtud creadora dentro de la especie humana, está en la inteligencia; hay otra corriente que nos dice que aquella posición primaria le corresponde al sentimiento. Esta derivación se fundamenta en esa tesis según la cual el instrumento reemplaza el objetivo. Por eso el hombre pretende la vida y las cosas de la vida.

Por esa misma razón, nugatoria de la separación de unos elementos de otros, Gaitán criticó el método científico del marxismo por establecer leyes como el determinismo económico y afirmó: *¿Quiere decir esto que se niega la importancia del determinante económico? No. Él es preponderante sin duda alguna. Lo que quiere decir esa comprobación a que aludo es que el factor económico actúa sobre la conducta individual y colectiva, pero lo hace al través del elemento antropológico; se refracta al través de un prisma psíquico según que las cualidades de ese prisma sean de una u otra índole, es decir, según que los factores gerenciales, atávicos y constitucionales del individuo permitan que el determinante económico se oriente en un sentido social o antisocial.*

Principio holístico en Gaitán

Muchos analistas destacan de Sun Tzu⁵³, el famoso autor de la obra *El arte de la guerra*, que su importancia radica en que abordaba la estrategia fundamentándose en una **filosofía**

⁵³ Se supone, sin tener una constatación definitiva, que Sun Tzu nació hacia el año 544 a.c. en el estado de Qi. En China y fue un general que combatió en varias regiones de China, hasta cuando en el año 512 a.c. el rey Helu lo incorporó a su ejército. Es de esa experiencia, a partir de la cual redactó su famosísimo libro, de gran sabiduría y sensatez: *El arte de la Guerra*, que ha sido y sigue siendo consultado hasta hoy, por todos los militares, expertos e interesados en las estrategias y tácticas de combate.

holística cohesiva. Eso mismo podemos decir de Gaitán, cuya visión de los procesos son holísticos y cohesivos, como lo planteó en su intento de reforma educativa cuando fue Ministro de Educación.

Debemos destacar su visión de la relación como base de la vida en la naturaleza y en la sociedad. Así lo explicó con sencillez en uno de sus discursos: *Se dice que el individuo es la base de la sociedad porque es la célula básica del organismo social. No negaremos nosotros que el individuo es la célula, lo que negamos es que la conclusión sea correcta. Porque de la misma manera que en el organismo individual la célula es el elemento primario; pero lo que le da vida, lo que forma el pensamiento y el espíritu no es la célula sino la relación de equilibrio de una célula con otra. Eso lo llamamos vida. Y tanto es así, que cuando el individuo perece, el hombre muere y sin embargo las células persisten en su existencia. Y nosotros a lo que aspiramos es a defender la vida, es decir la relación. Luego, lo interesante contra el ejemplo que ponen nuestros adversarios, no es la célula sino su relación, su armonía, que da la vida, que produce el fenómeno social. Y por ello no es el criterio individualista que se basa en el hombre como unidad aislada, sino el criterio socialista que reposa en la relación existente entre los hombres que sustentan la realidad de las cosas. El criterio socialista que no es cosa distinta a un criterio de realidades.*

Hay una definición de la *holística*, que guardé en mi libreta de notas sin anotar de dónde viene. Sin embargo, vale la pena consignarla en este escrito para que el lector pueda visualizar la mente de Gaitán: “La holística alude a la tendencia que permite entender los eventos desde el punto de vista de las múltiples interacciones que los caracterizan; corresponde a una actitud integradora como también a una teoría explicativa que orienta hacia una comprensión contextual de los procesos, de los protagonistas y de sus contextos. La holística se refiere a la manera de ver las cosas enteras, en su totalidad, en su conjunto, en su complejidad, pues de esta forma se pueden apreciar interacciones, particularidades y procesos que por lo regular no se perciben si se estudian los aspectos que conforman el todo, por separado”⁵⁴.

⁵⁴ Bastardillas de la autora.

Así dijo Gaitán: *No podemos tener ya un conocimiento desarticulado del mundo. Lo tenemos que interpretar como una evidencia orgánica en la cual rige una interdependencia sin excepciones entre los elementos más disímiles en la apariencia y sin embargo trenzados en el ritmo de una común unidad. No hay cosas fraccionarias: desde el canto infinito de las esferas de que hablaba Goethe hasta la humilde vibración de la célula, hay una relación que vive como principio de otros fines y fin de otros principios.*

Relación del derecho con la política y la guerra

Años después que lo hiciera Gaitán, Foucault planteó igualmente el trípode indisoluble entre derecho, política y guerra.

En un escrito de María Teresa Uribe de Hincapié⁵⁵ titulado *La guerra y la política: una mirada desde Michel Foucault*, publicado por la Revista Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia (2002), se lee en el resumen: “No es posible entender el poder, la política y el derecho desde ellos mismos o desde las abstracciones y generalizaciones tan tranquilizadoras, tan cómodas y tan seguras que ofrecen la filosofía y el derecho”. Y más adelante precisa que. “el llamado de Foucault pareciera estar orientado a incomodar, a preguntar por lo que no se ve, por lo que no es evidente pero que preside, dirige y orienta la vida de los que no obedecen”. Y termina afirmando que es “Un llamado según el cual, si se tratara de escribir la historia de la paz, no podría hacerse cosa distinta que la historia de la guerra”.

Relación entre la política y la guerra

Ignacio Abello en un artículo titulado *El concepto de la guerra en Foucault*⁵⁶ anotará los fundamentos que Foucault le daba a la afirmación de que “la política es la guerra por otros medios”. Dice Abello refiriéndose a lo planteado por Foucault: “el **poder político** surgido de

⁵⁵ María Teresa Uribe. Socióloga y profesora de la Universidad de Antioquia. Risaraldense (1940-2019).

⁵⁶ Revista *Journal* de la Universidad de los Andes. Febrero 1º 2003.

la guerra tiene la función de mantener la relación de fuerza que se daba durante la última batalla, es decir, que **“la acción de la política es la de sostener las relaciones de poder y dominación que se daban en la guerra y que conducen a la posibilidad de que la política sustituya la guerra, con la condición de perpetuar, por lo menos hasta cuando sea posible, las mismas ventajas que se adquirieron durante el conflicto”**. Desde esta perspectiva, la política deja de tener ese significado bastante abstracto y, por sobre todo, alejado de los contextos en los cuales se desarrolla, de ser el arte del gobierno del Estado, con lo cual quiere aparecer como neutral y que actúa para beneficio de todos los que integran la Nación, para adquirir, desde la mirada de Foucault, una función y una acción bien distintas, porque **“de lo que se trata es de que la política mantenga, a través de su acción, las relaciones de dominación previamente establecidas en el campo de batalla o en ciertas condiciones y circunstancias que se pueden emparentar con la guerra”**⁵⁷.

Para Gaitán es acción y aplicación práctica lo que para Foucault es teoría. No dudo que mi padre pensaba que al final de su vida escribiría lo que su frenética actividad no le permitió consignar por escrito. Al hablar de su vida dirá en un discurso que se conserva grabado: *esta vida áspera y dura que llevo*, porque la verdad sea dicha, el nivel de consciencia del colombiano, en aquella época, obligaba a Gaitán a dedicarle el máximo de tiempo a la organización del movimiento de masas y a forjar una nueva cultura, dejándolo sin tiempo ni espacio para el descanso y para consignar por escrito el marco teórico de su accionar. Me dirán que tanto Lenin, como Martí y Bolívar escribieron mucho. La diferencia es que, quienes rodeaban a cada uno de ellos, tenían una alta formación teórica. No es el caso de Gaitán, dado que el nivel intelectual colombiano adolecía (y adolece...) de una buena formación, no solo a nivel popular, sino académica (Al respecto, ver: recuadro del apartado “Otros que entendieron”).

⁵⁷ Las bastardillas son de la autora del presente escrito.

Gaitán y la lucha armada

Creo que quien afirma, como lo han hecho muchas figuras destacadas del mundo intelectual y político, que “la política es la guerra por otros medios”, no tiene necesariamente una visión militarista. Optan por las vías pacíficas hasta que la realidad los conduce a no tener otra opción que encaminarse por la vía de las armas.

En la *Manifestación del Silencio* del 7 de febrero de 1948, convocada por Gaitán en la Plaza de Bolívar de Bogotá como respuesta al completo silencio de Ospina Pérez frente a los dos memoriales de agravios, donde se reseñaba a los caídos bajo el genocidio cometido por las autoridades, Gaitán acusó al presidente de ser el causante del genocidio a los seguidores *gaitanistas*. Y así lo expresó en su *Oración por la Paz*:

Señor Presidente: Vos que sois un hombre de universidad debéis comprender de lo que es capaz la disciplina de un partido, que logra contrariar las leyes de la psicología colectiva para recatar la emoción en su silencio, como el de esta inmensa muchedumbre.

Bien comprendéis que un partido que logra esto, muy fácilmente podría reaccionar bajo el estímulo de la legítima defensa.

Un año antes, había aparecido en primera página del periódico Jornada, vocero del *gaitanismo*, el llamado *Mensaje Liberal*, firmado por Gaitán, que decía: *Siempre he proclamado la necesidad imperiosa, que ahora se acentúa, de que el liberalismo se organice para hacer uso de la legítima defensa y para resistir la agresión, pues solo el pueblo tiene en sus manos los medios adecuados para hacer y buscar sus derechos y que sean respetados.*

Y en un discurso afirmó: *... cerrad, si lo queréis, las puertas de vuestro espíritu a este clamor de equidad: cerrad los oídos para no oír y los ojos para no ver; pero no extrañéis entonces que mañana estas gentes, a quienes se les negó el derecho por las vías legales, hagan uso de la legítima defensa.* Lo cual reiteró, en una grabación que se conserva, diciendo: *cuando la orden de batalla haya que darla, yo no me quedaré en mi biblioteca, sabed que el signo de esa batalla será mi presencia en las calles a la cabeza de vosotros.*

También dijo públicamente: *Yo tengo una certeza y una duda. La certeza es ésta: nos tomaremos el poder. Y la duda: ¿cómo nos lo tomaremos? Si respetan la Constitución y las Leyes, por la vía electoral nos tomaremos el poder y si no las respetan, por el derecho de las mayorías, también nos tomaremos el poder.*

Al respecto, mi madre no creía que le permitirían llegar a la presidencia, lo invitaba a que realizara un *putsch*⁵⁸ y le repetía: “Deja la Constitución tan bien encuadrada y tómate el poder, porque por la vía electoral no te dejarán llegar”. Frente a lo cual, mi padre le contra argumentaba diciéndole que él necesitaba contar con la legitimidad electoral para cuando desembarcaran los marines norteamericanos, porque no ponía en duda que eso sucedería cuando él ganara las elecciones presidenciales en 1950 y que un arma necesaria de defensa era esa legitimidad electoral.

Y recuerdo que mi madre no quiso ir a la *Manifestación del Silencio*, argumentando que: “¿Yo, guardar silencio ante esta masacre? ¡No! Cuando organices una marcha para tomarnos el Palacio de la Carrera (así se llamaba el palacio presidencial) no dudaré en estar en la primera fila”.

Gaitán intentó, hasta el límite, ganar la batalla por la vía electoral. Sin embargo, mi madre tenía razón porque, para detener la marcha triunfante de sus seguidores incluyeron el asesinato de mi padre, en ese genocidio que él venía denunciando desde hacía más de un año.

Fueron sus seguidores más comprometidos con el cambio, los que se vieron obligados a tomar las armas después de su asesinato, como es el caso de Manuel Marulanda Vélez, comandante histórico de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP). En su biografía escribió poéticamente: “La familia de nosotros era *Gaitanista*. Uno les oía comentar... que con el triunfo de Gaitán – al tío se le aguaba la saliva en la boca -, se desarrollaría en el país una política de colonización para los sin tierra y los

⁵⁸ Levantamiento organizado por un grupo armado con el fin de hacerse con el poder.

sin trabajo, que les darían muchos créditos para el derrumbe de montañas”. Marulanda concluyó bellamente así: **“el árbol de la ilusión quedó cortado de raíz con el asesinato de Gaitán, las palabras cogieron rumbo tras la montaña”**⁵⁹. Esto demuestra que el conflicto que aún vivimos se inició a raíz del magnicidio de Gaitán, cuando el genocidio al *gaitanismo* se desató como política de Estado, formalizándose en 1950 la lucha armada en guerrillas, las llamadas “guerrillas de los Llanos”, que fueron disueltas mediante un proceso de paz traicionado por las oligarquías y que posteriormente, la historia oficial tergiversó para encubrir los hechos y a los victimarios.

Después de varios procesos de paz, el 26 de septiembre de 2016 se firmó el Acuerdo con las FARC-EP, argumentando un conflicto de solo 50 años, para así seguir encubriendo las demás traiciones a los procesos de paz. Pero, como bien lo advirtió Goebbels y lo importó Laureano Gómez, una mentira repetida 100 veces se convierte en verdad. En Colombia uno oye hoy en día afirmar, reiterativamente, que el conflicto data de hace 50 años (sic).

No hay tergiversación histórica más infame, porque incluso lo afirman los descendientes de esas víctimas asesinadas antes de 1958, nueva fecha establecida como origen del conflicto por la llamada Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, argumentando que fue escogida de manera “arbitraria” (sic) debido al límite de tiempo y la falta de recursos para poder ir más allá de ese año. Al menos es la justificación que le han dado a mi familia, sin que nosotras lo aceptemos, porque es la manera de ocultar el genocidio al *gaitanismo*, blindar a sus perpetradores y desvirtuar las motivaciones que le dieron paso al conflicto armado actual.

⁵⁹ Alape, Arturo. *Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo*, p. 50. NOTA: No es posible reportar una nota técnica porque la frase la tomé hace años de un libro que el gobierno de Álvaro Uribe Vélez me confiscó, con toda mi biblioteca y archivos personales, en acto inconstitucional, pues la Carta Magna de Colombia prohíbe las confiscaciones de bienes bien habidos.

La vía electoral y la vía armada

No cabe duda que la aplicación de los principios por las vías pacíficas, que estructuraba la Escuela Positiva, fueron plenamente exitosos como herramienta para facilitar la llegada del *gaitanismo* ad- portas del poder. Veamos entonces si es posible que esos principios, que se comprobaron eficientes en el avance hacia el poder, pueden alcanzar la meta sin dar el paso obligado de la legítima defensa.

Varios procesos en América Latina se han dado por las vías electorales y no incluyo al Movimiento Bolivariano, porque es un caso especial, pues en lugar de contar con un movimiento de masas, por ser su dirigente militar como fue el caso de Chávez, ha contado desde su inicio con el apoyo del Ejército del país. Lo que nos lleva a comprobar que quien no tenga en cuenta la vía armada, de cualquier índole, para llegar o mantenerse en el poder, habrá olvidado que la política es la guerra por otros medios.

Acciones colectivas en el camino hacia el poder

Con la misma responsabilidad otorgada al pueblo para financiar él mismo la campaña política, mediante la venta de acciones, Gaitán gestionó la compra la Editorial Patria para editar el periódico vocero del *gaitanismo*, que llamaron Jornada.

Con acciones de un peso, que aproximadamente se equiparan a \$ 20.000 de hoy, la ciudadanía se volcó a comprar las acciones del periódico. Los accionistas fueron emboladores, abogados, obreros, campesinos, mendigos, abogados, amas de casa, etc. Era una ciudadanía variopinta. Una vez más, Gaitán había convocado al *país nacional* para hacer parte de una “acción colectiva” y, con orgullo, los accionistas se sintieron dueños de su periódico. Al respecto, cuentan sus directores que Gaitán les repetía: *hay que publicar la información que envía el pueblo. Ellos son los accionistas y, por tanto, los dueños del diario.*

La siguiente anécdota ilustra el trasfondo ideológico de Gaitán en esta materia. Caminaba por la carrera 7ª con un amigo cuando se le cruzó un niño de unos 10 años, muy pobre y harapiento, que le entregó un puñado de monedas que sumaban un peso. Gaitán tomó el

dinero, se lo metió al bolsillo, escribió el nombre del pequeño y le dijo que al día siguiente podía pasar por las oficinas de Jornada para reclamar la acción a su nombre. Cuando Gaitán y su amigo se alejaron éste le dice: “Jorge, ¿cómo es posible que le hayas recibido esa plata a un niño tan miserable?”. Gaitán le respondió: *Cuestión de dignidad*.

La radio como herramienta de lucha

Durante sus viajes, a lo ancho y largo del país, Gaitán estableció contacto con pequeñas emisoras locales *gaitanistas*, organizando con ellas una red nacional, con lo cual logró contar con un noticiero al mediodía y que sus discursos se transmitieran a toda la nación.

A propósito, el industrial Carlos Ardila Lülle, me contó que las dos grandes cadenas de radio que tiene Colombia, RCN y Caracol, se fundaron en 1948, año en que fue asesinado mi padre, porque después del 9 de abril se reunieron para copiar la cadena radial que había conformado Gaitán. Ya no eran pequeñas emisoras particulares, sino que compraron las ya existentes o crearon nuevas, porque entendieron el poder que había tomado el *gaitanismo* gracias a la red que, por “acciones colectivas”, le había permitido a Gaitán difundir su mensaje por todo el país.

En *Esbozos y Atisbos* López Michelsen escribió: “*El fenómeno Gaitán*, que bien merece tal calificativo, fue adquiriendo proporciones gigantescas. Gentes como los famosos “cafuches” de Bogotá, contrabandistas de aguardiente, que vivían en los cerros aledaños a la capital, descendieron, por primera vez, al campo político, empuñando antorchas y destacando con su presencia el carácter eminentemente popular del candidato. En una de aquellas últimas semanas de la campaña me encontraba yo en la población de los Venados, en jurisdicción del actual departamento del Cesar, enclavada en la sabana de Camperucho, a donde yo había ido de cacería, y me sorprendió el fervor con que los campesinos de la aldea, perdidos en aquella inmensidad, **escuchaban agolpados en la única casa en donde había un radio de onda corta, las palabras del caudillo**, en una manifestación en Bogotá. El entusiasmo y las exclamaciones de regocijo eran tales que, a la mañana

siguiente, le envié un cable a mi padre, transmitiéndole mi convencimiento de que el partido se dividiría por iguales partes entre los dos contendores...”.

Es claro que López Michelsen no solo le envió ese cable a su padre, sino que le propuso apoderarse de la radio, conformando una cadena radial, como en efecto lo hicieron junto con otros dirigentes liberales adversarios de Gaitán, creando la *Sociedad Radiodifusión Interamericana* que fundó la *Emisora Nuevo Mundo* en Bogotá⁶⁰.

⁶⁰ Más adelante, veremos la influencia de Gaitán sobre la radio en Colombia.

Décima parte

PSICOLOGÍA Y POLÍTICA

Politización de las emociones

En lo político orientaba sus discursos y su acción en la *politización de las emociones*. Me agradó oírle decir a Daniel López Rosetti que “Las elecciones se ganan en el campo de las emociones, no en el campo del razonamiento. ¿Por qué? Porque desde hace millones de años tenemos emociones, mientras que la razón es un fenómeno reciente que llega a nuestra escala evolutiva”.

Gaitán sabía que la toma del poder por el pueblo sería fruto del despertar de emociones y no simplemente de la “concientización de las masas”, lo que espantaba a los marxistas, ya que Marx, Lenin, Trotsky, Gramsci y sus seguidores, pensaron, teorizaron y actuaron en tiempos en que el racionalismo dominaba los parámetros del pensamiento occidental. Privilegiar, como visionariamente lo hacía Gaitán, el papel de las emociones en la lucha popular era una revolución epistemológica, considerada como herejía por los racionalistas ortodoxos.

Era el estudio de la psicología colectiva existente lo que orientaba el accionar político de Gaitán, fundamentado en el conocimiento y el reconocimiento de la conducta de los individuos y de las masas a partir de las emociones. Y al hablar de “reconocimiento”, me refiero a que admitía (reconocía) el subfondo de las conductas colectivas como emocionales, buscando deliberadamente la extirpación de los “quistes culturales” o prejuicios, para lograr la transformación de una cultura que propiciara el cambio, como lo he mencionado en apartes anteriores.

Así dijo, al visualizar lo que hoy en día es la neurociencia, que *Un día el subconsciente, cuando de la esfera simplemente individual llegue a los dominios de lo colectivo, quizá nos aporte un concepto menos inestable y fugaz del que hoy tenemos sobre la transformación de la sociedad y de la vida de los hombres*. Al referirse a la psicología dijo: *Esta ciencia hecha*

de arcanos y para descubrir arcanos, requiere cualidades de exploración que lindan con el atrevimiento. La movilidad del objeto estudiado, de su multiplicidad, de su variación, de su mutabilidad, que la colocan muy lejos del tumulto, hace que se siga siempre juzgando los hechos psicológicos con el criterio de los comprimidos atávicos, con el sentido común precipitado, la mayor de las veces de aguda estulticia humana.

Me permito hacer una reflexión sobre el presente colombiano. Vemos que el sentimiento que se despierta para conquistar adeptos (un claro ejemplo son Petro y Uribe Vélez) es el odio “al otro”, es denostar de acciones u omisiones de sus enemigos. En cambio, en Gaitán vemos que su lucha contra las oligarquías va encaminada hacia el desarrollo y potencialidad de la autoestima y el entusiasmo populares. Claro que se tienen en la mira a los enemigos, pero el énfasis se hace en ideas optimistas, en propósitos victoriosos, por encima del descrédito y el insulto al adversario.

Escuela Positiva y cambio de sistema

El propósito de modificar el sistema, y no simplemente cambiar de gobernantes, es inherente a los fundamentos de la Escuela Positiva⁶¹, a la cual perteneció Jorge Eliécer Gaitán y que asumió como forma de pensar y actuar, siendo importante, para comprenderlo, no confundir con la filosofía positivista de Augusto Comte

Dicha escuela positivista, regentada por el penalista y activista socialista Enrico Ferri, afirmaba que era el modelo de producción capitalista el que originaba el alto índice de delincuencia de las sociedades contemporáneas y que, como fórmula terapéutica de la criminalidad, había que modificar el sistema económico.

Para el maestro Ferri, así como para Gaitán, la delincuencia proviene de lo que llaman *crematomanía*, que es la manía de la riqueza, que genera la cleptomanía, o sea la manía del

⁶¹ Si insisto tanto en repetir y reiterar que la acción política de Gaitán está fundamentada en la Escuela Positiva es que, por ser un planteamiento poco conocido en Colombia, es necesario insistir en el hecho para que se tome en consideración y se evalúe su importancia.

robo, donde la compulsión por el enriquecimiento es el vicio fundamental que debe erradicarse para combatir la delincuencia, modificando el sistema que genera la corrupción. Por ello, en la obra *Sociología Criminal* de Ferri, se lee que, “El remedio no puede encontrarse más que en el mejoramiento de las condiciones de existencia humana, obtenido por una organización económica de la sociedad más satisfactoria”. De lo que se trata es de la implementación de una nueva civilización que reemplace la impuesta por la burguesía, señalando que el sociólogo criminal tiene como tarea la lucha por el logro de ese plan de sustitución de modelo político. Eso explica que Gaitán, como brillante penalista que fue, le dedicara su vida a la actividad política en la búsqueda de un cambio de sistema.

Para Gaitán corrupción y sistema iban de la mano y por eso declaró: *Cuando nos encontramos en la decadencia del proceso romano, de la Edad Media, del Renacimiento o de las Monarquías absolutas, ante un desmoronamiento profundo de la moral colectiva, es porque claudicaba en ellos lo que hay de más hondo y permanente en los valores de la vida histórica. Y por eso erramos al afirmar que la inmoralidad acabó con aquellas civilizaciones. No; la inmoralidad era apenas el índice de que se estaba clausurando internamente el ciclo histórico de cada una de aquellas civilizaciones. La inmoralidad colectiva no era la causa sino el síntoma. Y así diremos hoy: no es que la falta de moral esté minando este ciclo de civilización que hemos convenido en llamar capitalista; es que el mundo capitalista está minado por dentro y por eso tiene el índice de la inmoralidad.*

Democracia burguesa y capitalismo

En Colombia imperaba en tiempos de Gaitán, como impera hasta hoy, la Democracia Representativa o burguesa que, como sistema político, lleva indisolublemente entrelazado al capitalismo.

Se entiende, entonces, que Gaitán, como sociólogo criminalista doctorado en derecho penal de la Escuela positiva en Roma, tuviera como horizonte y meta de su vida alcanzar la estructuración de una Democracia Directa, dando así un paso simultáneo al cambio, no solo en lo que se refiere al modelo de Estado sino, a la par, al modelo económico; pasando de la

economía capitalista, cuyo eje de evolución es el capital que beneficia a la burguesía, a una economía socialista que en Gaitán difería de las propuestas ortodoxas marxistas o del socialismo de centro, tal como se ha implementado en Europa.

Si echamos una mirada retrovisora, vemos que la burguesía, como clase emergente en tiempos en que imperaba la monarquía, aspiraba a que su poderío económico se viera reflejado en el ordenamiento político. Ya para finales del siglo XVIII, tanto en Norteamérica como en Francia, el triunfo de la burguesía sobre la aristocracia y la monarquía anquilosadas marcó, de ahí en adelante, la estructura política y la visión económica y social acorde con la mentalidad, los valores y los intereses burgueses.

En lo que se refiere a la Revolución Francesa, para cuyo triunfo había participado el pueblo hastiado del yugo monárquico, si bien es cierto que acabó con el Antiguo Régimen, paradójicamente instaló, rápidamente, un nuevo orden burgués, criticando cualquier desvío popular o radical como el jacobinismo, renovándose así el decir que caracterizaba al ya superado Despotismo Ilustrado, que afirmaba: «Todo para el pueblo, pero sin el pueblo».

La lucha de Bolívar como antecedente

Bolívar pretendía, en épocas de la Nueva Granada, acabar con la **Monarquía**, para sustituirla por una **República**. En los inicios de aquella epopeya libertadora, sus contemporáneos, inmersos aún en la creencia de que lo que se requería no era cambiar de sistema sino tan solo reemplazar a “los malos” por “los buenos”, coreaban: “viva el Rey, abajo el mal gobierno”. No se les pasaba aún por la cabeza que lo que se requería era expulsar a la monarquía, que era la generadora del mal gobierno y no simplemente cambiar a los individuos, que eran y serán necesariamente ejecutores dependientes del sistema vigente.

Corrupción inherente al sistema

Hoy por hoy en Colombia – y en buena parte del mundo – se piensa que el grave problema que sufre la humanidad se debe a la corrupción, creyendo que esta nace como producto de la

avaricia y la ambición de “los malos”, a los que supuestamente habría que reemplazar por “los buenos”, que entonces gobernarían honradamente, cambiándole la suerte a los marginados y menesterosos y al país en general.

Es una visión que se hermana con valores éticos paternalistas, donde se privilegia la misericordia, el asistencialismo y todo aquello que, manteniendo el sistema, busca paliar los males de la humanidad aliviando sus dolencias, pero no erradicándolos, ni otorgando dignidad.

Gaitán siempre planteó, como opción real, cambiar el sistema imperante que forja la cultura dominante como un todo y que define no solo las estructuras del Estado, sino la moral, la economía y la justicia, entre otros. Es por eso que en su famoso grito de batalla *Por la restauración moral y democrática de la República ¡A la carga!* no se limitaba a luchar en pro de la moralización del país, sino que iba acompañado por el logro de una *democracia funcional*, que no era simplemente el pregón de una democracia sin fundamento real, como la que imperó bajo las democracias griega o ateniense, que no incluía a las mujeres ni a los esclavos; o la democracia americana, que excluía a los mismos y a quienes no tenían propiedades; o la Democracia Burguesa que, actualmente, limita el derecho de los ciudadanos a escoger cada cierto tiempo, mediante el voto, a quienes realmente gobernarán en su nombre en forma absoluta, sin que la separación de poderes mengüe su poder total. Porque confundir el simple derecho al voto, con la democracia, es negar su esencia, que es la participación ciudadana en el rumbo de la nación.

Al respecto se lee en la conferencia titulada *La Revolución de Octubre*⁶², dictada por Gaitán en 1942 en contra del fascismo y a favor de la Revolución Soviética: *Yo sé que en la constitución soviética hay un órgano dictatorial, algo que se llama la dictadura del proletariado y que, por consiguiente, desde ese punto de vista no podemos llamarla democrática; pero en cuanto a la función, en esto de consagrar que los hombres puedan*

⁶² El texto completo de la conferencia *Gaitán y la Revolución de Octubre* se encuentra en la página web <https://xn--jorgeelicerogaitan-tmb0l.com/>

*ascender solo por virtud de su capacidad y solo por su propio trabajo, es de pura esencia democrática, ya que ésta tiene como misión defender la dignidad. Y aquí me adelanto a una pregunta y a una solución ¿Qué debemos hacer? ¿Adoptar la dictadura u obligar a que los órganos democráticos sean leales con su fin, del cual ofrece buen ejemplo la constitución rusa?... Es claro que ante el dilema tenemos que decidirnó no por acoger la dictadura, sino por la **democracia funcional**, escarnecida al presente.*

Higiene física y mental

Siendo que para la Escuela Positiva *la voluntad* no es la causa del movimiento sino únicamente una sensación que acompaña al movimiento mismo, tal como lo ha podido comprobar hoy en día la neurociencia, como lo vimos en las afirmaciones de destacados neurocientíficos que trabajan en Europa y los Estados Unidos, las cárceles, para la Escuela Positiva no podían ser lugares de represión y castigo sino de restauración del individuo para su posterior inclusión armónica en la sociedad.

La salud mental debía impulsarse simultáneamente con la salud física. Y como Gaitán ponía en práctica sus planteamientos científicos no solo en lo penal sino en lo político. Y como Gaitán ponía en práctica sus planteamientos científicos no solo en lo penal sino en lo político, como Alcalde de Bogotá ordenó a los dueños de los taxis que, por razones de higiene, dotaran a sus choferes de uniformes, para otorgarles dignidad y aseo, eliminando así el acostumbrado uso de ruanas porque éstas nunca se lavaban, guardando infinidad de microbios y bacterias. De igual manera prohibió las alpargatas por antihigiénicas, ya que, al no estar los pies aislados del piso, se introducen parásitos, virus y bacterias que producen la gastroenteritis. Para los escolares fundó fábricas oficiales de zapatos que entregaban el calzado gratis a los niños, para así evitar que siguieran asistiendo descalzos a las escuelas.

Ante la prohibición de las ruanas, los radicales de izquierda gritaron que Gaitán estaba anulando el traje “típico” colombiano. Pues bien, la ruana no hace parte del atuendo de nuestros antepasados indígenas. Es bien sabido que cuando los españoles llegaron a ocuparnos, en el continente Abya Yala, se usaba el poncho, que no es de lana sino de telas

ligeras que fácilmente se pueden lavar. Fueron los recién llegados los que trajeron las mantas típicas de la ciudad de Rouen, en Francia, de donde las llamaron “ruanas”, haciéndoles un hueco en la mitad para poder abrigarse con ellas. ¡Y qué decir de las alpargatas! En el blog CurioSfera⁶³ leemos: “Seguramente la alpargata es la **pieza más antigua del calzado en España y Portugal**. Ya la utilizaban los iberos en el siglo III a.C. y se sabe que Viriato (líder lusitano de la resistencia contra Roma) las calzaba porque daba movilidad y soltura al pie y no violentaba su anatomía”. Por su parte, “los soldados las calzaban en sus marchas cuando se precisaba llegar presto en socorro de algún lugar o plaza. Se dice que las huestes del último rey godo, Don Rodrigo, en su larga marcha desde el Norte al Sur para hacer frente a los musulmanes que realizaban incursiones en España, calzaban alpargatas. De hecho, cuando encontraron el cadáver de Rodrigo, último rey godo a orillas del Guadalete, calzaba unas **alpargatas regias** que tenían las cintas llenas de sangre... La infantería y tercios españoles las tenían como calzado ideal en las maniobras debido a la soltura que daban al pie y porque evitaban el maltrato del calzado de cuero. En tiempos de los Reyes Católicos era el calzado del campo, sobre todo en la Corona de Aragón... En España siguió su uso a lo largo de la Edad Media, sobre todo entre la población rural”. Esa era la prenda que, según algunos apegados a la tradición colombiana, había que defender a costa de la salud del pueblo. Lo cierto es que nuestros antepasados no usaban alpargatas, iban descalzos. Las alpargatas son de origen colonial”.

En aquel entonces, muchos niños golpeaban a las casas para pedir “un bocadito”. Cuando llegaban a mi casa, las empleadas tenían orden de hacer que primero se bañaran, les entregaban ropa limpia y comida. Pero lo primero era la limpieza. Pues para Gaitán, un pueblo sin higiene es un pueblo enfermo, imposibilitado de emplear su vigor y su trabajo en buenas condiciones para sacar adelante a su familia, de modo que el principio que se proponía para las cárceles, era igual al aplicado en las políticas públicas. Y, por ser Gaitán un hombre esencialmente coherente, también lo aplicaba con los niños que llegaban a pedir comida.

⁶³ <http://www.curiosfera.com/historia-de-la-alpargata/>

Y en consecuencia Gaitán, en un banquete que le ofrecieron los médicos, manifestó: *El profesor Pedro Eliseo Cruz⁶⁴ ha dicho muy acertadamente que me siento bien entre médicos, porque no de ahora sino de siempre, he creído que el primero de los problemas colombianos es el de la defensa del factor Hombre abandonado... Por eso, cuando el Profesor Cruz decía que mi más alta preocupación es la de los problemas colombianos y especialmente la defensa del Hombre, me sentía hondamente complacido porque esa es mi verdadera orientación.*

Al referirse a las medidas que siempre tomó frente a la alimentación, creando los comedores escolares, luchando contra el alcoholismo y legislando para que los obreros estuvieran bien alimentados, se le escuchó decir en este mismo banquete: *No me habléis de voluntad en un organismo sin nutrición: no me habléis de grandeza de espíritu en un organismo con disfunción en las glándulas endocrinas. No me habléis de grandes empeños y realizaciones en un hígado deficiente, o en un proceso nutritivo deficiente. Los políticos nuestros han olvidado que el hombre es una realidad ante todo biológica y fisiológica. Y sin nutrición de las células y sin funcionamiento equilibrado del organismo, es vano hablar de libertad, de democracia, de justicia, de grandeza nacional.*

Un principio que igualmente aplicó en las normas del derecho diciendo: *Todos los individuos de significación en las naciones, afiliados a una o a otra escuela, se han lanzado a recorrer con uno u otro criterio el camino de la defensa biológica, de la defensa del elemento humano como base primordial de la organización social. No podemos pensar que vayamos a tener una raza inteligente, respetuosa de la norma jurídica, si está tarada por la sífilis, minada por la anemia, corroída por la tuberculosis.*

En todas las citas anteriores vemos su orientación sociológica, donde se refiere al funcionamiento del organismo humano para fundamentar la obligación perentoria que se tiene para solucionar la desnutrición, a diferencia de quienes avocan el tema de la

⁶⁴ Oferente del homenaje.

alimentación, no como un derecho biológico, sino como un gesto humanitario en pro de los desposeídos.

Gaitán y su lucha por el sindicalismo

No es que Gaitán no se ocupara del sindicalismo. Todo lo contrario. Siendo Ministro del Trabajo y Previsión Social se dedicó a fortalecer el sindicalismo, razón por la cual duró poco en ese Ministerio, ya que la costumbre – que aún se proyecta al día de hoy – es que el Ministerio del Trabajo sirva para favorecer los intereses de los empresarios.

Así que, cuando fue ministro del trabajo, navegó a todo lo largo del río Magdalena, desde Puerto Salgar hasta Bocas de Ceniza, en un buque de la armada, acompañado de dirigentes sindicales, atracando en cada puerto. El dirigente sindical Gustavo Almario Salazar escribió en su libro *Historia de los trabajadores petroleros*⁶⁵, refiriéndose a la escala que hicieron en Barrancabermeja : “Para el movimiento petrolero la visita de Gaitán habría de ser decisiva en la consolidación de la USO”⁶⁶.

En esa travesía dijo Gaitán una frase que expresa su profundo sentir frente al papel protagónico que debía tener el pueblo: *No he venido aquí a escuchar lamentaciones de tangos argentinos. No quiero ver a un pueblo arrodillado mendigando sus derechos. Lo que quiero ver es a un pueblo en pie de lucha para conquistar él mismo sus derechos.*

En su libro, Almario citó un comentario de Gaitán respecto al proyecto de Ley sobre Huelgas que presentó López Pumarejo y que fue combatido por el Líder Popular en su condición de senador de la República: *(al pueblo) le habían desplegado a todos los vientos la bandera de la transformación social y, sin embargo, un buen día el pueblo que había votado por tales principios encuentra que en respuesta a su adhesión se le presenta un proyecto de ley social francamente regresivo, que llegaba hasta suprimir prácticamente lo que ningún grupo en la*

⁶⁵ Ediciones Cedetrabajo, 1984

⁶⁶ Unión Sindical Obrera, que agrupa a los trabajadores petroleros.

actualidad, por reaccionario que sea, se atreve a suprimir: el derecho de huelga. Almarino comentó: “... Gaitán arremete directamente contra Alfonso López Pumarejo en su debate en el parlamento y se pronuncia a favor de la expedición de un código del trabajo que recoja todas las aspiraciones obreras, tal como lo había formulado desde los inicios de su vida pública, pero desde luego es derrotado por las mayorías lopistas y conservadoras”.

Con relación al congreso obrero que se realizó en Bucaramanga el 6 de diciembre de 1943, siendo Gaitán Ministro del Trabajo, el dirigente petrolero anotó: “...Gaitán, visiblemente malhumorado, afirmó que el movimiento obrero colombiano carecía de espíritu revolucionario y expresó su sorpresa por el hecho de que, en un país con cerca de cuatro millones de trabajadores, no hubiera sino 92.000 afiliados a sindicatos”.

Años más tarde, siempre coherente, reiteró su indignación. Así dirá en su proclamación de 1945 como Candidato a la Presidencia de la República: *La organización de los trabajadores colombianos es incipiente, si comparamos la mínima porción sindicalizada con la vasta zona trabajadora sin organización. Y aun cuando esto tampoco lo hayan pensado los espíritus inhibidos por el prejuicio, es a la sombra de organismos sindicales imperfectos o viciados como pueden operar los mercenarios que llevan al seno de los grupos obreros los mismos vicios de simulación, corrupción y fraude que afectan a los políticos profesionales. Por eso logran tales mercenarios, estimulados por granjerías burocráticas, excluir a los buenos y entregar los movimientos reivindicatorios a luchas políticas extrañas y contrarias a sus necesidades y objetivos.*

¡A la carga!

El grito de combate con que Gaitán terminaba sus discursos era siempre:

¡Pueblo! Por la restauración moral y democrática de la República ¡A la carga!

¡Pueblo! Por la derrota de la oligarquía liberal y conservadora ¡A la carga!

¡Pueblo! Por vuestra victoria ¡A la carga!

Es muy significativo que, en una antología colgada en Internet por la Revista Semana, con frases de Jorge Eliécer Gaitán que, por cierto, están llenas de errores, al transcribir las tres exclamaciones de Gaitán reemplaza el pronombre “vuestra” victoria, por el “nuestra” victoria. Esta aparentemente superficial diferencia encierra un hondo contenido. Gaitán no luchaba para ser él el triunfador, sino el pueblo como protagonista central de la lucha. *Semana* en cambio, adopta el pensamiento de los dirigentes tradicionales, que dan la batalla para ser ellos los triunfadores, alcanzando poder, fama, riqueza y “gloria”.

En un “viernes cultural” dijo Gaitán: *Ved qué inmensa multitud se halla aquí presente: profesionales, estudiantes, obreros, comerciantes, trabajadores de todas las clases atestan este teatro*⁶⁷ *y llenan las calles vecinas. Inmensa multitud como no había sido vista nunca en este sitio.*

En efecto. Los *viernes culturales* se convirtieron en reuniones masivas, a las que nadie quería faltar. Desde muy temprano, las colas para poder ingresar eran interminables. Los que no alcanzaban a entrar al teatro debían escucharlo por los radios que la gente colocaba en las ventanas de sus casas. Uno podía recorrer la ciudad oyendo la totalidad del discurso.

Hasta 1944, Gaitán había ido forjando una tendencia de clara izquierda anti-oligárquica y antiimperialista en el seno del Partido Liberal. Como parlamentario, como alcalde, como ministro de las carteras de “educación”, luego de “trabajo y previsión social”, actuó siempre en defensa del pueblo.

⁶⁷ El Teatro fue destruido luego por Laureano Gómez, para acabar con el recuerdo de aquellos viernes culturales que se transmitían en cadena por pequeñas emisoras de todo el país. Ahora el terreno donde estaba el teatro está ocupado por el Patio de Armas del Palacio Presidencial.

Undécima parte

CAMINO HACIA EL PODER

Ruptura, no división

Debido a los reconocidos peculados e irregularidades de López Pumarejo durante su presidencia, las fuertes críticas de dirigentes políticos, principalmente de Laureano Gómez y Gaitán, y el rechazo de la opinión pública, lo obligaron a salir del país, dejando como presidente encargado a Darío Echandía, que era de toda su confianza. Luego, en 1945, se vio obligado a renunciar definitivamente, comenzándose los preparativos para las próximas elecciones presidenciales, obligados por el retiro de López Pumarejo.

Presentaron su candidatura varios liberales oficialistas en un ambiente con la acostumbrada normalidad política, hasta el momento en que Gaitán, en un viernes cultural, anunció que convocaría a una Convención Popular para elegir democráticamente al candidato popular, criticando el hecho de que las directivas oficialistas del Partido Liberal, en una reducida y manipulada asamblea donde el pueblo estaba ausente, habían escogido su candidato a la Presidencia

En un “viernes cultural”, en transmisión a todo el país, Gaitán convocó a dicha Convención Popular, invitando a que asistieran delegaciones de todo el país, como en efecto sucedió.



Convención Popular del 23 de septiembre de 1945 donde los participantes proclamaron a Gaitán **candidato del pueblo**



Candidato popular, no liberal

Hay que tomar nota de que no fue elegido como un candidato liberal más, sino candidato del pueblo sin distingo de partidos, como lo ilustran los afiches que circulaban en las manifestaciones donde se lee: GAITÁN, CANDIDATO DEL PUEBLO. De ahí surge la consigna de campaña: *Contra la falsa unión de la oligarquía liberal y conservadora, nosotros proponemos el abrazo de la gente olvidada de Colombia*, significando que no era una candidatura liberal, sino del “país nacional”, así fueran liberales, conservadores, socialistas, comunistas o sin partido.



La Unión Nacional

Como era de esperarse, la oligarquía liberal se unió para poder enfrentar a Gaitán. Incluso se unieron López y Santos, tradicionalmente adversarios. Se formó una escuadrilla que, incluyó a López Pumarejo, Darío Echandía y a Plinio Mendoza Neira, reconocido “fautor”⁶⁸ incondicional de López Pumarejo.

Es entonces cuando los Estados Unidos apelaron a su aliado de siempre, Alberto Lleras Camargo, a fin de que esa unión la candidatura del empresario conservador Ospina Pérez, negociante en petróleo. El único alto dirigente liberal que permaneció fiel a la candidatura de Gabriel Turbay fue Eduardo Santos.

Segunda etapa de la toma del Partido Liberal

El 5 de mayo de 1946 ganó las elecciones el candidato del Partido Conservador Ospina Pérez, impulsado por Alberto Lleras Camargo a instancias de los Estados Unidos por razón de su condición de negociante en petróleo. Los votos a favor de Gabriel Turbay serán los de los liberales oficialistas, partidarios de Santos. Los de Ospina fueron, a más de los conservadores, los de los lopistas y los promovidos por Lleras Camargo.

Jorge Eliécer Gaitán quedó en tercer lugar con cerca de 300.000 votos, Turbay con cerca de 400.000 votos y Ospina con cerca de 500.000 votos. Al siguiente “viernes cultural” Gaitán comenzará su intervención diciendo: ***Hoy comienza la lucha***, convocando a la que se llamó *Gran Convención Nacional Constituyente del Liberalismo del Pueblo*. Era la segunda batalla en la estrategia planeada para la toma del Partido Liberal por el pueblo.

⁶⁸ Fautor (con “f”): Persona que favorece o ayuda a otra, en especial en actos censurables.

El comienzo de esa nueva lucha radicaba en avanzar hacia la toma del “rótulo” del Partido Liberal para convertir, por fin, al País Nacional en el conductor de ese partido. Es cuando los Comités Gaitanistas, diseminados por todo el país, cambiaron el nombre por Directorios Liberales, dando muestras de los primeros pasos hacia la victoria de la segunda etapa del “plan” de Gaitán, luego de haber culminado su primera meta, al haber logrado su ruptura con el oficialismo liberal.

Gran Convención Nacional Constituyente del Liberalismo del Pueblo



Pasadas las elecciones del 5 de mayo de 1946, Gaitán convoca a una Convención que se llamó **Gran Convención Nacional Constituyente del Liberalismo del Pueblo**⁶⁹ que, después de un trabajo colectivo de organización y planificación en todo el país, se reunió en enero de 1947, desbordando la Plaza de Toros de Santamaría, con mayor asistencia que en la Convención Popular que en 1945 proclamó a Gaitán como candidato del pueblo a la Presidencia.

Esta nueva reunión masiva se constituyó en un deliberado ejercicio de Democracia Directa, donde el País Nacional, en forma directa, debía elaborar la plataforma ideológica del liberalismo, dándole amplio espacio a la pluralidad. En esta ocasión, no sólo hicieron presencia los *gaitanistas* sino también quienes habían votado por Turbay, que vieron cómo, mientras Gaitán seguía firme en su lucha, Turbay se exiliaba de inmediato en París, donde falleció poco tiempo después.

La invitación de Gaitán, inmediatamente después de su derrota, a continuar la lucha, entusiasmó en grado sumo al pueblo, que participó con fervor ilimitado en la preparación y realización de esta *Constituyente Liberal del Pueblo*, que debía reunirse, como había sucedido con la Convención Popular, en el Circo de Toros de Santamaría en Bogotá, lugar privilegiado por Gaitán para las reuniones participativas del pueblo, debido a su forma circular que le otorgaba al lugar un carácter democrático.

En la convocatoria a la Constituyente de enero 20 de 1947, Gaitán dijo: *No le tracemos rutas al pueblo para que nos resuelva el problema. Que el pueblo nos trace a nosotros, sus*

⁶⁹ Los psicólogos tienen que explicarme por qué los viejos *gaitanistas* nunca transmitieron a sus hijos la grandeza e importancia de ese evento, en el cual muchos de ellos estuvieron presentes. Cuando un descendiente de un *gaitanista* de la época se encuentra por primera vez conmigo me dice más o menos lo mismo: “A mi papá (o a mi mamá) le tocó vivir lo del 9 de abril y...” Siguen relatándome detalles de esa fecha. Y automáticamente yo pregunto: “No le contaron de la Constituyente del Pueblo que se llevó a cabo en el Circo de Toros de Santamaría?”. La respuesta unánime es que no. Pienso que los asistentes no tuvieron la dimensión exacta de ese evento participativo. No lo mensuraron (¿o mesuraron?). No lo vieron. Les pasó lo que cuenta Magallanes en sus memorias a propósito de su llegada a América: “los nativos no vieron las Carabelas. Literalmente no las vieron. Era algo que estaba fuera de su realidad”.

dirigentes, esas rutas... Tengamos el valor de invertir los sistemas que nos han causado dolencias irreparables.

Ningún dirigente del oficialismo liberal quiso participar en el evento, al cual habían sido invitados por Gaitán. Ya habían respondido positivamente al llamado del presidente conservador Ospina Pérez, para repartirse los ministerios, conformando lo que llamaron la Unión Nacional. Una unión a la que Gaitán de inmediato calificó de “plato de lentejas”, recordando el relato bíblico según el cual Esaú, hijo de Isaac, le vendió a su hermano Jacob su primogenitura por un simple plato de lentejas.

El formato utilizado para esta Constituyente hacía parte de los ejercicios prácticos de acciones colectivas, que constantemente aplicó Gaitán, para modificar la cultura popular, ejercitando al “país nacional” en su papel de protagonista.

La semana de la reconquista del poder

Sin la participación de los liberales oficialistas, se conformaron dos “direcciones liberales” integradas por militantes *gaitanistas*, pasando por encima de la estructura del liberalismo oficialista encabezada por la Dirección Liberal tradicional. Estas direcciones fueron:

- La Dirección Nacional de Organización Liberal y
- La Comisión Nacional Organizadora de la **Gran Convención Nacional Constituyente del Liberalismo del Pueblo.**

En todos los municipios y muchas veredas de Colombia se organizaron elecciones para elegir democráticamente a los delegados a la Convención, proceso que incluyó no solo a los *gaitanistas* sino a los liberales que en las elecciones presidenciales habían sido fieles al oficialismo. Es decir, a todos los liberales, conformando diferentes planchas para la votación.

La Dirección Nacional de Organización Liberal expidió una primera resolución, donde se lee en el primer considerando: “Que ninguna corriente o grupo del liberalismo tiene la

facultad de declararse a sí mismo dirigente de toda la colectividad, pues esto constituiría una suplantación arbitraria de la voluntad del pueblo, único al cual corresponde señalar a sus dirigentes y su orientación, por carecer los Estatutos antiguos de los medios eficaces para hacer reflejar la nueva situación política registrada el 5 de mayo pasado”. Y en la parte resolutoria dice:

Artículo 1°. Convocar una Convención Nacional Constituyente del Partido Liberal, de origen y elección exclusivamente populares, basada en el voto de los ciudadanos de los municipios, la cual se reunirá en la capital de la república.

Artículo 2°. Previamente se llevará a cabo el plebiscito o elección popular de los delegados, con sus respectivos suplentes, en cada uno de los municipios del país durante el período comprendido entre los días tres (3) y diez (10) de noviembre, inclusive, que se denominará **“la semana de la reconquista del poder”**, tomando como base el número de sufragios liberales emitidos en las últimas elecciones públicas verificadas en el respectivo municipio, así:

Por cada mil votos o fracción de mil, un delegado

De 1.001 a 2000 votos, dos delegados

De 2.001 a 4.000 votos, tres delegados

De 4.001 en adelante, un delegado por cada mil votos más, sin exceder de veinte (20), que es el máximo de delegados que puede elegir cada municipio.

Parágrafo: Los Comités Femeninos tendrán derecho a nombrar delegadas a la Convención a razón de tres por cada Departamento. La Comisión organizadora reglamentará este punto.



Artículo 3°. Ningún delegado podrá actuar por más de un municipio. Para ser elegido delegado se requiere la condición de ser oriundo del municipio que elige o residente en él. Cuando un principal no puede actuar lo reemplazará el respectivo suplente.

En el artículo 7° se establecen así el objeto y finalidades de la Constituyente:

- Expedir los estatutos del partido
- Elaborar la plataforma, programas y normas de organización de la colectividad, especialmente en lo que respecta a los problemas económicos y sociales.
- Organizar la defensa de los liberales en todo el país.
- **Designar la Dirección Nacional del partido** por sistema de cociente electoral, si fuere plural, y con voto, por lo menos de las dos terceras partes de miembros, si la dirección fuere unitaria.
- Determinar las relaciones entre el gobierno y el partido y
- Las demás funciones que la propia convención señale.

La resolución también hará mención a la organización departamental, seccional y municipal.

Una Constituyente bajo principios *gaitanistas*

Adentrarse en los objetivos y mecanismos de la Constituyente es penetrar la mente y el corazón de Gaitán, cuyo propósito de vida fue siempre proporcionarle al *país nacional* los mecanismos necesarios para convertirse en gestor y autor de su propio destino. Es así como otra resolución emitida por la Comisión Nacional Organizadora indica:

“Que es necesario señalar bases generales para el funcionamiento interno de la Convención, por cuanto es la primera vez que se reúne en el país una corporación política elegida en forma democrática directa por el pueblo liberal y compuesta de tan numerosos delegados”. Por ello *resuelve*, en su artículo 3º que los trabajos de la Convención se realizarán por intermedio de cinco comisiones así: la de Propositiones y Coordinación Política; la de Estatutos; la de Plataforma Ideológica del Partido; la de Organización y Reclamos Políticos y la de Cedulación”.

En el artículo 7º se lee que “Las delegaciones estudiarán de preferencia la forma de dirección política que debe adoptarse para el liberalismo del pueblo y la manera de dirigir la directiva que se escoja, sea plural o unitaria...”

Y el artículo 8º, que posteriormente tendrá un efecto contundente en los resultados de las elecciones de Congreso y Asambleas del año 1947, dice así: “Las delegaciones estudiarán también la forma de designar los candidatos para Senadores, Representantes y Diputados en la elección del próximo mes de marzo y presentarán sus fórmulas a la misma comisión para que esta lleve a la Constituyente el respectivo proyecto de acuerdo”.

El primer *considerando* de otra resolución complementaria señala: “Que ninguna corriente o grupo del liberalismo tiene la facultad de declararse a sí mismo dirigente de toda la colectividad, pues esto constituiría una suplantación arbitraria de la voluntad del pueblo, único al cual corresponde señalar sus dirigentes y su orientación; por carecer los Estatutos

antiguos de los medios eficaces para hacer reflejar la nueva situación política registrada el 5 de mayo pasado⁷⁰”.

Este principio será reiterativo en el *gaitanismo*, porque a lo largo de todo su periplo de lucha se establecieron mecanismos para que no surgieran caciques o camarillas, en localidades, municipios, departamentos o nación, que acapararan el poder de la organización. A pesar del liderazgo indiscutible de Gaitán, su voluntad era ser *intérprete* de la voluntad ciudadana y no jefe absoluto de la organización. Por eso vale recordar cuando decía: *no me siento a la cabeza de las multitudes, me siento empujado por ellas*.

Al respecto, en el segundo *considerando* de una de las resoluciones se lee: “Que la actividad de los ciudadanos liberales deseosos de la organización del liberalismo, solo puede moverse con el fin exclusivo de facilitar los medios de hecho para que la colectividad exprese su querer, sin atribuirse por anticipado facultades directivas en relación con todo el partido, invirtiendo así el orden natural de la democracia que obliga, por el contrario, a que sean los dirigentes quienes se sometan a la colectividad”.

En el tercer *considerando* se reafirma la primacía de la suprema voluntad popular al decir: “Que las circunstancias actuales indican como lo más aconsejable que el pueblo – el cual representa la soberanía del partido – diga por medio de un plebiscito **directo y auténtico** (el resaltado es nuestro) las orientaciones que, tan sólo en su organización como en sus plataformas ideológicas, deben adoptarse”.

Participación y voluntad populares, he ahí las guías centrales y el propósito fundamental del *gaitanismo*.

se reitera el carácter popular que se le quiere dar a la renovación del liberalismo diciendo: “Que siendo el liberalismo colombiano un partido esencialmente popular y de avanzada,

⁷⁰ Fecha de las elecciones presidenciales de 1946.

debe acomodar sus actuaciones a los reclamos que en lo humano, en lo económico y en lo social exigen las nuevas circunstancias de las transformaciones actuales”.

Esta resolución igualmente traduce la importancia y respeto que Gaitán le otorgaba al pluralismo ideológico y por qué se oponía a la autocracia y a la dictadura, así fuera del proletariado. A sabiendas de que se estaba convocando no solo a los *gaitanistas* sino, por igual, a quienes hasta ese momento militaban en el oficialismo liberal bajo la orientación de los tradicionales jefes, calificados como “naturales”, el quinto *considerando* aclara: “Que el natural fervor y tenacidad de **las distintas corrientes liberales por lograr el triunfo de sus puntos de vista** en este plebiscito interno del partido no excluye, sino que, por el contrario, **supone la elevación y dignidad de los grupos contendientes en su lucha**, la cual debe constituir un certamen de pulcritud y legalidad, de mutuo respeto y de general civismo y entusiasmo”.

En el proceso de esa Constituyente, el *gaitanismo* se tomó la conducción del pueblo oficialista al respetar sus diferencias, poniendo en práctica su concepto sobre la legitimidad y validez de la oposición. Así dijo Gaitán: *La oposición no sólo es un derecho sino una necesidad en un país democrático. Ahí radica su fuerza: en que haya un gobierno que gobierna y una oposición que, en virtud de su crítica, controla, limita o impulsa al mandatario para que su actuación sea mejor. Lo que es absurdo e implica un complejo de inferioridad, es decir que la oposición no deja gobernar y hace invivable al país. El que manda no puede usar ese lenguaje. El gobierno tiene que gobernar, la oposición tiene libertad para oponerse. Pero el gobierno tiene que triunfar por la virtud de sus actos, de sus concepciones y sus realidades. La democracia no se salvará cortándole las alas a la oposición o pidiéndole que no ataque. En la democracia el gobierno se salva siendo tan puro, tan trabajador y tan capaz, que por sus mismas virtudes destruya las voces injustas de la oposición.*

Respeto a la pluralidad ideológica

Serán numerosos y frecuentes los discursos de Gaitán aplaudiendo la existencia de las diferencias ideológicas y la permanencia de la pluralidad de partidos. En una de sus intervenciones, que por fortuna se conserva grabada, se le oye decir: *La razón de los partidos y de las ideas encontradas de los partidos, cuando ellas se mueven por verdaderos cauces y conductos ideológicos, tiene tanta razón en la integración del proceso social, como la tienen las fuerzas encontradas de potencialidad en la vida del cosmos, en la ley de la gravitación universal, que solo por razón del encuentro de fuerzas contrapuestas logra la unidad y el equilibrio del mismo cosmos en que vivimos, sin las cuales fuerzas encontradas no podríamos concebir su existencia. La razón del contraste de las ideas en los partidos es un fenómeno sociológico tan necesario a la existencia misma de la sociedad y al progreso y a la mejora de su vida, como lo es la diversidad de contrastes en las fuerzas funcionales, que hace que cuando ellas no se contraponen con diversos elementos, para formar la unidad del equilibrio, tenemos el aspecto de los organismos que entran en el plano de la patología.*

El Partido Liberal es el Partido del Pueblo

Durante el proceso de la Constituyente, las comisiones elaboraron una plataforma que luego fue aprobada en sesión plenaria por todos los delegados a la Convención. El primer punto de la plataforma decía: **“El partido liberal es el partido del pueblo”**. No puedo menos que conmoverme al pensar lo que sintió mi padre, un hombre sensible y romántico, al haber logrado esta meta profundamente significativa en el camino que se había trazado para que el *país nacional* llegara al poder.

El efecto que tuvo esa Constituyente no podía ser otro que un triunfo contundente de las listas populares en las elecciones para Congreso y Asambleas. El *gaitanismo* triunfó en forma contundente, a pesar de que el genocidio al Movimiento Gaitanista venía tomando dimensiones enormes en todo el país, persecución que no logró amilanar a sus militantes.

Gaitán convocó entonces a la Unidad Popular, invitando al pueblo conservador a que adhiriera al *partido del pueblo*. Lleras Camargo, como buen aliado y servidor de los intereses

norteamericanos y beligerante enemigo de Gaitán, escribió en la Revista *Semana*, pasada la Constituyente: “...Gaitán cree que su movimiento desborda los límites del liberalismo y avanza sobre el territorio conservador, en las masas populares. En su más reciente etapa esta característica se acentúa”. A su vez, el periódico *El Tiempo* de propiedad de los Santos, publicó al principio de 1947, un artículo titulado *Se consolida el fenómeno Gaitán*, que dice: “La ascendencia que tiene Gaitán sobre las masas liberales y conservadoras es grande...”.

En las elecciones para Concejos municipales, el *gaitanismo* obtuvo un espectacular triunfo en un sinnúmero de municipios tradicionalmente conservadores. Recordemos que el propio Gaitán dijo ante el avasallador triunfo del *país nacional* en esas elecciones: “... *en los pueblos conservadores hemos tenido por primera vez muchos votos. Eso tiene importancia. Es lo que estamos buscando: que el pueblo, todo el pueblo, se identifique con el partido liberal y que los oligarcas se queden con el partido conservador. Así estaremos claros*”⁷¹.

Gaitán gana la partida de Go

Nada podía ya detener la toma absoluta del Partido Liberal por el *gaitanismo*, cumpliéndose la estrategia de tomarse un territorio estratégico en esta batalla política por el poder para el pueblo. En Convención Parlamentaria del Liberalismo en el Teatro Colón de Bogotá, con presencia de los congresistas de ambas corrientes, se proclamó a Gaitán *Jefe Único del Partido Liberal* y se ratificó como plataforma oficial del Partido Liberal, la plataforma aprobada en la **Convención Nacional Constituyente del Liberalismo del Pueblo**. A partir de ese momento la plataforma se llamó *Plataforma del Colón*, para recordar que allí se había dado una batalla crucial en el camino para la toma integral del Partido Liberal.

No todos los *gaitanistas* estuvieron satisfechos con esta aparente “sumisión” de los oficialistas a la jefatura de Gaitán, a diferencia del pueblo que, habiendo votado por Turbay, adhirió entusiasmado a la figura de Gaitán como jefe de todo el liberalismo. Tenían razón los

⁷¹ Mendoza, Plinio Apuleyo (1984). *La llama y el hielo*. Bogotá: Planeta/Seix Barral.

gaitanistas escépticos. En realidad, esa proclamación de Gaitán como Jefe Único no era más que una maquinación para “metérsele al rancho”, como se dice en la jerga popular.

Una de las personas que no estaba tranquila con esta maquinada adhesión oligárquica liberal a la conducción del liberalismo por parte de Gaitán, fue mi madre. Ella lo alertó al decirle: “Jorge, deja a los *Plinios*”, expresión que se había generalizado en el *gaitanismo* como sinónimo de “Judas”, porque se sabía que Plinio Mendoza Neira era un traidor de Gaitán y el *gaitanismo*.

A partir de ese momento mi mamá comenzó a advertirle a mi padre que corría mucho peligro, que lo iban a matar. A lo que él respondía diciendo: “*Ninguna mano del pueblo se levantará contra mí y la oligarquía no me mata porque sabe que, si lo hace, el país se vuelca y tardarán años sin cuenta para que las aguas regresen a su nivel normal*”.

Gaitán Jefe Único

Al ser Jefe Único del Partido Liberal y simultáneamente senador de la República, crea un comité parlamentario para adelantar un debate contra el presidente Ospina Pérez por los negociados en petróleo que emprendió su gobierno con los Estados Unidos. Lamentablemente, por razón de la cuarentena, debido al coronavirus no puedo ir al Archivo del Congreso para poder adjuntar el texto del debate que se llevó a cabo en el Senado.

Gaitán adelantaba una profunda investigación al respecto del robo del petróleo por los norteamericanos por conducto del gobierno de Ospina Pérez. Mi madre le insistió varias veces que no dejara ese material en la oficina, por considerar que se lo podían robar fácilmente. Él le respondía que no tenía tiempo de hacer la investigación en la casa, por el inmenso trabajo que tenía en ese momento y que solo podía sacar momentos en la oficina para adelantar la investigación.

Además, Gaitán estaba preparando un proyecto de Ley sobre control de la banca para someter al capitalismo financiero, el cual presentó a debate en el Congreso con el nombre de *El Plan Gaitán*, en el que cooperaron Antonio García Nossa⁷² y Guillermo Hernández Rodríguez⁷³.

La llegada al poder

Era ya innegable que el paso siguiente sería la llegada del *país nacional* al poder mediante la elección de Gaitán como Presidente de la República. Solo la muerte del máximo líder podía detener la marcha victoriosa del pueblo. ¿Pero cuál iba a ser el momento estratégicamente adecuado para asesinarlo? Se sabía que su muerte produciría una inmensa explosión popular. Marshall, fundador y orientador de la CIA escogió la reunión en Bogotá de la Conferencia Panamericana para poder culpar a los comunistas de la insurrección popular y del magnicidio, y así logró atemorizar a los delegados latinoamericanos que, convencidos del “peligro comunista”, no dudaron en apoyar la creación de la Organización de Estados Americanos -OEA-. Un organismo internacional que - como antes anotamos - fueron los Estados Unidos, por conducto de Mr. Lleras, quienes idearon su creación como herramienta anti-comunista en el marco de la guerra fría. De manera que no fue al azar que escogieron a Bogotá, el 9 de abril de 1948 en pleno desarrollo de la Conferencia Panamericana, para asesinar a mi padre y producir deliberadamente el desorden en el alzamiento popular, con el apoyo de agentes del gobierno para crear el caos.

Violencia para impedir la alternancia en el poder

El magnicidio del dirigente popular hizo parte del genocidio al Movimiento Gaitanista que se venía ejerciendo de manera planificada y sistemática desde el momento mismo en que Ospina Pérez se posesionó como presidente el 7 de agosto de 1946. Una persecución que la historia registró contra el “pueblo liberal”, que para entonces era ya eminentemente *gaitanista*, gracias a su avasalladora victoria electoral de 1947, que convirtió a Gaitán en Jefe

⁷² Reconocido economista, fundador del Partido Socialista Colombiano.

⁷³ Abogado, experto en finanzas. Fue Secretario del Partido Comunista Colombiano, pasándose luego al partido liberal, militando en distintas corrientes.

Único del Partido Liberal, el *partido del pueblo*, como lo señala el primer punto de la *Plataforma del Colón*, factura participativa del pueblo constituyente.

Varias etapas de La Violencia

Hay que tener claro que la historia oficial, escrita por investigadores académicos al servicio del País Político, no ha sido rigurosa en evidenciar las diferentes etapas de *La Violencia*, con mayúsculas. Según las circunstancias históricas las etapas son:

Primera. Entre 1944-45 se trató de una persecución sangrienta contra el pueblo liberal de todas las tendencias, con la aquiescencia y fomento por parte del presidente encargado Lleras Camargo ⁷⁴, que tenía la misión ordenada desde los Estados Unidos de hacerle ganar las elecciones al candidato conservador Ospina Pérez.

Segunda. Se inició el 7 de agosto de 1946 con el ascenso de Ospina Pérez al poder. Ya para entonces fue dirigida específicamente contra el *gaitanismo*, más no contra pueblo o dirigentes medios del liberalismo oficialista, pues con ellos conformó el gobierno lo que llamaron de “Unión Nacional”.

Tercera. Se extendió e a todo el *pueblo liberal* a partir del momento en que Gaitán se convierte en Jefe Único del Partido Liberal. Ya para entonces, se trataba de un partido renovado, con una nueva orientación y nueva plataforma de lucha que conservó el “rótulo” de Partido Liberal, pero que, en esencia, era “el partido del pueblo”, como lo señalaban sus nuevos estatutos.

Cuarta. A partir del 9 de abril de 1948 se intensificó la persecución contra aquel *pueblo liberal*, que se vio obligado a internarse en el monte como acto de autodefensa, de donde surgen las primeras organizaciones guerrilleras del actual conflicto.

⁷⁴ Valencia Gaitán, María Claudia. La promesa incompleta de las memorias históricas de Colombia. De Memoria – No. 8. *Revista del Archivo de Bogotá*. Diciembre 2013 – febrero 2014. Recuperado de www.archivobogota.gov.co

Esa persecución tuvo todas las características de un genocidio, pues fue premeditada, planificada, sistemática y generalizada. El presidente Ospina Pérez, contrató los servicios de Scotland Yard para organizar y reforzar a la Policía Nacional⁷⁵, encargó a su director, el coronel Virgilio Barco, para que contratara personal que, bajo el mando de la policía, iniciara una persecución sin cuartel contra las huestes gaitanistas.

Es en ese momento cuando se inicia el genocidio al Movimiento Gaitanista. Con el tiempo, los investigadores e historiadores copiaron sin análisis el escrito titulado *La Violencia en Colombia* coordinado por Monseñor Germán Guzmán, donde se unificó *La Violencia* de mediados de los años 40 y los 50, encubriendo así a los victimarios responsables de aquel baño de sangre organizado por las autoridades, en cabeza y bajo el mando del jefe de Estado, Mariano Ospina Pérez que gobernaba bajo la llamada *Unión Nacional*, unión gestada por el *país político* con el fin de hacer un reparto paritario de ministerios y demás puestos públicos, distribuidos equilibradamente entre liberales oficialistas y conservadores, con lo cual los liberales oficialista quedaron tranquilos y contentos, mientras que perseguían “a sangre y fuego” al pueblo.

No en vano Gaitán dijo: *Pueblo de todos los partidos: ¡os están engañando las oligarquías! Ellas crean deliberadamente el odio y el rencor a través de sus agentes, asesinando y persiguiendo a los humildes, mientras la sangre del pueblo les facilita la repartición de los beneficios económicos y políticos que genera tan monstruosa política*⁷⁶.

Así mismo lo denunció Gaitán en su *Oración por la Paz*⁷⁷, pronunciada en la Manifestación del Silencio del 7 de febrero de 1948 en una Plaza de Bolívar.

⁷⁵ Fotocopias de los documentos originales están en el archive de la familia Gaitán.

⁷⁶ Periódico Jornada, abril 13 de 1947

⁷⁷ Se puede ver en <http://www.lacasadelahistoria.com/oracion-por-la-paz-jorge-eliecer-gaitan/>. Hay que tener en cuenta que hay varias versiones en Internet, donde le han quitado el señalamiento que le hace Gaitán a las “autoridades” como ejecutores de las masacres. Es el caso de la versión que publicó la Revista Arcadia, del Grupo Semana.

Echándole la culpa al pueblo

Gaitán recorrió todo el país denunciando la maniobra que habían montado con la Unión Nacional para sindicarlo al pueblo de la violencia, despojando así el derramamiento de sangre de su carácter de genocidio. El 25 de septiembre de 1947 dijo en una manifestación en Fusagasugá: ... *No me importan los partidos. Combato al país político, a esa pequeña casta insensible de los hombres que necesitan embajadas y ministerios y negocios con el Estado, que comprenden con claridad que **la única manera de tener esas influencias, de enriquecerse a la sombra del gobierno, es provocando el odio y la violencia entre los colombianos...** Todo esto es una inmensa farsa. Todo esto es un drama del país político. Ellos se ríen allá en las alturas de Bogotá. Allá se abrazan con los adversarios, pero siguen fomentando el odio y la muerte en las lejanas tierras. Yo quisiera que el odio y la muerte entre hermanos, cuya sangre me es igualmente sagrada, no se sembrara en la ignorancia del pueblo, que hubiera coraje en el podrido país político para enfrentarse a sus adversarios, en vez de derramar la sangre humilde por conducto de las autoridades.*

De esa manera denunciaba Gaitán el hecho de que los sicarios contratados por el gobierno llegaban a los pueblos conservadores haciéndose pasar por liberales y al grito de “Viva el gran partido liberal” asesinaban a conservadores. Y luego, esos mismos sicarios se desplazaban a los pueblos liberales viviendo al partido conservador y matando liberales, para crear el odio partidista y que el pueblo comenzara a matarse entre sí. Por eso reseñaría en el periódico Jornada una de las frases del líder popular que, en una u otra forma, repitió a lo largo y ancho del país: *Pueblo de todos los partidos: ¡os están engañando las oligarquías! Ellas crean deliberadamente el odio y el rencor a través de sus agentes, asesinando y persiguiendo a los humildes, mientras la sangre del pueblo les facilita la repartición de los beneficios económicos y políticos que genera tan monstruosa política.*⁷⁸

⁷⁸ Periódico Jornada, abril 13 de 1947.

Duodécima parte

UNA FECHA TATUADA EN LA MEMORIA NACIONAL

El magnicidio es parte del genocidio

Aquel 9 de abril de 1948 mi madre, Amparo Jaramillo de Gaitán, se despertó muy inquieta porque la víspera, en el colegio, una compañera de clase, Clara Samper Koppel, me había gritado que ojalá asesinaran a mi papá. El ambiente en aquel momento era muy tenso, la violencia del Establecimiento contra el Movimiento Gaitanista se incrementaba día a día y se había acelerado cuando, meses atrás, una mayoría electoral avasalladora del *gaitanismo* lo condujo a la “toma” del Partido Liberal. Nunca la oligarquía bipartidista había estado tan cerca de perder el poder bajo el liderazgo de un dirigente que siempre se había declarado socialista, encabezando un movimiento mayormente popular y de clase media, que para su victoria no había contado con “maquinaria politiquera”, ni apoyo de la gran prensa y solo financiado por el modesto dinero de sus militantes.

En la madrugada del 9 de abril de 1948, mi papá había finalizado exitosamente la defensa al Teniente Cortez, saliendo en hombros de la oficialidad, que había sentido que aquel dirigente de masas había puesto en alto la dignidad de los mandos medios del Ejército, a diferencia de los “jefes naturales”, que solo tenían miramientos para con la alta oficialidad. Ahora Gaitán contaba con el apoyo de un sector importante del Ejército.

Gaitán durmió muy poco esa noche, llegó a las 3 de la mañana a su casa y se levantó, como siempre, a las seis, para irse directamente a su oficina donde lo esperaba un grupo de amigos para felicitarlo. Uno de ellos contó, en uno de los múltiples reportajes que les hizo la prensa después del magnicidio, que Gaitán les comentó que lamentaba que sus compromisos políticos no le permitieran, por el momento, contar con tiempo suficiente para desarrollar, ampliar y profundizar la teoría de la *defensa del honor militar*, eje fundamental de su alegato,

porque dijo que lo consideraba más importante que su laureada tesis sobre *la premeditación en el delito*.

A mediodía se sumó al grupo la *ficha* principal con que contaba López Pumarejo en esa deleznable adhesión del oficialismo liberal a la jefatura única del líder popular. Era Plinio Mendoza Neira que llegaba con el pretexto de invitar a almorzar a Gaitán y a quienes allí estaban. Mi papá llamó a mi mamá para cancelar el almuerzo especial que ella le tenía preparado para festejar el éxito de la noche anterior. Mi mamá aprovechó para reiterarle lo que tantas veces le había repetido: “Jorge, deja la Constitución tan bien encuadrada y tómate el poder. La oligarquía nunca permitirá que llegues al poder por la vía electoral, deja a “*los Plinios*” y vete con los tuyos”. Contaba mi mamá que él le respondió riéndose: “Almuerzo y me voy para la casa. Estoy cansado. Allá hablamos...”.



Gaitán y Amparo Jaramillo acababan de casarse en Medellín

Bajaron en el ascensor y Plinio les pidió a todos los acompañantes que se quedaran ahí, en el fondo del corredor, porque él tenía que decirle a mi papá algo en privado. Cuando escucharon los disparos, salieron precipitadamente a la puerta y vieron que mi papá estaba sólo, en el suelo. Plinio había desaparecido. Como se supo después, salió directamente al Palacio Presidencial.

Plinio contó en varias crónicas que le hicieron en los días siguientes al asesinato, que el asesino le disparó tres tiros en el pecho a mi papá, que cayó de espaldas y que él salió a buscar un taxi para llevarlo a la clínica. Pasado el tiempo, en su declaración ante el juzgado que adelantaba la investigación, cambió su versión, pero ahí ha quedado en la prensa lo primero que dijo.

Lo cierto es que mi papá, al ver que el asesino sacaba el arma, dio la vuelta para entrar al edificio de donde había salido. Por eso le dispararon por la espalda. Guardamos en mi familia pruebas irrefutables de que Plinio Mendoza fue encargado de sacar del brazo a mi padre para que el asesino supiera exactamente a quién dispararle. Esas pruebas las entregaremos cuando un penalista quiera hacerse cargo de la demanda al fallo deleznable de la investigación, muy poco rigurosa, que hizo quien mi madre apodó “el prevaricador”, el abogado Ricardo Jordán Jiménez, que también fungió como Registrador Nacional cuando el robo de las elecciones a Rojas Pinilla.

Desafortunadamente, todo el que ha tomado el caso del magnicidio de mi padre, sin dar explicaciones, lo abandona a mitad de camino. Probablemente atemorizados porque, quien sí lo asumió íntegramente fue Eduardo Umaña Mendoza, quien en rueda de prensa el 9 de abril de 1998 en El Exploratorio del Centro Gaitán, declaró que estaba amenazado de muerte porque tenía las pruebas para demostrar que el fallo en el juicio adelantado por el asesinato de Gaitán era espurio. Al doctor Umaña Mendoza lo asesinaron una semana después, el 18 de abril de ese año. Sus padres me contaron que, de su oficina donde lo asesinaron, desapareció el fólter que tenía Eduardo con las pruebas anunciadas, que debía mostrarme el martes siguiente a su muerte.

Uno de los vinculados al asesinato, de apellido Roa que, junto con su hermano, años atrás había sido empleado de la Embajada Alemana nazi y en ese momento era empleado del periódico El Siglo bajo el mando de Álvaro Gómez Hurtado, fue linchado rápidamente a instancias de dos policías que recibieron órdenes del Coronel Barco, jefe de la policía, de “dejárselo a la multitud” (sic). De inmediato fue arrastrado desnudo por la carrera séptima con el fin de depositar su cadáver frente al Palacio Presidencial; una escena que fue curiosamente filmada desde un piso superior de un edificio situado sobre la Carrera Séptima, evidenciando que todo estaba planificado, pues en aquella época las cámaras de cine eran muy pesadas, de imposible transporte para una sola persona y los rollos vírgenes de película debían permanecer bajo altas temperaturas. Y bien sabido es que en aquel tiempo las neveras eran de poco y raro uso. ¿Quién subió tan oportunamente las cámaras para poder filmar? En esta investigación, bastante adelantada, estaba empeñado Héctor Echeverri Correa⁷⁹, quien me lo contó con ocasión de un almuerzo en su casa⁸⁰, indicándonos que, quienes filmaron, eran periodistas de una agencia de prensa norteamericana, con quienes venía intentando, de tiempo atrás, ponerse en contacto.

Varios escenarios para un drama nacional

La multitud, que se fue uniendo a la peregrinación que llevaba el cadáver del supuesto asesino hacia Palacio, fue frenada por el ejército que vigilaba la Plaza de Bolívar donde se venía desarrollando la IX Conferencia Panamericana.

Para burlar la talanquera de soldados, los insurrectos entraron a los inmuebles que bordean la carrera séptima, buscando un atajo para lograr su meta de llegar hasta el Palacio de Nariño.

⁷⁹ Político colombiano, concejal de Bogotá, secretario general del Partido Liberal, Representante a la Cámara y Senador de la República. Presidente del Congreso Nacional y fundador del Parlamento Andino. Productor de documentales cinematográficos y de las películas Tres Cuentos Colombianos y El Río de las Tumbas. Escribió “Una Gestión Parlamentaria” y “Cuentos de Tyhuaira”, “Trazas de oro y sangre”, “Estampas de la Nueva Granada” y “Pinceladas y Brochazos Presidenciales (1892-2006).

⁸⁰ Estaban presentes en ese almuerzo, su esposa Doris Ángel Villegas, Clara María Álvarez, su hija Luz María Echeverry Lara, autora del libro *La Flor de la Esperanza* sobre el asesinato de su mamá, Gloria Lara. Héctor Echeverri murió en febrero de 2012, antes de culminar la investigación.

Se iniciaron los incendios de los edificios circundantes y se formaron grupos para tomarse los centros de poder (Palacio de San Carlos, Palacio de Justicia, Palacio Arzobispal, Gobernación de Cundinamarca...) en su avance hacia el Palacio Presidencial, para exigir la renuncia de Ospina Pérez, a quien señalaban como asesino de Gaitán.

Entre tanto, en provincia, el pueblo se tomó alcaldías y gobernaciones e instaló gobiernos provisionales alentados por la esperanza de que en Bogotá se logrará la caída del gobierno central.

Lo que puede hacer la lealtad

En la Clínica Central, al constatar que ya no había posibilidad alguna de salvar la vida de mi padre, mi mamá, Amparo Jaramillo de Gaitán, salió de la clínica y se dirigió al despacho de su esposo, en búsqueda de los documentos de la investigación que adelantaba para denunciar los negociados petroleros que venía adelantando Ospina Pérez, con seis de sus ministros, igualmente negociantes en petróleo. Siendo los más destacados Felipe Zuleta Angel y Roberto Urdaneta Arbeláez.

La puerta de la oficina no estaba violada, solo se encontraba la secretaria, de nombre Leticia, - casada con un alemán -, de quien mi madre siempre había desconfiado. Para su sorpresa, los cajones del escritorio de mi papá estaban violados y desocupados, solo había quedado una pequeña fotografía mía disfrazada de caperucita roja. La documentación de la investigación sobre el petróleo había sido robada, tal como ella había vaticinado que podía suceder.

Ante el fracaso, se dirigió a la residencia de la Embajada de Venezuela a pedirle al presidente Rómulo Betancourt que le ayudara a traer armamento a Colombia, para organizar la legítima defensa, ya que ella preveía que, muerto mi padre, la persecución contra el pueblo *gaitanista* iba a ser mayor, como en efecto ocurrió. Ella confiaba en el apoyo de Betancourt, porque Gaitán, a través del General de León, venía importando armas del hermano país, en

cumplimiento de su propósito de que el pueblo se armara para ejercer la legítima defensa⁸¹, ante el genocidio desatado por conducto de las autoridades. Pero Betancourt le respondió: “Señora, váyase para su casa que yo también tengo una hija”.

Después de este intento fallido, mi madre regresó a la Clínica Central e hizo embalsamar el cadáver de mi papá, con el propósito de mantenerlo en velación en nuestra casa, hasta tanto cayera el gobierno de Ospina Pérez, a quien ella señalaba como autor intelectual del crimen.

La oligarquía liberal ya estaba en antecedentes de la determinación de la viuda de Gaitán, pues se habían acercado hasta la clínica para anunciarle que se pensaba trasladar el cadáver de su esposo al Capitolio Nacional, para rendirle allí un homenaje. Ella les respondió: “Hasta ayer Jorge y ustedes eran irreconciliables enemigos. Hoy, yo recojo esa bandera”. Media hora después, soldados rodeaban la clínica para impedir que saliera el cadáver.



Llegada la madrugada del día siguiente, mi madre salió a buscar un vehículo para transportar hasta nuestra casa el cuerpo de mi papá.

Encontró una “zorra”⁸² y al zorrero muerto en el piso. Tomó el vehículo y lo llevó hasta la clínica y, en compañía de su hermana Sofía Jaramillo Jaramillo y del médico Pedro Eliseo Cruz, sacaron subrepticamente, por la puerta por donde se sacaba la basura, el cadáver envuelto en sábanas ensangrentadas y periódicos viejos para desorientar a los soldados que tenían orden de no permitir que lo sacaran.

⁸¹ Gaitán, Jorge Eliécer. *Mensaje Liberal*. Periódico Jornada, primera página, 1947: “*Siempre he proclamado la necesidad imperiosa, que ahora se acentúa, de que el liberalismo se organice para hacer uso de la legítima defensa y para resistir la agresión, pues solo el pueblo tiene en sus manos los medios adecuados para hacer y buscar sus derechos y que sean respetados*”.

⁸² Vehículo de madera tirado por un caballo

Mientras tanto, los soldados burlados en su vigilancia, siguen apostados ante la puerta principal de la Clínica, en medio de una noche cuyo cielo se ve enrojecido por el reflejo de las llamas que se levantan en el centro de la ciudad, mientras el pueblo continúa vanamente tratando de avanzar hacia Palacio.

Llegada la madrugada del día siguiente, mi madre salió a buscar un vehículo para transportar hasta nuestra casa el cuerpo de mi papá.

Encontró una “zorra”⁸³ y al *zorrero* muerto en el piso. Tomó el vehículo y lo llevó hasta la clínica y, en compañía de su hermana Sofía Jaramillo Jaramillo y del médico Pedro Eliseo Cruz, sacaron subrepticamente, por la puerta por donde se sacaba la basura, el cadáver envuelto en sábanas ensangrentadas y periódicos viejos para desorientar a los soldados que tenían orden de no permitir que lo sacaran.

En los días siguientes la llamada *Gran Prensa*, para afianzar la derrota del pueblo y marcarlo con el carácter vandálico que quisieron darle a una fecha donde el pueblo, con el apoyo de algunos miembros de la baja oficialidad y los agentes de la policía se sublevaron, le pusieron al 9 de abril de 1948 el apodo de *El Bogotazo*, para asociar ese día con saqueos, incendios y locura, despojando esa fecha histórica de su verdadero contenido, escondiendo así el trasfondo de su significado.

Y, como los medios de comunicación crean opinión, es por eso que todo el mundo – desde la extrema izquierda hasta la ultra derecha – terminaron apodando un día de heroísmo popular, como fue el 9 de abril de 1948, como *El Bogotazo*, distorsionando lo ocurrido en esa fecha en la que murieron, en todo el país, centenares de gentes humildes que, con gran valor, intentaron culminar su lucha con la toma del poder.

⁸³ Vehículo de madera tirado por un caballo

Los días que le siguen al magnicidio

Durante las semanas siguientes la huelga general continuaba en todo el país y el cadáver de Gaitán seguía constituyéndose en el elemento de resistencia psicológica más fuerte. En torno a su féretro se turnaban los gaitanistas llamados de la clase “A”, convirtiendo la casa de Gaitán en el último bastión de resistencia de la Capital de la República, porque en provincia alcaldías y gobernaciones continuaban tomadas por el pueblo que esperaba el desenlace de los acontecimientos en Bogotá.

El realinderamiento político se hizo cada vez más claro: La oligarquía retomó su papel preeminente que había perdido con el triunfo de Gaitán a la cabeza del Partido Liberal. A esa oligarquía se sumaron “legitimistas”, “lentejos”⁸⁴ y burgueses, estos últimos alinderados en el *gaitanismo* en búsqueda de protagonismo. Surgieron dos liderazgos, el de Carlos Lleras Restrepo, profundo enemigo de Gaitán desde la década de los treinta y el de Darío Echandía, adversario de Gaitán, quien dijo que “el poder para qué” a fin de asumirlo él, aliándose a Mariano Ospina Pérez, quien lo nombró Ministro de Gobierno, cargo que fungió cuando, a partir de entonces, el gobierno arreció la violencia contra el pueblo.

Como el Partido Comunista veía en Echandía un “progresista” – tal como calificaban a la burguesía con quien estaban aliados -, sus directivas deciden ordenar a los sindicalistas que encabezaban la huelga, que desistieran de ella.

Solo quedaba, entonces, como bastión de la resistencia *gaitanista* en la capital, el cadáver de Gaitán rodeado del pueblo que, apertrechado en improvisadas trincheras, estaba dispuesto a enfrentar los tanques que, se suponía, podían llegar a “rescatar” los restos del líder popular.

Pero la oligarquía tenía ardides más sutiles para enfrentar la situación. Los colaboracionistas deseaban solucionarle al Presidente Ospina el impasse y fue Darío Echandía quien sugirió

⁸⁴ La expresión *lentejo* tiene su origen en Colombia en la imagen bíblica de Esaú vendiendo su primogenitura por un plato de lentejas.

que, si la viuda de Gaitán no quería sacar el cuerpo de su esposo de su casa, pues que no lo sacara. La solución era, aprovechando el Estado de Sitio, declarar Monumento Nacional la residencia del líder para enterrarlo en el lugar mismo donde lo estaban velando.

Regocijado Ospina aceptó tan “luminosa” idea. Expidió el decreto legislativo⁸⁵ que así lo ordena y que, por ende, facultaba al gobierno para allanar la casa. Miembros del Ejército entraron a la fuerza a medianoche y con bayonetas nos obligaron, a mi madre y a mí, de 10 años y a los demás presentes, a retirarnos del lugar de velación, obligándonos a nosotras dos a subir al segundo piso, desde donde oíamos impotentes que obreros del municipio rompían el piso de la sala para, en tumba improvisada y sin la presencia de sus seguidores, ni amigos, ni familiares, enterrar a mi padre subrepticamente.

Para el día siguiente los liberales oficialistas que retomaron autocráticamente el mando del Partido Liberal, organizaron un simulacro de entierro en el Parque Nacional de Bogotá. Mi madre intentó subir a la tarima para denunciar lo que había ocurrido, pero se lo impidieron.

Cayó así la última trinchera de resistencia *gaitanista*. Entre tanto, la oligarquía liberal, que hasta el 8 de abril estaba vencida por la odisea protagonizada por el pueblo, con Gaitán a la cabeza, tomó posesión de sus nuevos cargos en el gobierno y, en la dirección del Partido Liberal la cohorte de “lentejos”, “legitimistas” y demás personajes dispuestos a sacarle dividendos al sacrificio de Gaitán, se unieron al nuevo gobierno compartido y principiaron a *gaitanear*⁸⁶, como anzuelo para recoger al pueblo huérfano de su líder.

Entre tanto, la persecución se desató con mayor fuerza en el campo para acabar con las huestes *gaitanistas*. Dirigentes populares, humildes campesinos, niños, mujeres y adolescentes tuvieron que cambiar el arado por una escopeta de fisto. Fue así como tuvo origen esa Colombia que hoy vivimos, dividida entre el País Político interesado en mantener

⁸⁵ Decreto 1265 del 17 de abril de 1948

⁸⁶ *Gaitanear* significa explotar la memoria de Gaitán para obtener beneficios políticos sin ser doctrinariamente gaitanistas.

sus cuotas burocráticas y el País Nacional amenazado de muerte por quienes no quieren ver renacer la sombra de Gaitán.

Análisis de los incendios en Bogotá el 9 de abril

Hay mucho más de qué hablar sobre esa fecha del 9 de abril de 1948, en que se partió en dos la historia de Colombia. Lo haré en el libro en que convertiré este escrito, porque hay mucho más por relatar, pero en esta ocasión no puedo pasar por alto la denuncia a los capitalistas que, aprovechando el complot para asesinar a mi padre, orchestaron incendios para beneficiarse económicamente.

El siguiente plano muestra tres zonas completamente separadas, donde se produjeron los incendios y saqueos el 9 de abril de 1948 en el Centro de Bogotá.⁸⁷, efectuados por distintos protagonistas, con diferentes objetivos.

- a. La zona céntrica, enmarcada en el costado derecho de este plano, que está en la parte de arriba, rodea las manzanas donde los *gaitanistas* intentaron llegar a Palacio incendiando exclusivamente los centros de poder, estatales y religiosos.
- b. La zona de la Plaza de Mercado, en el costado derecho, en la parte de abajo del plano, señala las manzanas donde fueron incendiados los inmuebles que les interesaba a los urbanizadores.
- c. La zona enmarcada en el costado izquierdo de este plano, es la carrera séptima, incendiada en ambos de sus costados por los presos que fueron liberados al precio de cumplir esta labor.

⁸⁷ Plano realizado a partir de las fotografías que tomó después del 9 de abril de 1948 el Instituto Agustín Codazzi.

INCENDIOS SAQUEOS EN EL CENTRO DE JOGOTA
EL 9 DE ABRIL DE 1948

Mapa del centro de Jogota, mostrando la cuadrícula de calles y las áreas afectadas por incendios y saqueos el 9 de abril de 1948. El mapa incluye una leyenda para 'Edificios incendiados' y 'Almacenes y tiendas saqueados'. Las áreas afectadas están marcadas con patrones de rayas y líneas punteadas. El mapa también muestra la ubicación de la 'Fuerza Armada' y la 'Fuerza de Defensa'.

LEYENDA:

- Vista aérea del 15 de Mayo de 1940.
- Mapa del 23 de Abril, "El Espectador".
- Línea de destrucción del 23 de Abril en "El Espectador".
- Línea de destrucción del 30 de Abril en "El Tiempo".

CONVENCIONES:

- Edificios incendiados.
- Almacenes y tiendas saqueados.

206

Para este propósito y también con otros objetivos⁸⁸, soltaron a los presos comunes, a condición de que salieran a robar, saquear y emborrachar al pueblo insurrecto, a más de quemar esas zonas de la ciudad previamente establecidas.

En efecto, sin conexión ninguna con los incendios que devoraban el corazón de la ciudad, principiaron a quemar los edificios de las manzanas en torno a la Plaza de Mercado y los bordes de la carrera 7ª, inmuebles que no tenían ningún significado político, a diferencia de las quemas que se adelantaban en la zona administrativa y de poder de la ciudad. Era la voluntad de algunos negociantes de lotes y tierras urbanas, como lo comprueba una investigación realizada por el ya fallecido arquitecto francés, residenciado en Cali, profesor de la Universidad del Valle, Jacques April⁸⁹, donde reseña varias publicaciones hechas en la revista de arquitectura *Proa*, editada dos meses antes del 9 de abril de 1948. Allí se leen textualmente afirmaciones de arquitectos que dicen: “Es necesario urbanizar oficialmente el sector más desaseado, el llamado *Plaza de Mercado* ... El conjunto son 16 manzanas que claman por demolición, incendio o terremoto”.

Con esos incendios se cumplía la voluntad de los negociantes de lotes en Bogotá, tal como lo habían escrito dos meses antes de lo sucedido.

Siempre en la Revista *Proa*, April continúa transcribiendo lo dicho por los arquitectos y urbanizadores, negociantes de terrenos de la ciudad: “...el valor del terreno, a pesar de sus condiciones ventajosas, es inferior al de La Magdalena o Pensilvania. Es notorio que esos barrios centrales no están valorizados, es decir, que deben ser urbanizados renovados; pues que urbanizar es valorizar o, en otros términos, como ya lo expresamos: “las mejores urbanizaciones están en el centro de la ciudad... Sucede que en el centro de la ciudad están sus más desaseados y sórdidos barrios, pero su existencia es una gran riqueza, una estupenda mina que puede y debe ser aprovechada por la colectividad; se llama valorización”. Y agregan el siguiente escueto análisis anterior al 9 de abril de 1948: “Hay ciudades edificadas

⁸⁸ Para sabotear la insurrección popular, la consigna era emborrachar a los *gaitanistas*, incitándolos a saquear almacenes para desviarlos de su objetivo revolucionario.

⁸⁹ April Gniset, Jacques, El impacto del 9 de abril sobre el centro de Bogotá. Centro Gaitán. 1983

en mármol... Pero Bogotá es una ciudad de tierra y esta consideración no debe limitar nuestro entusiasmo, cuando iniciemos su arrasamiento y demolición definitiva... Los mejores terrenos para iniciar nuevas edificaciones están en el centro de la ciudad. A ningún inversionista, que sepamos, se le ha ocurrido comprar edificaciones. Su negociación se efectúa sobre el valor del lote, parcela o solar, a tanto la vara cuadrada de terreno. La edificación significa un estorbo, pero hecha la negociación el estorbo son mezquinos huertos de *papayos*.

Concluyen la visión del deseado negocio diciendo: “Si se logra que el mecanismo inicie la marcha, se logrará progreso y se facilitará la creación de riquezas y rentas, lo que significaría utilidades en pesos para aquellos cuya profesión es lucrar. Pero eso no importa”.

Como segundo objetivo querían *ampliar las avenidas céntricas*, allí mismo se expresan así: “Las calles amplias son generosidad, previsión y descongestión de la circulación. La calle amplia es alegría y sano optimismo. Además, ampliar una calle equivale a valorizar los terrenos adyacentes. El ancho de una vía es el coeficiente por el cual se multiplica la valorización de las zonas vecinas”. Y agregan: “El ancho de una calle es factor determinante en la “plus valía” de los terrenos vecinos. Sentados estos principios decimos: consiste en valorizar por medio de urbanizaciones oficiales, caracterizadas por anchas calles, algunos sectores de la ciudad”.

Según comprueba April, quienes así hablaban, poco después del 9 de abril en la Revista Proa, dejarán constancia del buen negocio que hicieron con los incendios que adelantaron los presos: “Una noche, todo un grupo fuimos al Consejo (sic) para presentar nuestro plano. Otra noche nos fuimos a armar escándalo en el Hotel Regina. Estaba con nosotros Manuel de Vengoechea, que era un joven sumamente rico, de una muy rica familia de Santa Marta. Él era una mezcla de “Beaux Arts” y de costeño... Y allá le dijimos que Nerón era un gran urbanista porque metió candela a la parte vieja de Roma. Y lo cierto es que los incendios del 9 de abril se encargaron de facilitar la ampliación de la Séptima...”

La llamada “chusma” había quemado las calles que bordeaban esa carrera estrecha, pero en forma tan disciplinada... y justamente en aquel sector lo hicieron en fila india, a diferencia de las dos otras áreas incendiadas que se extenderían a lo largo y a lo ancho. ¿Por qué tanta disciplina coincidente con las necesidades urbanísticas? ¿A dónde fueron a parar los presos liberados de las cárceles?

No les bastó recordar a Nerón, sino que en ese mismo número de la Revista Proa se precisa la solución que esos incendios le trajeron al *problema urbanístico de Bogotá*. Dicen así: “Los incendios de abril asolaron sectores donde el comercio, desde épocas remotas, se había establecido en construcciones de inmodificable aspecto. Los propietarios de esos viejos inmuebles y los comerciantes que allí tenían sus negocios sufrieron un fastidioso y lamentable revés. En cambio, el problema urbanístico de Bogotá, estudiado años atrás quedó francamente despejado y parcialmente resuelto”. Y - ¡oh cinismo! - añaden: “Los planos de la nueva ciudad exigían, justamente en las zonas que resultaron afectadas, toda una tarea de ensanche y embellecimiento”.

Otro negocio más: acabar deliberadamente con el tranvía

Jacques April enfoca otro asunto: el de los tranvías, cuya aparente destrucción sirvió para el gran negocio de implantar los buses urbanos, en el que se movían enormes intereses económicos del futuro alcalde de Bogotá, el señor Fernando Mazuera Villegas.

La investigación de April señala que el gerente de la compañía de tranvías dijo: “Quemaron 34 tranvías, los señores de las Cooperativas de Buses quemaron los tranvías. Eran ellos los competidores. Los muchachos que trabajaban de ayudantes en los buses regaban gasolina; esto se comprobó porque los mismos conductores de los tranvías lo vieron e informaron. Esto se comprobó, pero no se castigó, porque los de las Cooperativas se habían infiltrado en el Concejo”.

No sólo denunciará el hecho el gerente de la compañía de tranvías. Según esta rigurosa investigación, también lo hará el señor Mujica, quien el 9 de abril manejaba el tranvía No.

28 que, según su relato, se sabe que: “En la Avenida Jiménez vio cómo se realizaban los saqueos que según él fueron premeditados porque vió varias veces a dos individuos de origen campesino que rompían puertas y candados de los almacenes e incitaban a la gente al saqueo pero no tomaban nada”.

El nuevo burgomaestre podrá entonces anunciar lo que transmitirá la prensa: “... el tranvía será retirado de la carrera 7ª, desde la calle 26 hasta San Agustín, este anhelo de los habitantes, tantas veces frustrado, se va a cumplir al amparo del estado de sitio...”

El jueves 9 de septiembre de 1948 (cinco meses después del asesinato de Gaitán) publicará la prensa una fotografía con el subtítulo BUSES PARA BOGOTÁ y la siguiente nota: “En la foto puede apreciarse el embarque en el puerto de Nueva York, en barcos de la Flota Grancolombiana, de los magníficos y modernos buses de gasolina que el Tranvía Municipal pondrá al servicio del público en el próximo mes de octubre”. Y en cuanto a la ya mencionada “cooperativa”, radiante de júbilo colocará en la prensa el siguiente aviso:

“LA COOPERATIVA DE BUSES, LTDA.

Se complace en informar al público de Bogotá que hoy sábado 5 de marzo (de 1949), a las 12m., entrarán a Bogotá 60 magníficos buses para el servicio urbano, el Señor Alcalde Mayor de la ciudad, Dr. Fernando Mazuera Villegas, encabezará el desfile, acompañado del señor Presidente del Concejo Municipal, don Agustín Bernal, del señor Director Nacional de Transportes y Tarifas, doctor José María Guzmán y del señor Director General de Circulación y Tránsito, Capitán Alfredo Ángel Tamayo, quienes ofrecerán a la ciudadanía bogotana este nuevo y valiosísimo aporte a la Cooperativa de Buses Ltda. para resolver el problema del transporte urbano”.

A la mañana siguiente del 9 de abril la prensa se encarga de “reconstruir” los hechos. Muestran que la ciudad está completamente arrasada, pero se guardan bien de indicar que los

incendios están delimitados en tres zonas apartadas entre sí e incendiadas por personas de distinto origen y con propósitos y motivaciones totalmente diferentes

Epílogo

LOS VERDADEROS HÉROES

En vísperas de su asesinato, mi padre estaba próximo a entrar a la etapa en que lograría dar los pasos necesarios para alcanzar la sustitución del gobierno absoluto de la burguesía que es la Democracia Representativa imperante en Colombia, por una democracia funcional, una Democracia Directa, que hiciera de los colombianos *ciudadanos en ejercicio*, abandonando el papel de simples votantes, cuyo voto sirve fundamentalmente para legitimar las reglas políticas que establece la burguesía en el ejercicio de su propio y monopolístico poder.

Es por ello que, en esa etapa de su lucha, a Gaitán se le oirá decir en las plazas públicas: Cercano está el momento en que veremos si el pueblo manda, si el pueblo ordena, si el pueblo es el pueblo y no una multitud anónima de siervos.

Habría sido el triunfo del poder popular, o sea, del *país nacional*, expresión que englobaba más allá del proletariado, el campesinado y los indígenas, porque ese era el objetivo de Gaitán, que siempre depositó su confianza en el País Nacional, reconociendo su valor y su heroísmo. No se trataba de un pensamiento paternalista. Todo lo contrario. Era la confianza en las capacidades de lucha y emprendimiento del pueblo colombiano.

Este sentimiento profundo del líder popular, proclamando siempre, que “***el pueblo es superior a sus dirigentes***”, quedó registrado en el discurso que pronunció en el homenaje que se le brindó con ocasión de su nombramiento como Jefe Único del Partido Liberal y que aquí quiero incluir como parte esencial de mi escrito. **Porque es el pueblo colombiano más humilde el que hizo posible que existiera el gaitanismo.** Si bien es cierto que la personalidad, el carácter, las ideas y los conocimientos de mi padre fueron claves para la organización y crecimiento del movimiento, nada habría sido posible sin el heroísmo, lucha, valentía y sacrificio populares. Ellos son los verdaderos héroes de esta odisea. Así quiso mi

padre reconocerlo con estas palabras que transcribo con sumo respeto, admiración, reconocimiento, honor y gloria a todos ellos:

LOS VERDADEROS HÉROES

Habéis querido escoger mi nombre como símbolo para el homenaje a los verdaderos autores de esta gran contienda cívica de la política colombiana: a los labriegos humildes, a los obreros anónimos, a los sindicalistas, empeñosos, silenciosos y oscuros de los departamentos, que en el llano y en la vereda; a la orilla del río y en la empinada cumbre; en las sabanas de Bolívar; en los eglógicos campos de Boyacá; en las breñas adustas, reflejo de la sicología del pueblo de Santander; en la cálida Costa, franca y libre, altanera e impetuosa. En los escondidos páramos del oriente de Nariño; en Bolívar heroica; en el Valle, sintetizando todo el rumor revolucionario de la República. En el Tolima dulce, ardiente y fuerte. En el Huila, recogida y mística, para dar todo lo de potente que tiene de sí. En el Cauca y en Cundinamarca, vasta y fuerte. Y en las intendencias de la lejana San Andrés y Providencia; hasta en el Meta y las demás regiones lejanas de nuestra patria. Desde Antioquia, corajuda y tenaz, brava y tesonera, indomeñable y fuerte; y Caldas, modelo de bien vivir y mucho trabajar y mucho enaltecer a la patria. Desde todas las regiones, la costa y el centro, y el oriente y el occidente, han librado esta batalla. ¡Con qué coraje! ¡Con qué silencio heroico! Sufriendo embestidas de la adversidad, de la crueldad y de la persecución.

“A todos esos hombres humildes – los autores de nuestra victoria de hoy, los escultores de nuestra victoria de mañana -, a todos ellos les estaremos rindiendo ahora un tributo a través de mi nombre. Porque esta victoria no es de nadie. Ni de vosotros, ni mía. Victoria de un pueblo anónimo que resolvió tener conciencia para hacer su redención”.

“A ellos, que dieron mucho más que yo y mucho más que vosotros, Señores.”

*“A ellos, a sus familias, que ahora registran viudez y orfandad - porque esta victoria nos ha costado vidas ¡No lo olvidéis! -. Son ellos **los héroes**. No yo ni vosotros. Y por eso os pido que ahora, a **los verdaderos héroes**: a ellos, a los humildes; a ellos, a los ignotos; a ellos, a los desconocidos, les rindamos el verdadero tributo, y de pies, por esas tumbas que nos dieron la victoria, de pies guardemos un minuto de silencio”.*

JORGE ELIÉCER GAITÁN



Cercano está el momento en que veremos si el pueblo manda, si el pueblo ordena, si el pueblo es el pueblo y no una multitud anónima de siervos” JEG